PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

CUENTOS INDÍGENAS

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ISBN 968-36-8964-7

CUENTOS INDÍGENAS

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/lee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

CUENTOS INDÍGENAS

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MÉXICO 2001

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Primera edición: 1946, Segunda edición: 1965,
Tercera edición: 1993, Cuarta edición: 2001

DR © 2001, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, 04510. México, D. F.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Impreso y hecho en México

ISBN 968-36-8964-7

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuentos indígenas

editado por el Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM,
se terminó de imprimir el 28 de febrero de 2001
en Editorial y Litografía Regina de los Ángeles,
Avenida Antonio Rodríguez 57-bis. Su composición se hizo
en tipo New Baskerville de 11:13, 10:12 y 8: 9 puntos
en Sigma Servicios Editoriales, bajo la supervisión
de Ramón Luna Soto. Esta cuarta edición,
en papel Cultural de 90 gramos, consta de 2 000 ejemplares
y estuvo al cuidado de Rosalba Alcaraz Cienfuegos

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

ÍNDICE

Presentación, por *Miguel León-Portilla* v

Prólogo a la primera edición, por *Agustín Yáñez* vii

Biobibliografía de Pablo González Casanova, por *Carlos Martínez Marín* ix
Bibliografía de lingüística y de folklore de Pablo González Casanova xvii
Fuentes consultadas para la bibliografía de Pablo González Casanova xxiii
Bibliografía utilizada en la revisión y preparación del texto de *Cuentos indígenas* xxvi

Introducción, por *Pablo González Casanova* xxvii

Cente couatl huan tlacatl (La culebra y el hombre) 1

Hueyi miztli, tlacomiztli huan capizcayotl (El león, el cacomizcle y la zorra) 11

Cacapizcayotl huan tecuani (El zorrito y el lobo) 21

Capizcayotl huan citli (La zorra y la liebre) 31

Totochtli huan mazacuatl (El conejito y la culebra) 39

Motlacamati huan iyolcame (El hombre rico y sus animales) 43

Tlatzicapiltontli huan totochtli (El muchacho perezoso y el conejito) 55

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

ÍNDICE

Hueymiztli huan tecuicuica (El león y el grillo) 67

Cocoyotl huan yeyepatl (El coyotito y el zorrillo) 75

Tatapachichi (El saltamontes colorado) 81

Chichihuehue huan coyotl (El perro viejo y el coyote) 85

Cizuanton huan yolcatl (La doncella y la fiera) 89

Xochicualtequitca piltontli (El niño horticultor) 97

Piltontli amo otetlacaitaya (El muchacho desobediente) . . . 105

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

PRESENTACIÓN

Hace ya varias décadas apareció la primera edición de este libro. Al publicarlo entonces la Coordinación de Humanidades de nuestra Universidad, expresaba don Agustín Yáñez en su prólogo el propósito de iniciar con este volumen la Biblioteca de Filología y Lingüística Indígenas. Acertadamente se pensó que, además del estudio y la edición de textos griegos y latinos y de otros clásicos mexicanos y universales, era menester reanudar las investigaciones sobre el legado literario conservado en idiomas indígenas.

Como bien decía el licenciado Yáñez, "habrá quien rechace la inserción de lo indígena en este programa de trabajos, pensando que se trata de cosa muerta, inusitada o exótica en el concepto de Humanismo. Es tesis rotundamente falsa. Sobre que al auténtico Humanismo nada que al hombre pertenezca o haya pertenecido le es ajeno, el estudio histórico y actual de lo indígena mexicano es instrumento indispensable, no sólo para entender nuestra realidad humana, [...] sino para conocer también un hondón importantísimo del hombre universal".

Afortunadamente, la idea y el propósito enunciados hace casi veinte años por quien ocupaba entonces el puesto de coordinador de Humanidades son hoy día realidad fecunda. A principios de 1957 se fundó, dentro del Instituto de Investigaciones Históricas, el Seminario de Cultura Náhuatl. Dos años más tarde, se organizó asimismo el Seminario de Cultura Maya.

Desde entonces ambos seminarios han llevado a cabo no pocas investigaciones en el campo de la lingüística y la filología indígenas y, de una manera más amplia, en el estudio de las instituciones culturales de las antiguas naciones prehispánicas. Dos series de publicaciones periódicas, los Estudios de Cultura Náhuatl *y los correspondientes de* Cultura Maya *han dado a conocer los resultados del trabajo de los investigadores que forman parte de estos organismos.*

Dentro del Seminario de Cultura Náhuatl, en el que se continúan los esfuerzos y la tradición dejada por investigadores insignes como don Francisco del Paso y Troncoso, don Mariano Silva y Aceves y el propio don Pablo González Casanova, se lleva a cabo también la publicación de

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

los que pueden llamarse nuestros clásicos indígenas, con la aparición de tres volúmenes, ediciones bilingües de textos recogidos por los informantes de fray Bernardino de Sahagún, así como con la publicación de la antigua poesía náhuatl preservada en diversos manuscritos. Papel importantísimo ha tenido en esta empresa el recordado maestro Ángel María Garibay K., que fue investigador titular del propio Instituto de Investigaciones Históricas.

Al incluir ahora los Cuentos indígenas, *recogidos por don Pablo González Casanova, en esta cuarta edición que sale a luz dentro de la serie de ediciones del Seminario de Cultura Náhuatl de nuestro Instituto, se reúnen al fin los antiguos propósitos que siguen fructificando con las investigaciones que actualmente se llevan a cabo.*

Como en el caso de la primera edición de este libro, al reeditarse ahora, rendimos también homenaje a la memoria del insigne e incansable investigador que fue el maestro González Casanova. Además de la revisión cuidadosa del texto náhuatl, trabajo que debemos al doctor Garibay, se incluye en esta edición la biobibliografía del mismo don Pablo González Casanova, preparada por el profesor Carlos Martínez Marín, investigador también del Instituto, quien además ha trabajado sobre los textos náhuatl y castellano para el arreglo de la segunda edición.

Satisfactorio debe ser para quienes iniciaron y fomentaron estos trabajos ver que sus esfuerzos se continúan en el presente y que cada día se reconoce y admira más el valor universal de la herencia literaria de nuestras antiguas culturas prehispánicas.

MIGUEL LEÓN-PORTILLA
Seminario de Cultura Náhuatl

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN

El Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México inicia con este volumen la Biblioteca de Filología y Lingüística Indígenas; al mismo tiempo rinde homenaje a la memoria de uno de sus maestros ilustres y filólogo eminente: don Pablo González Casanova, de quien es la obra inédita que ahora ofrecemos.

González Casanova y Mariano Silva y Aceves restauraron el esplendor que los estudios lingüísticos y filológicos tuvieron en la tradición universitaria de México. La muerte de ambos maestros fue parte a determinar la desaparición del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y de la revista que era su órgano, pausa que halla término en el propósito y en los programas actuales del Departamento de Humanidades, dispuesto a reanudar con vigor los trabajos de investigación en el campo de tales disciplinas, para lo cual ha reunido a los más distinguidos especialistas residentes en la República y ha formado tres grupos de actividades: a) *filología clásica, el cual se encargará de continuar la Bibliothera Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana e iniciará las investigaciones del Humanismo en México, apoyado en el recientemente creado Seminario de Traductores Greco Latinos;* b) *filología y lingüística indígenas, del cual dependerá la Biblioteca que se inicia con este volumen y reanudará la investigación de las modalidades mexicanas de la lengua española, que había quedado interrumpida con la muerte de González Casanova y Silva y Aceves;* c) *ciencias literarias, que prepara la publicación de Nueva Biblioteca, la de textos de ciencias y teoría literarias, estilística, hermenéutica, crítica, etcétera, así como la edición de Clásicos Mexicanos y Universales.*

Juzgamos que el cuadro de la investigación que la Universidad realiza a través de sus diversos institutos es incompleto y traiciona lo mejor de nuestra herencia cultural si desampara la filología, la lingüística y la ciencia de la literatura, que son puntos clave de las humanidades.

Habrá quien rechace la inserción de lo indígena en este programa de trabajos, pensando que se trata de cosa muerta, inusitada o exótica en el concepto de Humanismo. Es tesis rotundamente falsa. Sobre que al auténtico Humanismo nada que al hombre pertenezca o haya pertenecido le

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

es ajeno, el estudio histórico y actual de lo indígena mexicano es instrumento indispensable no sólo para entender nuestra realidad humana —como pasado, como presente y como porvenir—, sino para conocer también un hondón importantísimo del hombre universal; así lo entendieron aquellos egregios humanistas de los siglos XVI y XVII, interesados en el ethos y *el* pathos *del Nuevo Mundo, más allá del inmediato propósito evangelizador. Las lenguas indígenas y sus expresiones literarias son cosa viva y bella, como también uno de los pocos instrumentos indiscutibles para medir las exactas proporciones de la cultura alcanzada por el hombre americano antes de la conquista.*

Este libro de González Casanova es una demostración definitiva; late aquí el hombre de todos los tiempos y regiones, y es interesante comparar la temática de los cuentos aborígenes con la de la fantasía humana de otras culturas: uno y el mismo espíritu las vincula; iguales angustias, vicisitudes, valoraciones éticas, formas didácticas, creencias e ideas. No es éste el menor incentivo de su lectura.

La Universidad Nacional Autónoma de México se siente satisfecha de iniciar esta empresa, bajo el signo vigente de su lema.

AGUSTÍN YÁÑEZ

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

BIOBIBLIOGRAFÍA DE PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

CARLOS MARTÍNEZ MARÍN

Don Pablo González Casanova era originario de Mérida, Yucatán, en donde nació el 29 de junio de 1889. Después de cursar sus estudios básicos en la península, fue enviado a Europa a estudiar química en Friburgo, Alemania, en 1904, cuando contaba 15 años de edad. Sus inclinaciones literarias y por los idiomas le hicieron cambiar de carrera, por lo que abandonó las ciencias químicas y se dedicó a estudiar literatura y filología.

Como complemento hizo varios viajes de estudios por algunos países europeos; así, visitó el norte de Italia, Suiza, Portugal —en donde asistió a la Universidad de Coimbra— y también Francia, estableciéndose en París en donde continuó sus estudios filológicos.[1]

Después de nueve años de estancia en Europa, volvió a México en 1913, con interés de permanecer en el país una corta temporada, abrigando la esperanza de regresar nuevamente al Viejo Mundo para dar fin a sus estudios, pero los críticos acontecimientos europeos de 1914 y el estallido de la Primera Guerra Mundial impidieron el cumplimiento de sus deseos, quedándose en México definitivamente.[2]

Por entonces también el país se encontraba convulso por la guerra civil de los revolucionarios contra la dictadura de Victoriano Huerta, guerra que se prolongaría después entre ellos por el control de la dirección del país; sin embargo, a pesar de esas dificultades, González Casanova, aplicando su disciplina filo-

[1] *El Universal*, marzo 25, 1936. *Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua...*, t. VII, 1945, p. 356. Alberto Carreño, 1946. *Diccionario Porrúa*, 1964, p. 623. *Investigaciones Lingüísticas*, t. IV, 1937.

[2] *Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua...*, *loc. cit.*

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

lógica, se dedicó desde entonces al estudio de las lenguas indígenas de México, en su estructura, morfología, fonética, en sus relaciones entre sí y con el castellano, llegando por ello a producirse el lingüista que fue don Pablo.

Las limitaciones de la época para esta clase de estudios y estudiosos determinaron que sus proyectos de dedicarse íntegramente a la investigación no se cumplieran plenamente y que tuviera que recurrir a la multiplicidad de tareas, como el magisterio y el periodismo, a pesar de las cuales, sus investigaciones empezaron a producir frutos a partir de 1920 en que empezó a publicar ensayos, artículos y reseñas en las principales revistas especializadas de su tiempo, ininterrumpidamente hasta 1935.

Como investigador, que lo fue en diversas instituciones, se dedicó al estudio de nuestras lenguas indígenas, como ha quedado dicho, y también de nuestro folklore. Como maestro enseñó en la Universidad Nacional de México desde 1921, de la que también fue consejero desde que adquirió la autonomía, y en el Museo Nacional de Arqueología desde 1925. En el periodismo ingresó a la redacción de *El Universal*, diario en el que llegó a ser editorialista y director de su suplemento dominical. Desde esa tribuna produjo multitud de certeros comentarios sobre tópicos de actualidad, sobre política tanto nacional como internacional, sobre asuntos económicos y culturales, etcétera, tal como lo requiere la diversificada labor del periodismo.[3]

Siempre con carácter académico, desempeñó varios cargos oficiales, en México y en el exterior. En 1921 fue a Sevilla, nombrado por la Secretaría de Educación Pública, presidiendo la delegación mexicana a la Exposición Internacional allá celebrada.[4]

En 1930 fue como delegado de México al XXIV Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Hamburgo, Alemania. Allá presentó dos ponencias y además, obedeciendo instrucciones y con la autorización del entonces secretario de Hacienda y Crédito Público, propuso y pugnó por que la sede del siguiente Congreso fuera la ciudad de México; el propósito no se logró entonces porque el Congreso se celebró en La Plata, Argentina,

[3] *Diccionario Porrúa*, *loc. cit.* *Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua...*, *loc. cit.*
[4] *Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua...*, *loc. cit.*

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

aunque la intervención de don Pablo allanó el terreno para que pronto otro Congreso de Americanistas se celebrara en México, el de 1939.[5]

Fue también delegado mexicano al XV Congreso Internacional de Antropología y Arqueología Prehistórica.[6]

En sus últimos años fue llamado a colaborar en la Academia Mexicana de la Lengua correspondiente de la Española, y fue elegido miembro, aunque no llegó a pronunciar discurso recepcional debido a que no hubo la oportunidad, pues no llegó a desocuparse ningún escaño.[7]

Murió en la ciudad de México, el día 24 de marzo de 1936, en la plenitud de su vida, en los momentos fecundos de su carrera profesional, cuando acababa de renunciar a sus cátedras para mejor dedicarse a la investigación científica.[8]

El triste suceso conmovió al mundo intelectual. En su sepelio pronunciaron oraciones Ezequiel A. Chávez a nombre de la Academia Mexicana de la Lengua, Alfredo Barrera Vázquez, también filólogo, en nombre del Museo Nacional de Arqueología y de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad; Carlos González Peña, en nombre de la Redacción de *El Universal*, y Samuel Ruiz Cabañas, por sus redactores. También lo hizo Donaciano Espinosa por los trabajadores del sindicato del Museo Nacional.[9]

El "Abate" González Casanova, como le decían sus compañeros de redacción periodística, fue catedrático de la Universidad Nacional, del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía; investigador en ambas instituciones, y lo había sido también en la Dirección de Antropología de la Secretaría de Agricultura, instituciones en las que produjo obra fecunda, a pesar de que le tocó trabajar en épocas difíciles en las que la incomprensión a veces, o la falta de oportunidades en otras, no impidieron la plena realización de su vocación y su "dedicación heroica".[10]

[5] *Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, t. III, 5a. época, 1932, p. 83-84.

[6] *Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua...*, *loc. cit.*

[7] *Anuario de la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente de la Española*, 1964.

[8] *El Universal*, marzo 26, 1936.

[9] *Ibidem.*

[10] Carlos González Peña, *El Universal*, 26 de marzo, 1936.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

En la bibliografía de González Casanova, complementaria de este trabajo, hemos logrado reunir 36 títulos interesantes exclusivamente sobre lingüística y folklore, la mayor parte de ellos dedicada a las lenguas y tradiciones de nuestros indígenas. Algunos de sus trabajos nos dan idea de sus actividades: *La lengua de Yucatán, Los idiomas popolocas y su clasificación, El tapachulteca n. 2, sin relación conocida, Un vocabulario chichimeco*, etcétera, o bien *Un cuento mexicano de origen francés, Un cuento griego en el folklore azteca, El origen de los cuentos del México indígena.*[11] Aparte están registrados sus trabajos que quedaron inéditos, por razones que desconocemos y las varias reseñas de obras de otros autores sobre las mismas materias. Fue también colaborador en investigaciones de conjunto, a las que nos referimos después, y alguno de sus materiales recopilados fueron incluidos en ensayos de otros autores, como sus recopilaciones sobre el romance. Es probable que algunos trabajos se nos escapen y no hayan sido incluidos en la bibliografía que hemos redactado; la omisión sería por desconocimiento absoluto de otros, tal vez publicados en revistas poco relacionadas con las disciplinas que cultivó y que no aparecen registrados en las bibliografías que se han hecho de su obra y en las especializadas que hemos consultado,[12] así como tampoco forman parte de la colección que nos proporcionó Henrique González Casanova, que desde aquí agradecemos.

También escribió sobre literatura e hizo bastantes resenciones sobre la misma materia, trabajos que no incluimos por no ser del caso. Y queda anotada su colaboración por espacio de años en las páginas de *El Universal*.

Empezó a publicar sus trabajos en la antigua y acreditada *Journal of American Folklore*, siguió haciéndolo en *Ethnos*, que fundara y dirigiera don Manuel Gamio y que apareció en tres épocas entre los años de 1920 a 1925.

Sus trabajos de folklore repetidamente se publicaron en *Mexican Folkways*, la revista bilingüe (español-inglés) de Frances Toor, que tan importante papel alcanzó en la difusión de las expresio-

[11] *Vid.* Bibliografía de Pablo González Casanova, adjunta.

[12] Wigberto Jiménez Moreno, *Investigaciones Lingüísticas*, t. IV, 1937. R. Steele Bohgs, *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, v. III, 1933. Ignacio Bernal, "El Instituto Nacional de Antropología e Historia. Su contribución a la Bibliografía Nacional", 1962.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

nes populares de México durante las décadas de los años veinte y treinta.

Sus trabajos lingüísticos fueron recibidos en la revista de la Sociedad Alemana Mexicanista *El México Antiguo*, bajo la dirección de Herman Beyer, que dedicara sus páginas principalmente a la publicación de trabajos sobre arqueología y lingüística.

Pero los más de sus trabajos sobre las lenguas indígenas de México aparecieron en los *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, de crédito y antigüedad indiscutibles, y algunos alcanzaron la estampa en la *Revista Mexicana de Estudios Históricos* que en dos primeros volúmenes fue la partida de la de vida presente, *Mexicana de Estudios Antropológicos*.

Un trabajo suyo se alcanzó a publicar en la revista *Investigaciones Lingüísticas* del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas de la Universidad Nacional.

En fin, también colaboró en *Quetzalcóatl*, el *Boletín* y la *Revista de la Universidad de México*, los boletines de Antropología, de la Secretaría de Educación Pública y del Museo Nacional y repetidas veces en las Actas de los Congresos Internacionales de Americanistas.[13]

Los resultados de sus investigaciones, producto primero de sus personales esfuerzos, llamaron la atención de don Manuel Gamio, quien por entonces, además de editar y dirigir *Ethnos*, había logrado interesar a las autoridades gubernativas en la necesidad de las investigaciones acerca de nuestros grupos indígenas, y materializaba sus anhelos de pionero del indigenismo en México, logrando la creación de la Dirección de Antropología, dentro entonces de la Secretaría de Agricultura y Fomento. Allá llevó Gamio a González Casanova como profesor e investigador.

La Dirección, fundada en 1922, que se proponía la "adquisición gradual de conocimientos referentes a las características raciales, a las manifestaciones de cultura material, a los idiomas y dialectos, a la situación económica y a las condiciones de ambiente físico y biológico de las poblaciones regionales actuales y pretéritas de la República",[14] aplicó estos propósitos en su primer pro-

[13] *Ibidem*. Además puede verse nuestra bibliografía adjunta de revistas especializadas que fueron consultadas para localizar la obra de don Pablo González Casanova.

[14] Juan Comas, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. XI, 1940, p. 105. *La población del valle de Teotihuacán*, 1922.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

yecto integral: el estudio de once comunidades de México, de las que sólo se estudió a la población del valle de Teotihuacán. El proyecto marcó rumbos nuevos en los estudios de Antropología por "la nueva y científica orientación dada por Gamio",[15] y los resultados publicados en la obra *La población del valle de Teotihuacán* (1922) es un "hito de trabajos integrales de este tipo, ampliamente conocida, comentada de modo muy elogioso y recomendada por los especialistas".[16]

En el estudio participó un grupo selecto de especialistas, lo mejor de la época, como Herman Beyer, Ignacio M. del Castillo, R. J. Cevallos-Novelo, Antonio Cortés, Ignacio Marquina, Ramón Mena, José Reygadas Vértiz, Pedro Siliceo Pauer, Alfonso Toro y otros más que trabajaron en la arqueología, etnología, antropología física e historia de la región teotihuacana, tocándole a don Pablo González Casanova la parte de lingüística del proyecto, y los resultados de su participación están en su ensayo *El mexicano del valle de Teotihuacán*, publicado dentro de la obra de conjunto y como *separata*.[17]

Durante el tiempo de vida de la Dirección siguió don Pablo en ella, y sus investigaciones de entonces se conocieron en las revistas especializadas ya aludidas. La Dirección, en su boletín, dio cuenta continuamente de los trabajos de su investigador y creemos que bastantes de las informaciones que allí se publicaron sobre lingüística sean de nuestro autor, aunque sin asegurarlo definitivamente porque no están firmadas.[18]

Cuando la Dirección desapareció, don Pablo pasó como profesor e investigador al Museo Nacional.

Una década después de la extraordinaria experiencia de Teotihuacán se produjo otro proyecto en nuestros círculos intelectuales preocupados por las comunidades indígenas; fue el de Moisés Sáenz, que entre 1932 y 1933 dirigió el ensayo de investigación denominado "Estación Experimental de Incorporación del Indio" en Michoacán, en la región llamada Cañada de los Once Pueblos, que tenía por objeto conocer "las realidades del medio

[15] Juan Comas, 1964, p. 22-25.
[16] *Loc. cit.*
[17] *La población del valle de Teotihuacán*, 1922.
[18] *Boletín Oficial de la Dirección de Antropología*, época 5a., 1923-1924, *passim*.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

indígena [...] y los fenómenos que operan en el proceso de la asimilación de la población aborigen al medio mexicano",[19] es decir, conocer esas comunidades y "cerciorarse"[20] del cambio social y cultural y la forma como estaba operando en la incorporación de esos grupos a las comunidades nacionales. Los resultados fueron publicados en 1936, en Lima, Perú, por Sáenz, durante el desempeño de su misión diplomática en esa hermana república sudamericana, con el nombre de *Carapan. Bosquejo de una experiencia*. En el proyecto colaboraron, como en el anterior de Teotihuacán, los especialistas más destacados de entonces: José Guadalupe Nájera, Miguel Othón de Mendizábal, Carlos Basauri, Ana María Reyna y, naturalmente, Pablo González Casanova.[21]

Cuando pasó como investigador al Museo Nacional, se dedicó a incrementar sus estudios del náhuatl, insistiendo principalmente en la narrativa, que ya había iniciado según lo atestigua su primera publicación. Logró recopilar una considerable cantidad de cuentos en ese idioma, los que integraron un manuscrito con su estudio y respectivas traducciones, que con el nombre de "Folklore náhuatl" se empezó a imprimir en la imprenta del Museo; sólo faltó la corrección de unas planas.[22] Inexplicablemente nunca apareció la edición de ese trabajo, por lo mismo lo registramos en la bibliografía como inédito, aunque es probable que el texto de éste sea el que después integró el volumen publicado por la Universidad, como el primero y único de la Biblioteca de Filología y Lingüística Indígenas, *Cuentos indígenas*, en 1946.[23]

En otros proyectos y eventos científicos de importancia participó González Casanova: en la organización y fundación del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas de la Universidad Nacional Autónoma de México, junto con Mariano Silva y Aceves, instituto de vida efímera que alcanzó algunos buenos éxitos, entre otros la publicación de la revista supradicha, con cinco volúmenes aparecidos entre 1933 y 1938.[24] También intervino en la

[19] Juan Comas, 1964, p. 27-28.
[20] *Loc. cit.*
[21] *Idem.*
[22] Wigberto Jiménez Moreno, en *Investigaciones Lingüísticas*, t. IV, 1937, p. 7.
[23] Pablo González Casanova, 1946.
[24] *Investigaciones Lingüísticas*, t. V, 1933 a 1938.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

organización de la Imprenta Universitaria, la benemérita editorial que publicara en 1946 a través de la Coordinación de Humanidades, como ya dijimos, la obra que aquí se reproduce en segunda edición, ahora dentro de la colección de estudios del Seminario de Cultura Náhuatl en el Instituto de Investigaciones Históricas. Y en los últimos tiempos, participaba en las investigaciones que por entonces emprendía el Instituto de Estudios Políticos y Sociales del Partido de la Revolución Mexicana.

Sus investigaciones, los resultados de ellas, el testimonio acerca de sus cátedras y de todas sus actividades profesionales dejaron huella y fueron camino recorrido para las futuras generaciones de lingüistas, filólogos y folkloristas de nuestra antropología y que han hecho que Pablo González Casanova sea considerado "uno de los filólogos más capacitados de la época"[25] y que figurara para siempre al lado de "los principales exponentes de la investigación lingüística mexicana [...] [del] periodo contemporáneo".[26]

[25] Juan Comas, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. XL, 1940.
[26] *Ibidem*.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

BIBLIOGRAFÍA DE LINGÜÍSTICA Y DE FOLKLORE DE PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

1920 "Un cuento en mexicano de Milpa Alta, D. F.", *Journal of American Folklore*, Lancaster, (Pennsylvania)/New York, v. 33, n. 127, enero-marzo, p. 25-27.

"Pictógrafos de Teotihuacán", *Ethnos*, México, t. 1, n. 1, abril, p. 14-17.

"Un cuento mexicano de origen francés", *Ethnos*, México, t. 1, n. 2, mayo, p. 40-44.

"Nanas o coplas de cuna", *Ethnos*, México, t. 1, n. 4, julio, p. 88-93.

1922 "El mexicano en el valle de Teotihuacán", *La población del valle de Teotihuacán*, México, Secretaría de Agricultura y Fomento, Dirección de Antropología, t. II, p. 595-648.

"Un cuento en mexicano", *México Antiguo*, México, v. 1, p. 291-307.

1923 "Aztequismos, ensayo etimológico de los mejicanismos de origen azteca", *Boletín de la Universidad Nacional de México*, México, Secretaría de Educación Pública, t. I, p. 387-349.

"La lengua de Yucatán", *Revista de Revistas*, año 13, n. 677, 29 de abril.

1924 "Las metáforas de Arqueles Vela", *Conozca usted a México*, México, primera serie, n. 6, agosto, p. 30-31.

_____, "El estudio de los aztequismos", *Boletín Oficial de la Secretaría de Agricultura y Fomento. Sección de Antropología*, t. IV, época 5a., n. 9-10, septiembre y octubre, p. 673-674.

1925 "Nota sobre la lengua chinanteca. De los papeles del difunto Manuel Martínez Gracida", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, época 4a., t. III, n. 1, t. 20 de la colec., sp. 107-112.

_____, "Los idiomas popolocas y su clasificación", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, época 4a., t. III, n. 5, t. 20 de la colec., p. 497-536.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

"Un cuento griego en el folklore azteca", *Ethnos*, México, época 3, t. I, n. 1 y 2, p. 16-24.

"La magia del amor entre los aztecas", *Mexican Folkways*, México, v. X, n. 1, p. 17-19.

"The Magic of Love among the Aztecs", *Mexican Folkways*, México, v. I, n. 1, p. 19-20.

1926 "El origen de los cuentos del México indígena", *Mexican Folkways*, México, v. II, n. 8, p. 18-22.

_____, "The Origin of the Stories of Indian Mexico", *Mexican Folkways*, México, v. II, n. 8, p. 12-17.

1927 "El tapachulteca n. 2, sin relación conocida", *Revista Mexicana de Estudios Históricos*, México, t. I, enero-febrero, p. 18-26.

1928 "El ciclo legendario del Tepoztécatl", *Revista Mexicana de Estudios Históricos*, México, t. II, n. 1 y 2, p. 18-63.

"El ciclo legendario del Tepoztécatl", *Mexican Folkways*, México, v. IV, n. 4. Introducción, p. 206-207. Leyendas recopiladas sobre el Tepoztécatl, p. 208-229.

1929 "Notas breves sobre etnografía y folklore. Algunas supersticiones de los indios de Teotihuacán", *Quetzalcóatl*, México, t. I, n. 1, mayo, p. 18.

1930 "La educación del indio y los idiomas indígenas", *Universidad de México*, México, t. I, n. 1, p. 21-24.

"Vocablos truncados en el español de México", *Contemporáneos*, México, n. 24, p. 122-147.

"Un vocabulario chichimeca", *Proceedings of the XXIII International Congress of Americanists*, New York, p. 918-925. (El Congreso se celebró en Nueva York en septiembre de 1928.)

1932 "El alfabeto mexicano y su valor fonético", *Congreso Internacional de Americanistas. Annaes da XX Sessão*, Río de Janeiro, Imprenta Nacional, v. III, p. 151-159. (El Congreso se celebró en Río de Janeiro en 1922.)

"Informe del Delegado al Congreso de Americanistas de Hamburgo", *Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, época 5a., t. I, p. 81-89. (Se refiere al XXIV Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Hamburgo, Alemania, en 1930.)

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

1933 "Un corrido 'macarrónico' hispano-azteca", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, época 4a., t. VIII, t. 25 de la colec., p. 93-96.

"¿Un idioma austronesio en México?", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, 4a. época, t. VIII, t. 25 de la colec., p. 203-210.

"Cupid among the Aztecs. Magic and Superstitions. Xochiquetzal, Goddess of Love and Flowers", *Real Mexico*, México, v. II, n. 7, diciembre 1932-enero 1933, p. 21 y 47.

"Los hispanismos en el idioma azteca", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, 4a. época, t. VIII, t. 25 de la colec., p. 693-742.

1934 "La fonofotografía en los idiomas indios. Un precioso auxiliar para su estudio", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, época 5a., t. I, t. 26 de la colec., p. 283-286.

"¿Tuvieron poetas los aztecas?", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, época 5a., t. I, t. 26 de la colec., p. 325-328. (Este trabajo fue reproducido entonces en el vespertino *El Universal Gráfico*.)

"Un corrido 'macarrónico' hispano-azteca", *Investigaciones Lingüísticas*, México, t. II, n. 1, p. 20-23.

1935 *Cuestionario etnográfico-lingüístico sobre alimentación*, México, Imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 17 p.

"Cuestionario psicológico-lingüístico", *Política Social*, México, Instituto de Estudios Sociales, Políticos y Económicos del Partido Nacional Revolucionario, t. I, n. 5, diciembre, p. 13-16.

1946 *Cuentos indígenas*, México, UNAM, Departamento de Humanidades, XIX+201 p. (Biblioteca de Filología y Lingüística Indígenas).

TRABAJOS INÉDITOS

"Papeles del Duende de México", lo menciona don Luis Castillo Ledón en el informe que presenta en el *Boletín de la Secretaría de Educación Pública*, México, 1925, p. 128, como original y copia del manuscrito ya cotejados por don Pablo González Casanova.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

"Le Tapachulteca, No. 2. Une langue australienne?" Trabajo que presentó el autor en el XXIV Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Hamburgo, Alemania, en 1930. El autor lo menciona en su informe que rindió como delegado a dicho Congreso, en el *Boletín del Museo Nacional*, México, t. X, 1932, p. 81. Asimismo se menciona en el programa de los trabajos presentados al Congreso en la p. XLIV de *Verhandlungen des XXIV Internationalen Amerikanisten-Kongresses Hamburg*, Hamburg, Friederichsen, de Gruyter & Co., 1934; aunque el trabajo no aparece publicado.

"Das Tachinantekiache", trabajo que presentó el autor al XXIV Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Hamburgo, Alemania, en 1930. El autor lo menciona en el *Boletín del Museo Nacional*, México, t. I, 1932, p. 81. Igualmente se menciona en el programa del Congreso (*vide supra*), mas no aparece publicado en el volumen.

"El idioma chinanteco de San Pedro Yolos", mencionado por el autor en el *Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, 5a. época, t. III, 1932, p. 14-16.

"Estudios sobre el español de Yucatán", trabajo realizado para el II Congreso de Historia, celebrado en Mérida, Yucatán, en 1935, que ya no fue presentado.

COLABORACIONES

1953 Recopilaciones junto con otros para "Romance en América" por Pedro Henríquez Ureña y Bertran Wolfe, Buenos Aires, Hachette.

RESEÑAS Y NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

1922 "A Maya Grammar with bibliography and appraisement of the works noted" de Alfred M. Tozzer, *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, IX, 1921, XVI-301 p. Publicada en *El México Antiguo*, México, v. I, p. 308-309.

Zentral-Amerika de Walter Lehmann, con prólogo de E. Seler, Berlín, 1920. Publicada en *El México Antiguo*, México, v. I, p. 311-314.

"Elementare Wortschöpfung" de W. Oehl. Publicada en *El México Antiguo*, México, v. I, p. 314-317.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

1925 A "Kinship in Babylonia, Assyria and Egipt" de H. F. Lutz. *American Anthropologist*, v. 26, n. 4, 1924, p. 435-453. Publicada en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, época 4a., t. I, n. 2, t. 20 de la colec., p. 193-194.

"Sex-Ratio in African Peoples" de L. W. G. Malcolm. *American Anthropologist*, v. 26, n. 4, 1924, p. 454-473. Publicada en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, época 4a., t. I, n. 2, t. 20 de la colec., p. 194.

"The Subdivitions of the Human Race and their Distribution" de T. T. Waterman. *American Anthropologist*, v. 26, n. 4, 1924, p. 474-490. Publicada en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, época 4a., t. I, n. 2, t. 20 de la colec., p. 194.

"Ojibwa Ethnological Chit-Chat" de Paul Radin. *American Anthropologist*, v. 26, n. 4, 1924, p. 491-530. Publicada en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, época 4a., t. I, n. 2, t. 20 de la colec., p. 194.

"The Petroglyph at Aldrige Point, Near Victoria, British Columbia" de Harlan I. Smith. *American Anthropologist*, v. 26, n. 4, 1924, p. 530-533. Publicada en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, época 4a., t. I, n. 2, t. 20 de la colec., p. 194.

"La única gramática conocida de la lengua pame", noticia bibliográfica de Rudolf Schuller. *Ethnos*, México, 1925. Publicada en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, época 4a., t. I, n. 2, t. 20 de la colec., p. 192-193.

Language Journal of the Linguistic Society of America, Baltimore, v. I, n. 1, marzo, 1925. Publicada en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, época 4a, t. I, n. 2, t. 20 de la colec., p. 194-195. (Comentario a la aparición del primer volumen del órgano publicitario de la "Linguistic Society of America".)

"Ausden Volksleb en des Zürcher Unterlandes" de Gottlieb Binder. *Archives Suisses des Traditions Populaires*, Basilea, t. XXV, 4e. cahier, 1925. Publicada en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, época 4a., t. I, n. 2, t. 20 de la colec., p. 195.

"La célébration du 'Feuillu' et de la reine de Mai dans la campagne genevoise" de H. S. Aubert. *Archives Suisses des Traditions Populaires*, Basilea, t. XXV, 4e. cahier, 1925. Publicada en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, época 4a., t. I, n. 2, t. 20 de la colec., p. 195.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

"Mexican Folkways", México, v. I, n. 2, agosto-septiembre, 1925. Publicada en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, época 4a., t. 1, n. 4, t. 20 de la colec., p. 423-424.

"Mexican Folkways", México, v. X, n. 3, octubre-noviembre, 1925. Publicada en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, época 4a., t. 1, n. 4, t. 20 de la colec., p. 424.

"Mexican-Spanish Etymologies" de Alois Richard Nykl. *Modern Philology*, México, v. XXIII, n. 3, 1926. Publicada en *El México Antiguo*, México, v. II, n. 11-12, p. 325-326.

1934 A "Vocabulario del bable de Occidente" de Bernardo de Acevedo y Huelvos y Marcelino Fernández y Fernández. Archivo de Tradiciones Populares, Centro de Estudios Históricos, Madrid, 1932. Publicada en *Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, época 6a., t. 1, p. 68-69.

"Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-romano y el siciliano" de Arnad Steiger. *Revista de Filología Española*, Madrid, anexo 18, 1932. Publicada en *Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, México, 6a. época, t. I, p. 68-69.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

FUENTES CONSULTADAS PARA LA BIOBIBLIOGRAFÍA DE PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

ARTÍCULOS, ENSAYOS Y TRABAJOS BIBLIOGRÁFICOS CON NOTICIAS SOBRE DON PABLO GONZÁLEZ CASANOVA Y SU OBRA

BERNAL, Ignacio, "Bibliografía de arqueología y etnografía. Mesoamérica y Norte de México, 1514-1960", *Memorias VII. Instituto Nacional de Antropología e Historia*, México, 1962.

_____, "Bibliografía de Pablo González Casanova", *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, v. IV, n. 3, septiembre-diciembre, 1940.

BOHGS, Ralph Steele, "Bibliografía del Folklore Mexicano", *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, apéndice al v. III, n. 3, septiembre-diciembre 1933, 1939.

CARREÑO, Alberto María, *La obra personal de los miembros de la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente de la Española*, México, 1946.

CASTAÑEDA RAMÍREZ, Carmen, "Catálogo de periodistas mexicanos", obra en preparación para la Hemeroteca Nacional de México de la UNAM.

COMAS, Juan, *Los Congresos Internacionales de Americanistas. Síntesis Histórica e Índice Bibliográfico General, 1875-1952*, México, ediciones especiales del Instituto Indigenista Interamericano, 1954.

_____, "Bosquejo histórico de la antropología en México", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, t. XI, 1940.

La antropología social aplicada en México. Trayectoria y antología, México, Instituto Indigenista Interamericano, 1964 (Serie Antropología Social, I).

DÁVILA GARIBI, José Ignacio, *Curso de raíces de lenguas indígenas*, México, UNAM, Instituto de Biología, 1942.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México, México, Porrúa, 1964.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia. Su contribución a la Bibliografía Nacional, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1962.

GAMIO, Manuel, *La población del valle de Teotihuacán*, México, Secretaría de Agricultura y Fomento, Dirección de Antropología, Talleres Gráficos, 1922.

JIMÉNEZ MORENO, Wigberto, "Bibliografía lingüística de don Pablo González Casanova", *Investigaciones Lingüísticas*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Lingüísticas de México, t. IV, n. 1 y 2, 1937.

PARRA, Manuel Germán y Wigberto Jiménez Moreno, "Bibliografía indigenista de México y Centroamérica (1850-1950)", *Memorias del Instituto Nacional Indigenista*, México, Instituto Nacional Indigenista, v. IV, 1954.

SOUSTELLE, Jacques, "Necrológica", *Journal de la Société des Americanistes*, París, nouvelle serie, t. XXVIII, fasc. 1, 1936.

REVISTAS ESPECIALIZADAS

Actas del Congreso Internacional de Americanistas. Actas (1930) del XXIII Congreso celebrado en 1928 en Nueva York, Estados Unidos de América. Actas (1932) del XX Congreso celebrado en Río de Janeiro, Brasil, en 1922. Actas (1934) del XXIV Congreso celebrado en Hamburgo, Alemania, en 1930.

Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, México, época 4a., t. I, III y VIII; época 5a., t. I y III; época 6a., t. I, de 1925 a 1934.

Anuario de la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente de la española, México, 1964.

Boletín de la Secretaría de Educación Pública, México, Talleres Gráficos de la Nación, t. IV, n. 7; t. V, n. 5, 1925 y 1926.

Boletín de la Universidad de México, México, t. I, 1923.

Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, México, t. I y III, 1932.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Boletín Oficial de la Secretaría de Agricultura y Fomento, México, época 5a., t. I-IV, 1923-1924.

Ethnos, México, época 1a., t. I, n. 1, 2 y 4; época 3a., t. I, n. 1 y 2, entre 1920 y 1925.

Investigaciones Lingüísticas, México, t. II y IV, 1934 y 1937.

Journal of American Folklore, Lancaster (Pennsylvania) / New York, v. 33, 1920.

Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente de la española, México, t. VII, 1945.

Mexican Folkways, México, v. I, II y IV, entre 1925 y 1928.

México Antiguo, El, México, v. I y II, en 1922 y 1925.

Quetzalcóatl, México, t. I, 1929.

Revista Mexicana de Estudios Históricos, México, t. I y II, 1927 y 1928.

Universidad de México, México, t. I, 1930.

PERIÓDICOS

El Universal, México

Años XII-XXIII, revisados.

Año XX, t. LXXVII, n. 7356, 25 de marzo de 1936, 1a. sec., p. 5 y 9.

Año XX, t. LXXVII, n. 7357, 26 de marzo de 1936, 1a. sec., p. 3, 5 y 10.

Año XX, t. LXXVII, n. 7360, 29 de marzo de 1936, *Magazine*, p. 2.

Año XXIII, t. LXXXVIII, n. 7966, 1o. de octubre de 1938, 3a. sec., p. 3.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA EN LA REVISIÓN Y PREPARACIÓN DEL TEXTO DE CUENTOS INDÍGENAS

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo, *Cuentos indígenas*, México, UNAM, Departamento de Humanidades, 1946 (Biblioteca de Filología y Lingüística Indígenas).

MOLINA, Alonso, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*, Madrid, Cultura Hispánica, 1944 (Colección de Incunables Americanos, IV).

SANTAMARÍA, Francisco J., *Diccionario general de americanismos*, México, Ed. P. Robredo, 1942.

_____, *Diccionario de mejicanismos*, México, Porrúa, 1959.

SIMÉON, Rémi, *Dictionnaire de la langue nahuatl ou mexicaine*, Paris, 1885.

_____, "Gramática náhuatl", traducción y adaptación de Enrique Torroella. Publicado en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM, Instituto de Historia, v. III, 1962.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

INTRODUCCIÓN

El cuento es considerado, en lo que se refiere a su origen y significación, desde diversos y aun opuestos puntos de vista por diferentes escuelas. Entre éstas son las principales la mitográfica y filológica, encabezada por Grimm y Max Mueller, ambos filólogos de mundial renombre, en cuya opinión serían los cuentos reminiscencias míticas de una concepción cosmogónica protoaria interpretables por el estudio semántico. La escuela llamada indianista, fundada por el sabio orientalista alemán Teodoro Benfey y seguida por distinguidos filólogos, como el no menos ilustre Gastón Paris y el erudito folklorista Emilio Cosquin, considera los cuentos, y en particular los maravillosos, como procedentes de la India; y, por último, pero no la menos importante, la escuela llamada antropológica, encabezada por el sabio polígrafo Andrew Lang, considera que los cuentos populares no serían sino la expresión metafórica de ideas comunes a todas las razas, producto espontáneo e independiente de procesos idénticos del espíritu humano.

Esta escuela, que contó con numerosos e ilustres partidarios en los últimos años del siglo pasado se rehúsa a admitir la emigración de los cuentos, teniendo por principio que mentalidades colocadas en el mismo nivel de creencias supersticiosas desarrollan independientemente relatos análogos.

No cabría repetir aquí, con la amplitud necesaria, los eruditos argumentos aducidos por Cosquin para rebatir la hipótesis de Lang, de que "no hay razón para decir que los cuentos se han trasmitido de un pueblo a otro y fueron llevados de un lugar a otro", y las pruebas que aporta, en lo que se refiere a la emigración de los cuentos entre Asia, Europa y África. Remito al lector a las obras de Cosquin, en general, y, en particular, a la intitulada *Études folkloriques. Recherches sur les migrations des contes populaires et leur point de départ* (París, 1923).

Por mi parte me contentaré con examinar el mismo problema en lo que concierne a México, a pesar de que la escasez del

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

material reunido en lenguas indígenas, en cora y en huichol, por el etnólogo alemán doctor Konrad Theodor Preuss, y en mexicano, por el sabio antropólogo y lingüista doctor Franz Boas y por mí, no pone a mi disposición pruebas tan numerosas como sería indispensable para dilucidarlo definitivamente.

Con Van Gennep, el erudito folklorista y etnólogo belga, me inclino a considerar los cuentos de animales como los más primitivos, porque no cabe duda de que los animales debieron desempeñar importante papel en la vida del hombre en las sociedades rudimentarias, ya atribuyéndoles cualidades demiúrgicas, ya considerándoles entre sus antepasados, supone que tienen influencia en su vida, los antropomorfiza y hasta los diviniza. Por lo mismo, los cuentos de animales aparecen como los más indicados, puesto que son los más primitivos, para examinar hasta qué punto vienen a demostrar la posibilidad de la emigración de los cuentos o su origen independiente.

Entre los cuentos de animales recogidos por Preuss encontramos el siguiente ("Die Nayarit Expedition", ler. Band: p. 210; Leipzig, 1912):

> Así ocurrió en antiguos tiempos. Un zorro comía un queso que había robado de un rancho cercano.
>
> Entonces dijo el cuervo: "¿Qué comes, hermano zorro?"
>
> Él contestó: "Queso que compré."
>
> Luego dijo el cuervo: "Dame un pedacito."
>
> Contestó el zorro: "No, si quieres comer, cómpralo."
>
> Luego le preguntó: "¿En dónde hay?"
>
> —"Ahí está la casa."
>
> Entonces allá fue el cuervo y robó uno. Luego se paró en un árbol y comenzó a comer el queso.
>
> Entonces llegó el zorro y le preguntó: "¿Qué comes, hermano cuervo?"
>
> Él contestó: "Queso."
>
> Y abrió su pico y el queso se le escapó. Entonces saltó encima el zorro, y lo cogió y lo comió.
>
> Así sucedió.

En la breve colección que, con el título de "Cuentos en mexicano, de Milpa Alta, Distrito Federal", publicó Boas en el *Journal of American Folklore* (v. 33, n. 127) aparece el siguiente:

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

En un corral estaban un cerdo y un burro. El cerdo le dice al burro: "¡Ay, Dios! ¡Pobre de ti! Todos los días te golpean la espalda y nunca descansas, mientras que yo como sin trabajar; me dan de comer y de beber con sólo que yo grite."

El burro le dijo al cerdo: "¡Ay, Dios! Tú, sucio cerdo, que te dan de comer y de beber con sólo que grites, y estás gozando; pero espera nada más que dentro de corto tiempo te matarán para comerte. Ya pronto se casará nuestro amo. Por eso todos los días vamos a traer leña con que asarte."

El cerdo, luego que oyó lo que le aguardaba, dejó de comer hasta enflaquecerse. De cuanto le daban, apenas probaba bocado. Cuando se casó su amo, el cerdo ya estaba flaco. Pero lo mataron para comérselo.

El más breve, entre los recogidos por mí, en mexicano, de San Francisco Mazapán, Estado de México, reza en traducción como sigue:

El tecolote y el gato se encontraron una noche, y el tecolote quería sacarle los ojos al gato, y el gato le rogó mucho al tecolote que no le sacase sino un ojo solamente, porque sacándole ambos, entonces lo haría desgraciado para siempre. Luego que le sacó el primero, le dijo el gato: "Si quieres sacarme el otro ojo, vamos a mi casa." Entonces le dijo el tecolote: "¿Cómo te llamas?" Respondió el gato: "Yo me llamo Escarmiento." A la noche siguiente llegó el tecolote a la casa del gato y le gritó: "¡Escarmiento, Escarmiento! ¡Vengo por ti!" Y contestóle el gato: " ¡Pues tan escarmiento soy, que no salgo de aquí!"

Así se salvó el gato y ya no perdió su otro ojo.

Superfluo me parece tratar de establecer un acercamiento con fábulas de todos conocidas. Pero esto demuestra la facilidad con que se trasmiten los cuentos por tradición oral entre adultos sin ilustración. Y lo que hemos comprobado con relatos de origen español, indudablemente lo podemos afirmar también de cuentos indígenas que, lo mismo que los recogidos en Asia, Europa y África, se extienden en un área geográfica tan grande como es la de América y, por los rasgos de semejanza que ofrecen, no es nada plausible que sean el producto espontáneo de un proceso mental primitivo, independiente en cada región, sino que necesaria y fatalmente debieron emigrar por tradición oral de un lu-

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

gar a otro, aunque no acertemos, por ahora, a decidir cuál es el lugar de su origen.

Entre los cuentos recogidos por Preuss en idioma cora, encuentro varios semejantes a los recogidos por mí en mexicano, procedentes de Morelos y del Estado de México; pero como algunos, a pesar de ciertas diferencias, fácilmente explicables por adaptación al medio, tienen cercanos paralelos en cuentos europeos, escogeré uno en que los animales que fungen como personajes pertenecen decididamente a la fauna indígena amerindiana: el coyote y el tlacuache.

Como sería demasiado prolijo citar íntegros ambos relatos, para su comparación y para comprobar la identidad de origen, me concretaré a escoger entre los pasajes que ofrecen más semejanza y que tienen ambos cuentos en común aunque no en el mismo orden, pero conservando íntegra la traducción del texto original y dando primero la del mexicano y luego la del cora.

> Y cuando llegaron [el coyote y el tlacuache] a la barranca, dijo el tlacuachito: "Vamos, coyotito, agarra aquí mientras yo voy a un mandado; luego, yo te vendré a ayudar; pero cuidado, y no la dejes caer." El coyotito ya se cansaba de estar deteniendo la peña, y el tlacuachito no regresó a ayudarlo. Entonces el coyotito deja la peña y [escapa] derecho, a la carrera, y cuando vuelve la cara, ahí está quieta la peña. Entonces el coyotito se fue para su casa.

Más completa y explícita aparece en el cuento cora:

> Así sucedió había una cueva, y el tlacuache tenía las patas apoyadas sobre la pared. Entonces llegó el coyote: "¿Qué haces tlacuache?" —"Nada, estoy atrancando el campo del cielo que va a hundirse y si se cae nos tapa. Ves, amenazan hundirse todas las cosas que hay en el mundo. Ayúdame, para que no nos tape."
>
> El coyote se tendió, teniendo las piernas hacia arriba.
>
> —Haz fuerza, voy a traer un puntal. Haz fuerza y aprieta, voy a traer un puntal.
>
> Entonces el tlacuache se puso de pie y se fue. No regresó. El coyote desesperaba. "¿Cuándo volverá ese que fue a buscar el puntal?"
>
> Después de esperar mucho tiempo, se dio valor y saltó con violencia a un lado, escapando luego a todo correr. Cuando volvió la cara vio que no había sucedido nada.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Ésta y parecidas jugarretas se refieren en los cuentos mexicanos y coras, idénticas en el fondo, aunque suelen cambiar en algunos detalles: nombres de frutas, bebidas, objetos, etcétera, propios de una región y desconocidos en otras. Un estudio detenido reclamaría un libro. En leyendas y cuentos amerindianos de Norte y Suramérica, aparece frecuentemente como personaje el coyote, ya ridiculizado, ya enaltecido, lo que hace sonreír un poco cuando se oye hablar de su relación con mitos cosmogónicos en los que se le reconoce como representante de la luna. En los apólogos o cuentos de animales que encontramos en el *Panchatantra*, o en la versión posterior, el *Hitopadeza*; en la persa, *Anvari Sohaili*; en la árabe, que pasó al español con el nombre de *Calila e Dimna*, y, en una palabra, en las diferentes traducciones de la colección sánscrita, que encontramos en el occidente de Asia y en Europa, reconocemos, adaptado a algún animal de la región, el papel ridículo que tiene el coyote en los apólogos mexicanos.

¿Indica eso la posibilidad de un origen asiático? ¿Ha habido simplemente adaptación? No me atrevo a afirmarlo. El material folklórico de que disponemos para intentar un estudio comparativo es, en la actualidad, demasiado escaso.

En uno de los relatos míticos recogido por Preuss entre los indios coras se habla de que, faltando a los hombres el fuego, encargóse el cuervo de ir a buscarlo, para lo que le fue necesario trepar por una roca gigantesca que llegaba al cielo. El etnólogo alemán recuerda, a este propósito, que en la mitología de los indios cherokeses (una tribu del grupo iroqués que habitaba antes en la vecindad de los manantiales del río Tennessee, y que en su mayor parte habitan ahora en Oklahoma), cuenta una leyenda que el cuervo fue el primero que subió a buscar el fuego para los hombres (*op. cit.*, 179; además Mooney, "Myths of the Cherokee, Report of the Bureau of American Ethnology", XIX, p. 241). Es plausible un acercamiento con el mito de los tlingit, indígenas del sur de Alaska, en que se cuenta del cuervo que va en busca de la luz para traerla a los hombres (Boas, "Indianische Sagen", p. 312), y más cercana nos parece otra tradición en que el cuervo, como en el mito de los tlingit, va en busca de la luz, y en el que, como en el de los coras, se habla, si no de roca, sí de una pared que llega hasta el cielo, pared que, en compañía de otros pájaros, perfora el cuervo con el pico. En otro no se trata del

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

fuego, ni de la luz, sino del sol. El cuervo, después de haber sacado el fuego para los hombres, vuela a lo más elevado del cielo y coge el sol con su pico. Poco después lo descubre el Ser divino, le hace cosquillas en el buche y, obligado a reírse, suelta el cuervo el sol como en el cuento cora soltó el queso.

Pero los últimos mitos no son amerindianos, sino de los habitantes de la parte noreste de Asia, de los chukchis, el primero, y de los koryakos, el segundo (ambos de raza mongólica), publicados primero por la Academia Imperial de Ciencias de San Petersburgo en "Materials for the Study of the Chukchee Language and Folklore, Collected in the Kolima District" (1900), y citados por Waldemar Bogoras: "The Folklore of Northeastern Asia, as compared with that of Northwestern America", en la revista americana de antropología *American Anthropologist*, volumen 4, número 4 (1902).

Entre los chukchis también se señala un cuento evidentemente originario de la India, y al que reconocemos cuentos paralelos en todo el antiguo mundo, y entre los más poéticos uno de "Las mil y una noches". Me refiero al que relata la unión de un hombre con una mujer-ave, y que se cuenta también entre los esquimales.

En el relato chukchi se habla de un hombre que, al pasar a la orilla de un lago, descubre a cinco jóvenes, muy blancas y bellas, que se están bañando y retozan alegres, como las apsaras en el relato del *Rig-Véda*. En la orilla encuentra sus vestidos de piel de ganso y se apodera de uno, que resulta ser el de la joven, que es también la más bella, y que, desnuda de su ropaje de ave, no puede emprender el vuelo con sus compañeras, sigue al hombre a su casa y acaba por ser su esposa. De sus amores nace un hijo; pero un día la suegra la envía al campo a buscar raíces comestibles y la riñe porque vuelve con raíces de pasto. Afligida la muchacha, en la estación en que emigran los gansos, implora la compasión de algunos que vuelan por encima de su casa, y éstos, compadecidos, se arrancan algunas plumas con las que ella no tarda en improvisarse un vestido, y, cargando a su hijo en brazos, emprende el vuelo de regreso a su lejana patria. De vuelta en su casa y al enterarse de lo ocurrido, riñe el esposo con su madre y le ordena la confección de diez pares de botas, y se pone en camino. Al gastar el último par, llega a la costa donde encuentra a un anciano

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

carpintero que le hace una canoa en la que no tarda en embarcarse para abordar a la costa opuesta, donde encuentra a su hijo jugando en compañía de otros niños. El chiquillo se apresura a ir a avisar a su madre de la llegada de su esposo, decidiéndola a salir al encuentro del recién llegado. Sorpréndese al verlo y le advierte del peligro que corre si no se aleja, porque su esposo actual es un pájaro poderosísimo. Rehúsase el hombre a alejarse y no tarda en ser atacado por el pájaro esposo y por todas las aves habitantes de la isla, pero sale victorioso y aprovecha la canoa que lo trajo para hacer el viaje de regreso en compañía de su esposa y de su hijo.

El mismo cuento ha sido recogido entre los esquimales americanos; pero, que yo sepa, no entre los indios, por lo menos íntegro. Entre los de la costa norte del Pacífico se encuentra el pasaje de los pájaros, combatiendo con sus alas; hay otros incidentes en diversos cuentos que indudablemente tuvieron su origen en el interior de Asia y, según Bogoras, fueron llevados a la costa occidental del mar de Behring y a las costas de América.

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

CENTE COUATL HUAN TLACATL

LA CULEBRA Y EL HOMBRE

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Cecpa, cente couatl, opanotaya itzallan ome huey quame totomaque. In iquac inin opanotaya omallauh quahuitl, ipan ohuetzico; iman otillin yocueloquiz, iman open mocuellohua, mocuellohua. Zan nenca ocachi ipan opachitaya, ye iyomiquía, ihuan cente tlacatl ochantía amo hueca canin oyeya quauhtlatli, oquilnamic oquaquahuizquía, tlen oquichin: ocan intepoznecochtli oya oquaquahuito. Inin oacito quauhtla opanotaya ica nica oyeya couatl oquicac tlazanatza omocuep ontlachix couatl ompon oyeya couatl oquitzatzilli quilhuía:

—Qualli tlacatl xihualla xinechiquanilliqui inin quahuitl, nechmictitica.

—Amo timitziquanilliz tlamo tinechquaz.

Couatl onahuatl quilhuía:

—Amo timitzquaz, xinechiquanilliqui, yotimitzilhui amo timitziquanilliz, amitla timitzchihuilliz; tle amo timoyolcocoa? Xihualla xinechiquanilliqui, timitztlatlatía!

Zazan oquitlatlati couatl, iman tlacatl omopacho, open quitequi ica tepoznecochtli in quahuitl; oncan oquíquanilli, oquiz couatl; open motenpapalohua; yoquinequía tlaquaz; oquipiaya ce tonalli amo otlaquaya. Ima quitohua:

—Qualli tlacatl, ye napizmiqui, axan nia timitzquaz, nicpía ce tonalli amo nitlaquatica. Tlen tiquitohua, qualli tlacatl?

—Quénin! Tia tinechquaz! Quénin zazan iquión? Inon yo timitziquanilli quahuitl ica otimiquizquía ihuan axcan ticnequi tinechquaz!

—Tle tehua qualli tlacatl, amo ticmati que ce qualli ica ce amoqualli moxtlahua?

—Amo.

Occepa onahuat couatl:

—Tle amo timoneltoca?

—Amo, amo noneltoca tlen tiquitohua.

—Tla amo timoneltoca, xiquinhuallica nahui tlaca ihuan mixtla niquintlatlaniz, ihuan tiquitaz que mellahuac, que ce qualli ica ce amoqualli moxtlahua.

Niman oya qualli tlacatl, oquitemoto nahui oquichyolcame. Amo

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Una vez, una culebra cruzaba entre dos grandes troncos muy gruesos. Cuando iba pasando, se resbaló un tronco yendo a caer sobre ella. Apretóse y ya no pudo salir. Luego comenzó a retorcerse, pero era inútil; cada vez se apretaba más y ya se estaba ahogando. Y sucedió que un hombre, que habitaba no lejos del bosque, recordó que debía salir a cortar leña; y así lo hizo. Cogió su *tepoznecochtli*[1] y se fue a cortar leña. Cuando llegó al bosque e iba pasando por donde estaba la culebra, oyó ruido; se volvió, y vio a la culebra que estaba allí. La culebra lo llamó y le dijo:

—Buen hombre, ven acá, quítame este árbol que me está matando.

—No te lo quito porque me comerías.

La culebra le contestó diciéndole:

—No te comeré; quítamelo.

—Ya te dije que no te lo quitaré.

—¡No te haré nada! ¡Cómo!, ¿no te compadeces? Ven, quítamelo; te lo ruego.

Mucho le rogó la culebra, que luego el hombre se acercó y comenzó a cortar el árbol con su *tepoznecochtli*. Luego que apartó el árbol, salió la culebra y comenzó a lamerse los labios, quería comer. Ya tenía un día sin comer. Entonces le dijo:

—Buen hombre, me muero de hambre, ahora voy a comerte; tengo un día sin comer. ¿Qué dices a eso, buen hombre?

—¡Cómo! ¿Quieres comerme? ¿Cómo es posible? ¡Yo te quité el árbol que te estaba matando y ahora quieres comerme!

—Qué, buen hombre, ¿no sabes que un bien con un mal se paga?

—No.

De nuevo respondió la culebra:

—Qué ¿no crees?, ¿no estás convencido?

—No estoy de acuerdo.

[1] Especie de hacha.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

hueca onene, zan ica nepa oquinnextito, oquinhuallicac cente quacue, cente cauayo, cente hueymiztli ihuan cente coyotl. Couatl open quintlatlanía occequin yolcame ixtlan qualli tlacatl cecentiacan:

—Qualli hueymiztli, amo mellac que ce qualli ica ce amoqualli moxtlahua?

—Quema.

—Qualli quacue, amo mellac que ce qualli ica ce amoqualli moxtlahua?

—Quema.

—Qualli cahuayo, amo mellac que ce qualli ica ce amoqualli moxtlahua?

—Quema.

Iman nin qualli tlacatl oquicac nochi tlen inin yolcame oconitoque, que nochi qualli ica ce amoqualli moxtlahua, omocamic. Za coyotl opollihuía quitlatlaniz tla mellac onoce amo mellac tlen oquitohuaya couatl. Oacito couatl itech coyotl:

—Qualli coyotl, amo mellac que ce qualli ica ce amoqualli moxtlahua?

—Pollihui niquitaz que otieya huan icon qualli timitzilhuiz tla mellac onoce amo mellac tlen tiquitohua, tla qualli tiquaz nin qualli tlacatl onoce amo. Tlaximotlalli que ochtopa otieya.

Occequin yolcame onahuatque tlamach:

—Man motlalli, tla tiquittacan!

Niman omotlalitihuetz occepa itzallan quame, oncan quilhuía coyotl:

—Axan ompa ximocahua, tehuan ye tiaui.

Oquicateque, mocuellotica ihuan pitzatzi, que iman oquinextito qualli tlacatl.

Qualli tlacatl oquitlazocamachilli qualli coyotl.

—Axan, qualli coyotl, cepan tiacan nochan.

—Tlen taitihue?

—Axan nicnequi timitzintlacolliz cequi piome.

—Amo, xiccahua; nehuatl ica nican nia.

—Amo, tiahue!

—Axan tlaxquita, ye tiotlac; ocachi qualli tla ticnequi tinechintlacolliz, moztla, zan ocuatzinco, xinechinhualiquilli ipan inin tlatlatelli, timitzchía, zan ocuatzinco, iquac ayemo quixohuatzin tonnalli; iman tzilliniz macuilli tepozcalapillolli ye oncan tiez iquiõn tocahua.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

—Si no estás de acuerdo, trae cuatro personas y delante de ti les preguntaré y verás cómo es cierto que un bien con un mal se paga.

Fuese luego el buen hombre en busca de cuatro animales machos. No tuvo que andar muy lejos, cerca de ahí los encontró. Llevó un buey, un caballo, un león y un coyote. La culebra comenzó a preguntar a cada uno de los animales, delante del buen hombre.

—Buen león, ¿no es cierto que un bien con un mal se paga?

—Sí.

—Buen buey, ¿no es cierto que un bien con un mal se paga?

—Sí.

—Buen caballo, ¿no es cierto que un bien con un mal se paga?

—Sí.

Cuando el buen hombre oyó lo que decían aquellos animales, que siempre un bien con un mal se paga, se asustó. Sólo faltaba preguntar al coyote si era o no cierto lo que decía la culebra. Llegóse la culebra al coyote:

—Buen coyote, ¿no es cierto que un bien con un mal se paga?

—Falta que vea yo cómo estabas y así podré decir si es o no cierto lo que dices, y si está bien que te comas a este buen hombre, o no. Ponte como estabas antes.

Los otros animales contestaron juntos:

—¡Que se ponga; veremos!

Entonces, la culebra se colocó otra vez entre los árboles, y luego le dijo el coyote:

—Ahora, ¡quédate! Nosotros ya nos vamos.

La dejaron retorciéndose y chillando, como cuando la encontró el buen hombre. El buen hombre le dio las gracias al buen coyotito.

—Ahora, buen coyotito, vamos juntos a mi casa.

—¿A hacer qué?

—Quiero regalarte algunos pollos.

—No déjalo; yo me voy por aquí.

—¡No, vamos!

—Mira, ahora ya es tarde; es mejor, si quieres regalármelos, que mañana temprano me los lleves sobre ese montículo; te esperaré muy de mañana; cuando aún no sale el sol. Al dar las cinco ya estarás ahí. Así quedamos.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

—Amo ye, amo tihuallaz huan zan nenca nocuepaquin.

—Amo, in ica, nican timitzchía, qualli tlacatl.

Omocacaque que coyotl que tlacatl.

Qualli coyotl oquiquitzque ixtlahuac, huan oya qualli tlacatl no oquiquitzqui iohui. Oecoc ichan zan mocamauhcatlachía. Quilhuía izouan:

—Tlenon mopan mochihua? Zan timocatlachía!

Iman ye open quinonotza, tlen ipan omochihuazquia:

—Onicnextito cente couatl oquinequía nechquaz.

Niman omocamic zouatl.

—Yotimitzilhuiaya amo otiani; amo otinechcac, tlamo amo otimomotiani otiquittac que ica Dios ihuelitzin amitla mopan omochin, icanica Dios omitztitlanilli inon yoyolcatl omitzpallehuito, tlamo axan nehuatl amo nicmatizquía tlenon mopan omochihuani amo otiuallacallaquini.

—Axan oniquallicazquía qualli coyotl.

—Mancamo Dios! Oncan quintlamiz nopiouan!

—Amo oquinec oniquilhuiaya, oncan oquin tlapepeniani tlen yehua oquinequini inon piome ocachi quaqualli, totomaque. Axan moztla zan ocuatzinco yotocaque ica nin yoyolcatl, niquinhuiquilliz cequi piome; xinech in tlapepenilli non quaqualli piome; moztla, yotimitzilhui, niquinhuicaz.

—Moztla amo cana tiatica. Amo nicnequi itla ticuiquilliniz inon xolopi yolcatl! Nian cente pioton! Yo nicnemilli occachi qualli tlen ticchihuaz.

—Tlenon? Tla xinechilhui!

—Amo xi ixquahuitl! Tlen ticchihuaz xiquincahua piome, xiquinhuiquilli non chichime occachi tlaquaquani, xiquintlalli itic ichpoxatli ihuan zan que taciz canin mitzchía, amo zazan ximopacho itlac zan hueca xiquincacahuilli.

—Tlen oticnemilli amo qualli ca! Quenin ticnequi nicichhuicaz tlen amo nicuiquilizquia? Zan nicquamanaz! Tleca amo qualli tizohuatl? Nia niquinhuicaz piome.

—Yotimitzilhui que amo, huan tla tiquinhuicaz niquallaniz ihuan nichueicachihuaz.

Tlacatl amo oquinec quiquallaniz izouan, oquichin tlen oquitequimacac. Moztlatica tlen oquichin oquinaqui itic ichpoxatli, zan ocuatzinco oquiz. Oquinmamaten chichime oquinmacato nelli piome que yeyalhua omocaque; tlacatl oquinequía amonpon oyeni

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

—No, no vendrás y me harás regresar en balde.

—No, aquí te esperaré, buen hombre.

En esto convinieron el coyote y el hombre.

El buen coyote tomó por el llano y se fue; el buen hombre también cogió su camino. Cuando llegó a su casa no más veía atontado. Le dice su mujer:

—¿Qué te pasa? Nada más estás mirando atontado.

Entonces comenzó a contarle lo que le había pasado:

—Me encontré con una culebra que quería comerme.

Al oírlo se asustó la mujer:

—Ya te decía que no salieses. No me oíste, si no, no te hubieses espantado; ya viste que por la voluntad de Dios no te pasó nada; porque Dios te mandó a ese animalito para que te ayudase. De otro modo, yo no hubiera sabido lo que te había pasado; no habrías regresado a casa.

—Ahora iba a traer al buen coyotito.

—¡Dios no lo quiera! Acabaría con mis pollos.

—No accedió a lo que le decía que escogiese él mismo los que quisiese entre los pollos mejores y más gordos. Mañana, muy temprano, quedé con ese animalito en llevarle algunos pollos. Escoge unos pollos buenos pues mañana, ya te dije, se los llevaré.

—Mañana no irás a ningún lado. No quiero que le lleves nada a ese maldito animal: ni un solo pollo. Ya se me ocurrió qué es lo que debes hacer.

—¿Qué? Dímelo.

—No seas tonto, ¿qué ha de ser? Deja los pollos y llévale esos perros que son de los más mordelones; pónlos dentro del saco de pita y en cuanto llegues a donde te espera, sin acercarte a él demasiado, desde lejos, se los sueltas.

—Lo que has discurrido, mujer, no está bien. ¿Cómo quieres que le lleve lo que no debo llevarle? Lo engañaría. ¿Por qué no eres buena, mujer? Voy a llevarle los pollos.

—Ya te dije que no, y si se los llevas, me enfadaré contigo, y armaré la gorda.

El hombre no quiso disgustar a su mujer e hizo lo que ordenaba. Al día siguiente, metió los perros en el costal de pita y salió muy temprano. Se cargó los perros en lugar de los pollos que había ofrecido el día anterior. El hombre deseaba que no estuviese

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

coyotl; yoacitaya tlacatl on moquequechtilana tla ye ompon oyeya onoce amo coyotl, oquixtlallo zan hueca. Coyotl zan papaqui papaxialohua, quinchía ipiohuan, oecoc ipan tlatlatlelli canin ye oquichíaya cocoyotl, open huehuetzca coyotl, papaqui.

—Qualli cocoyotl yonihualla, timitzincahuillico piome, Axan, quenin ticnequi timitzincahuilliz, cecentiacan onoce tlamach?

—Cecentiacan amo, ocachi qualli tlamach xinechcahua, man nitlamahuizo.

Open quicamactotoma ichpoxatli. Coyotl yomotlalli za quinchía quizazque piome, on momamatti ye oquinquitzqui. Oquincacan chichime, non nacazhuihuilaxtique. Coyotl zan que oquimitac ipan oyetaque, omocamic, iquion que omocamic noiqui omotlahuelcuitiquiz ica chichime motehuía, motehuía, chichime oquitlanitzpozteque coyotl, coyotl oquinquetzo nohuian, oquinmapopoztec oquinnacazcocoton, que ce que occe omocoltique. Coyotl zan que oquittac que oquixilique, ochollo ica itic quayo, amocehuitaya, otlachiaya ica nica oquincan amoqualli tlacatl ica ichichihuan; omataya canin oquicocoltique ihuan otlacolcho! ca ya coyotl oquitohuaya:

—Ua... ua... ua... ua... ua... ua... Qualli oquitohuaya couatl que ce qualli ica ce amoqualli moxtlahua!

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

ahí el coyote. Ya iba llegando el hombre, y estiraba el pescuezo para ver si ya estaba ahí el coyote. Lo descubrió desde muy lejos. El coyote, muy contento, iba y venía, esperando sus pollos. Llegó arriba del montículo donde ya lo esperaba el coyotito. Éste comenzó a reír muy contento.

—Bueno coyotito —le dijo el hombre—, ya que vine a traerte los pollos. Ahora dime: ¿cómo quieres que los suelte? ¿Uno a uno, o todos juntos?

—Que no sea uno a uno; es mejor que sea juntos, para que yo me divierta cazándolos.

El hombre empezó a soltar la boca del costal; mientras, el coyotito se había sentado a esperar que saliesen los pollos, imaginándose ya que los cazaba, sentía que los cogía. ¡Y he aquí que le fue soltando los perros! ¡De esos que arrastran las orejas! Y apenas los vio el coyote, ya estaban sobre él. Primero se asustó, y a la vez que se asustó, se revolvió furioso a reñir con los perros. Los perros le quebrantaron los huesos de las patas, mientras él los mordía por dondequiera, rompiéndoles las manos y desgarrándoles las orejas. Mutuamente se lastimaron. En cuanto el coyote comprendió que iban a ganarle, huyó bosque adentro. Se reposaba a trechos, volviéndose a ver hacia donde había dejado al hombre con sus perros, y contemplando las heridas que le habían causado, exclamó llorando:

—Gua, gua, gua, gua... ¡Con razón decía la culebra que un bien con un mal se paga!

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

HUEYI MIZTLI, TLACOMIZTLI HUAN CAPIZCAYOTL

EL LEÓN, EL CACOMIZCLE Y LA ZORRA

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Itenco ce altepetl itocayocan Tepeoztotlan. Inin oquimalacachotaya occequin tepeme. Inin Tepeoztotlan omacahuaya tlatzalan canin ochantía yolcame. Que inime zan opanotinemía ompan, omonextiaya cocoyo, pezotin, tlacomiztin, tetequantin, cente capizcayotl, quamimiztin huan occequin yolcame. Inime oquinyecanaya hueyi miztli. Nochtin inin yolcame intequi tlachtecyotl. Inime oquintlatequimacaya in hueyi miztli. Cequin oquintequimacaya man oconcuini *calnelotin*, quename tetecuantin, huan cocoyo opitzozacaya, huan tepemaxtlame opiozacaya, pezotli xochicualzacaya. Inime yolcame oquitlazotlaya in hueyi miztli, neli iquion amo quincuaz; oquitlacualzaquiliaya huan iquion inin yolcatl ayocmo otequitia, achtopa ye oquimilhui aquin amo quitlacaitaz, quicuaz.

Huan ceme inon tonaltin oquizque que nochipa huan ome tlatlacomiztin ye ipan otli, omoxeloque tlen occequin yolcame huan cepan oyaque. Inime yolcame nochipa huetzquiztoton huan huele mahuiltiani, oquitocaque imohui; opeque monomotza pan intlatlol. Opanoque canica xochicualcuayo. Inon occente ocachi tetencoli quilhuia non occente:

—Noca oncan ticate ma tixochicualcuacan.

—Techmictizque.

—Amo quichihuilia.

—Melac tle amo timoneltoca.

—Quemanian quimach quinequi ce itla conanaz, niman quimictiz nequi, huan tla ye quimictia ce quipaxialoltia ipan altepetl, motlayehuia.

—Tle melahuac?

—Neci niquitta tehuatl amo queman timiqui. Xitlamata! Aquin nozo huitz!

—Ayac huitz aquin ticnequi hualaz?

—Mélac, nehuatl onimocamic.

Zan que omocencaque tlacua, oyaque; omoanque huan non ocachi hueyi quilhuía in occente:

—Xitlatlamati, canin tiehue?

—Amo nicmati canin tinechuica.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

A la orilla de un pueblo, llamado Tepeoztotlan, al que rodeaban unos cerros, quedaba una cañada en donde vivían varios animales, entre los que de paso se encontraban coyotes, tejones, cacomizcles, lobos, una zorra, gatos monteses y otros animales que tenían por jefe un león. Todos estos animales tenían por ocupación el robo. El león les daba sus órdenes. A unos les ordenaba que fueran a traer ovejas, como a los lobos, y los coyotes cargaban con cerdos, los cacomizcles con gallinas y el tejón con fruta. Estos animales querían al león. Para que no se los comiera le llevaban de comer y así aquel animal ya no trabajaba, pues ya les había dicho que a quien no le obedeciere se lo comería.

Y uno de esos días salieron como siempre y ya en el camino, dos cacomizcles se apartaron de los demás y se fueron juntos. Estos animales que siempre son muy risueños y muy juguetones, siguieron su camino y empezaron a conversar en su idioma. Pasaban por donde había árboles frutales y, entonces, el más tonto le dice al otro:

—Mientras estamos aquí, comeremos frutas.

—Nos van a matar.

—No le hace.

—¿De veras, qué no lo crees?

—¿Pero quién nos ha de matar?

—A veces, apenas quiere uno coger alguna cosa, luego lo quieren matar, y si lo matan a uno lo pasean en el pueblo pidiendo limosna.

—¿Pero qué es cierto?

—Por lo que veo, tú nunca te has muerto... ¡Quieto! ¡Quién sabe quién viene!

—No viene ninguno, ¿quién quieres que venga?

—De veras, yo me espanté.

Tan luego como acabaron de comer, se fueron, cogieron su camino, y el más grande le dijo al otro:

—¿Adivina a dónde vamos?

—No sé dónde me llevas.

—Ahora vamos a Tepemiltitla.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

—Axan tiahue Tepemiltitla.

Huan amo oquimatia tla icuitlapan tepancuatl, oquincactaya cente chichiton. Otlamáta inin huan oconito:

—Ye oniccac canin yazque; axan niquinchiatin, niquinpipíaz nochan. Inime quinichtequitihue no piohuan, amo ica quizazque; niquinpipíaz in yohualli.

Ocalaquito ichan; otlacua; oncan oquintlalhuito ocachtin chichime, quimilhuía:

—Axan amechtlalhuico, ma nechnanamiquitihue; tiquinquitzquizque ome tlacomiztin, nicmati in yohualli tlachteuiquihue.

—Zan ye, ompa xitechchía tiazque.

Oya in chichiton ichan, omotecato cochi.

Yehuan opanoque zan ye mononotztihue.

—Ye oticcac, tiazque Tepemiltitla ompa oniquimitztiquiz cuac onixaxococuato, ompa oncate cuacualli piome, totomaque. Amo cana niquimitztica que inon piome. Axan ye otacico, aquin achtopa calaquiz tehuatl nozo nehuatl?

—Zazo quenin ticnequiz.

—Ye ticmati quenin ticquitzquiz pioton?

—Amo.

—Quemanian ye otiquitac quenin cochi?

—Amoqueman niquimita.

—Xiccaqui tlen nia timitzilhuiz; xiczalo, amo quemanian itla mopan mochihuaz. Icuac piome cochticate, in tzonteco caquia itzintlan imahuitz, huan cuac ye oticalac huan itic piocallitiez zan cualli huan yolic huan ica tetlazotlaliztli, xicmatoca ica icuitlapa ipan iacol, huan niman izaz huan quiquixtiz itzonteco, huan zan que quiquixtia, xicquitzqui itech iquechcuayo huan niman, xictzicuinalti. Noca nican timitzchía huan oncan nehua niaz nicanatin cente.

Oncacalacta occente huan yehuatl ocuatlecoc icpac tzapocuahuitl. Zan hueca quitztica noca occente ocalac itic piocalli. Nican chichiton no yoquinenec; open tlahuahualoa, niman ohualaque ocachtin chichime, oquiyahualoque in piocalli, huan oquilhuiaya chichime:

—Xiquiza, tlacomiztli ichtequi. Nican timitzmacazque tlen mohuazca ticnequi tiquitazque tiquixtiz in pioton! Xiquiza, huan nican timitzcocototzazque ica totlancochuan.

Tlacomiztli amo omoneltocaya tlen oquilhuiaya chichime. Oc oquincactaya piome cochcuacualaca, huan ipan in cochiztli

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Y no sabían que atrás del *tepancuate*,[1] los estaba oyendo un perro, éste quedó callado, y dijo:

—Ya oí a dónde tienen que ir, ahora los tengo que ir a esperar, los espiaré en mi casa, éstos tienen que ir a robar mis gallinas. No saldrán con su intento; los he de espiar esta noche.

Entró a su casa, comió, después fue a decirle a otros perros:

—Ahora los vengo a invitar para que vayan a ayudar a coger a dos cacomizcles que sé que esta noche vendrán a robar.

—Bueno, allá iremos, espéranos.

Se fue el perro a dormir a su casa, se fue a echar a dormir.

Ellos pasaron su camino conversando como siempre.

—Ya lo oíste, hemos de ir a Tepemiltitla, allí pasé a ver, cuando fui a comer guayabas, que hay muy buenos pollos gordos, pues en ninguna parte he visto pollos como ésos. Ahora, ya hemos llegado, ¿quién primero entra, tú o yo?

—¡Como tú quieras!

—¿Ya tú sabes cómo has de coger un pollito?

—No.

—¿Alguna vez ya has visto cómo duermen?

—Nunca los he visto.

—Oye lo que voy a decirte; aprende, no sea que alguna vez te vaya a pasar algo. Cuando los pollos duermen, tienen su cabeza metida debajo de sus alas, y una vez que hayas entrado y que estés adentro del gallinero, poco a poco, despacio, y cariñosamente, tócale por detrás en el hombro y luego despertará, y sacará su cabeza; y tan luego como la saque cógelo del pescuezo y echa a correr con él mientras aquí te espero. Y después yo iré a traer uno.

Entró el otro y él se subió arriba del árbol de zapote; nada más de lejos lo estaba mirando cuando el otro entró al gallinero; entonces el perro lo husmeó y empezó a ladrar; luego llegaron otros perros más y rodearon el gallinero; y le decían los perros:

—¡Sal, cacomizcle ladrón! ¡Aquí te daremos lo que te mereces! ¡Vamos a ver cómo sacas los pollos!... Sal, y aquí mismo te destrozaremos con nuestros dientes.

[1] Barda de piedra.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

otlatemictaya cente pioton huan oquitohuaya in ocachtin piome huan ocachtin piome noiqui ocochtlatohuaya. Ceme non piome quimilhuía in ocachtin:

—Tlaxquitacan ne' huitz cuixi techmalacachotinemi.

Onahuatl tlacomiztli:

—Tla amo cuixi amechmalacachotinemi, tla nehua ni tlacomiztli amechtlapaloco. Ye huecapa amo amechtlapallochuaya.

Huan ica tlazotlaliztli oquicuitlapantzotzon, niman oizaten pioton huan open tzatzi, mocamiqui, huan occequin piome noiqui opeque mopatlatza, mocamiqui, nochtin opeque motitiopancahua itic piocalli. Omotzatziliaya:

—Xiizacan! Xiizacan! Tlen nozo iyolcayo yotechhuiquili cente pioconetl. Huan tequihua intzalan opaxialohuaya omeletequetzaya huan otlacuicac:

—Quiquiriqui!

Huan pan itlacuical oquilhui in tlacomiztli:

—Quiquiriqui! Yoticuicac cente no zohuan.

Quimilhuía izohua:

—Huan cuac occepa hualaz ica nehua quipia.

—Axan ohuala huan amitla ottichihuili.

—Huan tehua ximocamatzacua.

Oconteliczac, huan quimilhui:

—Axan xicochican huan amechilhui cacaracaca... cacaracaca... Ni chichicacpol quen amonca occente. Nehuatl nichapotl, nican huan zozocanin.

Noca mononotza tequihua ihuan piome, nican chichime ica ipan xolali ye oquinictique in tlacomiztli.

Huan non occente icpac tzapocuahuitl oyeya, cuac oquitac ye oquicencahualtique chichime in tlacomiztli oncan, niman otemotiquiz icpac tzapocuahuitl, oquinahuatico in hueyi miztli, quilhuía:

—Nehua yonihuala huan occente nohuan oya, oquimictique.

Niman hueyi miztli oquilhui:

—Axan tleca oticcaten, no tehuatl ticpia tlen timiquiz.

Quito tlacomiztli:

—Cualli hueyi miztli, xiquinmonochili nochtin onozo occequin yolcame man yehuan quitocan.

Oquinnotz occequin yolcame huan niman ohualaque, omohuipanque huan ixtla omotoloque huan quimilhuía niman:

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

El cacomizcle no creía lo que le decían los perros. Todavía estaba oyendo a los pollos roncar dormidos y un pollo estaba soñando y les decía algo a los otros, y los demás también le contestaban en sueños y uno de ellos les decía a los otros:

—Miren, allí viene el gavilán, nos anda rodeando.

A lo que contestó el cacomizcle:

—Si no es el gavilán quien los anda rodeando, sino yo, el cacomizcle, que los viene a saludar. Ya hace mucho tiempo que no los saludaba.

Y muy cariñosamente, por la espalda, le tocó. Luego despertóse el pollo y empezó a gritar espantado, y los otros pollos también empezaron a aletear muy asustados y todos empezaron a dejarse caer de los palos en que estaban en el gallinero y se gritaban unos a los otros:

—¡Despierten! ¡Despierten!... ¡Quién sabe qué animal ya se llevó un pollito!

Y el gallo se paseaba orgulloso en medio, paraba el pecho y cantaba:

—¡Quiquiriquí!

Y en su canto le dijo al cacomizcle:

—¡Quiquiriquí! ¡Ya te llevaste a una de mis mujeres!

Y dirigiéndose a su esposa, le dice:

—¡Cuando otra vez venga, conmigo tiene!

—Ahora vino y nada le hiciste.

—¡Tú cállate la boca!

Y la pateó y les dijo:

—Ahora la dormir!, y les digo a ustedes cacaracacá... cacaracacá... ¡Que soy fuerte como no hay otro! ¡Yo soy valiente, aquí y en donde quieran!

Mientras platicaba el gallo con las gallinas, he aquí que los perros en el corral ya habían matado al cacomizcle.

Y el otro que estaba arriba del árbol de zapote, cuando vio que acabaron de matar los perros a ese cacomizcle, después luego se bajó corriendo de arriba del árbol de zapote y le fue a avisar al león. Le dijo:

—Yo ya vine, y el otro que conmigo fue ya lo mataron.

Luego el león le dijo:

—Ahora, porque lo dejaste, también tú tienes que morir.

Dijo el cacomizcle:

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

—Tlacomiztli quipia tlen miquiz.

Niman capizcayotl onahuat:

—Huan tleca miquiz?

—Oquimicti occente tlacomiztli.

—Man quitocan occequin yolcame.

Onahuatque:

—Quema cualli miquiz tlacomiztli; man quitlatlatolti in capizcayotl, huan tla yehua quipia tlatlacolli, quipia tlen miquiz.

Hueyi miztli:

—Manquitlatoltican.

Onahuat capizcayotl, zanque oquitlatlatolti, quilhuia:

—Tlamelac amo oticmaya ximotiopancahua icpac on tepetlatl.

—Quema.

Nelli oquimalacachoto tepetatl tlecoz, noca oquitlapotaya in camac ica occecni, noca nican tlacomiztli ocholo ica capizcayotl. Huan hueyi miztli ohueyica cualan oque inon yoyolcame ica omahuiltique.

Axan ye oquinnahuati non ocachtin inyolcahuan:

—Canin quinamiquizque inon capizcayotl huan tlacomiztli, manquinpilocan ipan ce hueyi cuahuitl huan iquión motitizque quitlaca itazque in imacha.

Axan quintemotinemi quintlachialtizque.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

—Bueno, león, convoque usted a todos, o a algunos de los otros animales, y que ellos digan.

Llamó luego a los otros animales y luego se reunieron, se formaron y en su presencia se doblegaron y les dijo luego:

—El cacomizcle tiene que morir.

Luego la zorra preguntó:

—¿Por qué debe morir?

—Por haber matado al otro cacomizcle.

Y contestaron los demás animales, que digan los otros animales:

—Está bien que muera el cacomizcle; pero que le tome declaración la zorra, y si él tiene la culpa, tendrá que morir.

El león:

—Que le tome la declaración.

La zorra, después que le tomó la declaración, dijo:

—Si de veras no lo has matado, déjate caer de arriba de ese tepetate.

—Sí.

Así fue a rodear el tepetate, para subir, y lo dejó abriendo la boca. Por otra parte, mientras el cacomizcle se huyó con la zorra, y el león se enojó muchísimo de que esos animalitos se hubieran burlado de él.

Ahora, ya les avisó a los demás animales:

—En donde encuentren a esa zorra y al cacomizcle, cuélguenlos en un árbol grande y así se enseñarán a obedecer a su jefe.

Ahora andan en su busca para escarmentarlos.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

CACAPIZCAYOTL HUAN TECUANI

EL ZORRITO Y EL LOBO

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Cente capizcayotl ica iconen ochantía itic cente huey tlacoyotl, canin oquipiaya inchan.

Cecpa nantli quilhuia iteconen:

—In icuac cana tipaxiolotin, amo zan ica tia; nia timitzilhuiz aquinon timotlatlachilliz.

—Que aquinon notlatlachilliz?

—Nia timitzilhuiz: ximixoti none nin yolcatl itoca tecuani.

Inan oquiz iconen nin capizcayotl, occepa oquilhui que achtopa, man mixoti iman quizaz ame quitaz tecuani.

—Ye otimitzilhui ximoixoti in icuac tiquizaz.

—Huan tlenon inon tecuani?

—Ah noconen!... Inon tecuani campa mitzitaz, yeca ye omitzcua.

—Tle nechcuaz? Yatlen nechchihuaz?

—Oque tlen mitzchihuaz? Mitzmictiz huan yoquic totazque; timitzilhuía, in icuac tiquitaz xictlacolhui xicholo.

—Axan ye oniccac tlenon nicchihuaz inicuac niquitaz in tecuani; axan ayocmo niquilcahuaz.

Open papaqui tetentzicuini.

—Nana —quitohua cacapizcayotl— , nozo tinechmocahuiliz moztla nipaxialotin.

—Icanica tienequi tiaz? Ye yalhua ye otimitzilhui tla nehuatl amo niquizaz, amo cana tiatica.

Moztlatica za ce onquiz huan quilhuía inan:

—Axan nia nipaxialotin, huan tla ye niquitta in tecuani, tlenon nicchihuaz? Nitetlapaloz?

—Amo; ye otimitzilhui, xictlacolhui huan xiquiztiquiza.

—Cualica nana.

Oquiz cacapizcayotl opaxialoto ica nohuian huan icanica oyaya zan omocatlachixtaya motlatachilía, neci ye oquimatia ye oquitaya icanica oyaya huan oquicaquia otlatzanatzaya ahuaxihuitl; omomanía nepa canican mocatlachia ixtepepelahui huan occepa opehuaya nenemi. Zazan huele oquilnamictaya in tecuani zan *anima*-tetecuini ica oyataya. Huan hueliz quimach onene ome huan tlaco necehuilli icuac oquitac itzalan tlacoyo huan alhuame, ompa ye

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Una zorra vivía con su hijo dentro de un gran hoyo, en donde tenían su casa.

Una vez la mamá le dijo a su hijo:

—Cuando a alguna parte vayas a pasear, no así nomás vayas; te voy a advertir de quién debes cuidarte.

—¿Cómo de quién debo cuidarme?

—Te lo voy a decir: cuídate de ese animal que se llama lobo.

Cuando salió el hijo de esta zorra, volvió a decirle, como la vez primera, que cuidase de que no fuese a verlo el lobo.

—Ya te dije que te cuides cuando lo veas.

—¿Y qué es eso de lobo?

—¡Ah, hijo mío!... ¡El lobo, en donde te vea, ya está que te comió!

—¿Qué me comerá? ¿Y que me hará?

—¿Qué te hará? Te matará y ya nunca volveremos a vernos. Haz como te digo, y cuando lo veas, aléjate de él.

—Ahora ya oí lo que debo hacer cuando vea al lobo. Ahora ya no se me olvidará.

Y empezó a saltar de gusto.

—Mamá —dijo el zorrito—, ¿por eso me dejará usted mañana salir a pasear?

—¿Por dónde quieres ir? Ya te dije ayer que si yo no salgo, no irás a ninguna parte.

Apenas amaneció, le dijo a su mamá:

—Ahora voy a pasearme, y si veo al lobo ¿qué cosa hago? ¿lo saludo?

—Que no; ya te dije que te retires y escapes corriendo.

—Está bien, mamá.

Salió el zorrito a pasear por todas partes, y por donde iba nomás miraba asustado y cuidándose. Parecíale que se le iba a aparecer por donde iba y creía oír que hacía ruido en la hojarasca de encino y se detenía. A todas partes veía asustado y luego otra vez echaba a andar. Nada más se acordaba del lobo y le brincaba de susto el corazón por donde iba andando. Y habría andado dos y media leguas, cuando lo vio en medio del breñal y los encinos; allí

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

oyuhtaya nin tecuani, zan ye yehuatl non cecpa oquiütiti inana. Tlen oquichin oquiztiquiz capizcayotl huan ocalaquito ichan; zan mocuitlapil etequetzi; niman oquilhuito inana:

—Nana, ye oniquittac none tlen itoca?

—Tlenon otiquittac? Xinechilhui.

—Inon yolcatl.

—Tlen itocayo? Coyotl?

—Amo.

—Ya tlenon nozo?

—Amo niquilnamiqui.

—Huey miztli?

—Amo; quinozo tlenon.

—Hueliz tecuani?

—Inon, inon tecuani!

—Ica *Dios* ihuelitzin amitla omitzchihuilli!

—Amo, tla yehuatl amo nechitac, tla nehuatl oniquitac huan onalcholo.

—Ye otimitzilhui amo cana xiquiztinemi mocecelton, tlamo quemanian ayocmo ticalaquiquin.

—Melac nana, ayocmo cana niaz huan tla niquizaz ayemo hueca notlapoz, za ica nican nipapaxialotin.

Moztlatica occepa oquiz, ya amonpa oyeya inana. Omotlalota ica nohuian que achtopa zan opapatlacapa neci oquimatia ye oyaya quitaz occepa in tecuani. Melac hueliz quimach tlatlaco otli oyaya icuac oquicac oquinmimiloque cequi teme. Ocachi ye omocamic omoma huan otlachiaya in icanica otecuepque huan oquitac zan ye yehuatl tecuani, ompa icatica huan otlachiaya icanica oquitac cente cuapitzo ye oyaya caciz. Huan nin tecuani amo oquitaya capizcayotl, huan capizcayotl ayecmo oquimatia tlenon, quichihuaz, za que cuatepolli omocan, neci ayocmo tlalpa onemia, neci oquimatia nochi icxihuan ye ocepoque. Yolic huan cualli oquicata in nemoüilli huan occepa omoyolchican huan omopachota yolic huan cualli itlac tecuani, huan quilhuia capizcayotl:

—Cualli tecuani, tlen taxtica?

Iman omocuep tecuani, nin capizcayotl oquicualitac nin zan yehuatl omolhui: "Cuallica, cualli cempa tiatinemizque que cepan yani. Cuacualtzin nin tecuani, huan quenin nonana onechilhui tlamictiani huan tecuani? Amo melac; nehuatl nia nic tlapaloz.

Oqui tlapalo:

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

estaba yendo el lobo, el mismo que una vez le había enseñado su mamá. Lo que hizo el zorro fue escapar corriendo y meterse en su casa. Iba con la cola levantada. Luego le dice a su mamá:

—Mamá, ya lo vi, ése, ¿cómo se llama?

—Qué cosa ya viste?, dime.

—A ese animal.

—¿Cómo se llama? ¿Coyote?

—No.

—Pues, ¿qué cosa?

—No me acuerdo.

—¿León?

—No, no sé qué.

—¿Puede que el lobo?

—Ése, ése, el lobo.

—Por obra de Dios, no te hizo nada.

—No, si él no me vio, mientras que yo sí lo vi y eché a correr.

—Ya te dije que no salieras solo a ninguna parte; si no, alguna vez ya no volverás.

—De veras, mamá, ya no iré a ninguna parte, y si salgo, ya no me iré muy lejos, nada más por aquí cerca me pasearé.

Al otro día volvió a salir, pues no estaba ahí su mamá. Se fue a andar por todas partes, y como la primera vez, temblaba todo él. Parece que presentía que iba a ver otra vez al lobo. Y de veras, apenas iría a mitad del camino, cuando oyó que echaron a rodar algunas piedras. Se espantó más y se detuvo a ver por dónde habían caído las piedras. Y vio que era el mismo lobo que ahí estaba parado mirando por dónde se había ido un jabalí que iba a cazar. Y el lobo no veía al zorro, y el zorro no sabía qué hacer; se quedó hecho un tronco, parecía que ya no estaba sobre la tierra, le parecía que sus patas se habían congelado. Poco a poquito fue perdiendo el miedo y cobró ánimo otra vez, y, lentamente, se acercó al lobo y le dijo:

—Buen lobo, ¿qué haces?

Entonces se volvió el lobo. Gustóle al zorro y éste se dijo a sí mismo: "Qué bien estaría que anduviésemos juntos como amigos. Es muy bonito este lobo, y ¿cómo es que mi mamá me dijo que mata y devora a la gente? No es cierto. Yo lo voy a saludar."

Lo saludó:

—¿Cómo te va, buen lobo?

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

—Quen otipanoc cualli tecuani?

—Huan tehuatl que otitlahuilli capizcayotl?

—Tlenon tictemotinemi ic oncan?

—Nican notlayecahuilitica itzintlan nin cuacuahuitl.

—Axan niquita que no nana amo oquipiaya tlenica onechilhuiani mocatzinco.

Otlato ihuan:

—Tlenon omitzilhuique, noca otlato?

—Amo onopachohuani itlac tecuani ya amo cualli tlacatl huan nechcuaz.

—Mo nana nian niquixmati, nian mechixmati huan tleca iquión nocatlatohua? Amo ximoneltoca; nehuatl cualli nitlacatl ica amehuan an tetelpocame quetehuatl. Nia timitzititiz que nehuatl cualli nitlacatl: xihuala ica nehuatl huan timitzititiz tlenon ticchihuazque, tiahue titlamotlazque, ocachicualli tehuatl ocachi tixihuian tiquinmotlaz zayoltin.

Oquito que quema. Iman oquimamalti itepoz huan oyaque. Hueliz quimach ce necehuilli huan tlaco onenenque, icuac oquinamic cente chichiton; zan que oquitac tecuani omotlati itic xicamac; huan chichiton quilhuia nin cacapizcayotl ipan inacaz:

—Tla amo tihuian iccemi tipolitica.

—Amo; tla ye otacaque otinquinmotlaco zazayoltin, huan tla ye nic mayahuiz cente nicquetzomaz, huan tla amo yehuatl nechquetzomaz.

—Yeca! Ye omitzcuamichaqui, tla ticmayahuiz onoce amo, yehuatl mitzcocotlancuacuaz.

Oya chichiton huan oquincaten.

Za nepa onenenque huan oacito ipan ce ixtlahuatl huan oquilhui capizcayotl nin tecuani:

—Tle amo ticnequi man titlamotlacan ica inin to tepoz huan tiquitazque tlamo iztlacati?

Quitohua tecuani:

—Cuallica, xictlamotla tlen ticnequiz.

—Ticnequi timotlalitin tehuatl huan iquión niquitaz tla cualli nitlamotla.

—Itla occe xicmotla huan amo nehuatl. Tle amo tiquitaz nehuatl nichiantic huan ticmotlaz itla iztac?

—Ye otiquitac non nepa zayolli quimintica cente cuacue itzinpa?

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

—¿Y tú cómo amaneciste, zorro?

—¿Qué andas buscando por aquí?

—Aquí estoy descansando a la sombra de este arbolito.

—Ahora veo, pues, que mi mamá no tenía por qué decirme mal de usted.

Le pregunta:

—¿Qué te dijo? ¿Habló de mí?

—Que no me acercara junto al lobo, que era muy malo y me devoraría.

—A tu mamá ni la conozco, ni me conoce, ¿por qué habla así de mí? No creas: yo soy bueno con ustedes los jóvenes como tú. Voy a demostrarte cómo soy bueno; ven conmigo y te enseñaré qué vamos a hacer; vamos a cazar. Lo mejor es que tú, por ser más listo, caces a los moscos.

Dijo que sí. Luego cargó la escopeta y se fueron. Apenas habrían andado legua y media, cuando se encontraron con un perrito, que tan pronto como vio al lobo se escondió entre la hierba, y el perrito le dijo al oído al zorrito:

—Si no te pones listo, estás perdido.

—No hay cuidado; ya quedamos en ir a cazar moscos, y si yo cazo uno, lo morderé, y si no, él me morderá.

—Ya está visto que te engañó; caces o no, él te morderá el pescuezo.

El perrito se fue y los dejó.

A poco caminar llegaron a una llanura y el zorro le dijo al lobo:

—¿No quieres que disparemos con nuestra escopeta para probarla?

Dijo el lobo:

—Está bien; dispara sobre lo que quieras.

—¿No quisieras ponerte de blanco para que yo pruebe a ver si tengo buena puntería?

—Dispara sobre lo que quieras menos sobre mí. ¿No ves que soy de color pardo y que debes disparar sobre algo blanco?

—¿Ya has visto a ese mosquito que está picando a ese buey en un anca?

—Ya lo vi —contestó el lobo, si bien no lo veía. Apúntale con la escopeta y tírale.

Cargó la escopeta el zorro e hizo fuego. Luego gritó el zorro diciendo:

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

—Ye oniquitac —oconito tecuani, *masqui* amo oquitaya.

—Tla xic melahuilli in tepoztli huan xicmotla.

Capizcayotl oquitlalilli tepoztli itlacual ihuan oquimotlac. Iman otzatzic capizcayotl huan oquito:

—Onicmacac ipan ixci. Huan xihualmica tehuatzin, cualli tecuani.

Huan otzicuintin quename ce mazatl; huan quimach otzicuinque tlaco necehuilli, icuac oquitaque cente cuaque ozacacuatinemia. Huan omopachota capizcayotl itlac cuacue huan quitlatlanti ica ce cualli:

—Cualli cuacue, tle amo otimotilli iconcan cente huey zayolli?

Quitohua cuacue:

—Quen amo niquitaz! Huan amo zan oniquita no iqui onicac otzatzitaya nelli oquimotlaque ipan cente ima huan oquicotinilique; hueliz ipan omochin icuac onicac ic oncan notlac ozolontiquiz itlacual tepoztli.

Iman inon oquicac tecuani, omocamic, zan ixquiquiza, oconitaya Capizcayotl huan oquitohuaya tecuani:

—Axan man tiacan canin oticonitoque.

Onahuat capizcayotl:

—Tlen taitihue zazan hueca? Zan nican toncate, tlaxquita mopan ticpia cente zayolli; ximochia man niquitilli.

Iman oquitiliaya, otzicuinten huan hueca omomanato huan papatlaca. Quitohua capizcayotl:

—Tlen oticonitoque ye oticonitoque, amo ximoolini, ximochía, tlamo ipan moticalactiquizaz itlacual tepoztli.

Oquilnamic Tecuani quenin moquixtilliz ica capizcayotl, oquican tatapahui capizcayotl, quilhuia:

—Axan niquilnamictica, onican nonaca itic nocal, huan amo onictzacten.

Inon oquito iman oquitac capizcayotl oquitiliaya. Tecuani quitohua:

—Xinechchía, ye nihuitz.

Oquiztiquiz oya, omocaltzac ichan; ayoquic omocalacti inca occequin yolcame; tlamo quemanian oquimictiani.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

—¡Le pegué en una pata!... ¡Venga usted, amigo lobo! —dijo el zorro, y echó a correr como un venado.

Habrían corrido cosa de media legua cuando toparon con un buey que andaba paciendo por allí.

—Buen buey, ¿no ha visto usted por aquí un gran mosquito?

Dijo el buey:

—¡Cómo no iba a verlo!... ¡Y no solamente lo vi, sino que lo oí gritar que le habían dado un tiro en una mano y se la habían roto! Entiendo que esto ocurrió en el momento en que oí zumbar una bala.

Cuando escuchó esto el lobo se asustó y, espantado, sacando tamaños ojos, veía al zorro y le dijo:

—Ahora vámonos por donde habíamos dicho.

Contestóle el zorro:

—¿Y a qué vamos a ir tan lejos? Quedémonos aquí. ¡Mira, se ha parado sobre ti un mosquito!... ¡Espera, voy a tirarle!...

Luego que le apunta echa a correr y deteniéndose a alguna distancia, le dice al zorro, todo tembloroso:

—Lo dicho, dicho. No te muevas, espera, ¡que no vaya a escaparse el tiro de la escopeta!

Entonces se le ocurrió al lobo decirle al zorro, para quitárselo de encima:

—Ahora me acuerdo de que dejé mi ración de carne en la casa y me olvidé cerrar la puerta.

Eso le dijo cuando vio que el zorro le apuntaba. Le dijo el lobo:

—Espérame, ya vengo.

Y se escapó corriendo a encerrarse en su casa y ya no volvió a salir ni a meterse con los demás animales por temor de que lo matasen.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

CAPIZCAYOTL HUAN CITLI

LA ZORRA Y LA LIEBRE

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Nin ome yoyolcame cecpa cepan oyataya citli ica capizcayotl, ica pan ixtlauatl. Imanon occecuizuetzía, amo otlaxoxoquehuaya ipan ixtlahuatl ayac aca opanoya nian ye ica, imanin ye omayanaya, quitohua capizcayotl citli:

—Nehua ye nimayana.

—Nehuatl noiqui ye nitechoca nocuitlaxcoluan, ye mayana, ye napizmiqui.

—Ye ima titlacuazque amitla tlenon nahuactoque miltin.

—Nehuatl coza napizmiqui; tla cualli nocamac acizquía nonacazuan niquincuazquía.

—Nehuatl icuac nitlacuaznequi nicpachichina nocuitlapil, ica inon tlamati noyollixco.

—Amo huey chiahua tiquixtilliz, nehuatl nian nocuitlapil amo huei nicpie tlenon nicpachichinaz? Nian ahuel nicquetzomaz. Nehuatl ye napizmiqui, nin teme niquimita que ce cente ayotli. Axan yoniquilnamic ayotli, tlaxquita ichpoch xochicualnamacac ca totlac huitz cuicatz tlemach xochicualli, quillitl, atzanalquilitl, coz tlahuiaya; tla xitlanecui.

Open tlanecui capizcayotl:

Mellac! Zan niquilnamiqui no camac nicmatti que atl, que ye nicuatica.

—Tla xicaqui tlen nia timitzilhuiz, yonicnemilli quenin ticcuicuilizque tictlachtequillizque nin oihuaton iacachiquihuitl ica nochi tlencuicatz. Tehuatl ximomicateca, nehuatl nia notlatiz; zanque mitzitaz timictoc quitlaliz tlalpa chiquihuitl, icuac mitzquitzquiz imanon nicantehuaz xochicualchiquihuitl, nicantehuaz quename cuac cente xollopitli cuica cente *animantzin*.

—Cuallica tlen otic nemilli! Huan tla nechquitzquiz huan nechmictiz melac? Nehuatl nimitzilhuía nicmoca itla nechhuicxitizque itic cente xoctli ihuan nechyechichihuazque.

—Inon tehuatl timitzcahuillia, xiquita quenin ticchihuaz; nehuatl huei nicchihua que onicnemilli nicuicaz acachiquihuitl. Zazo quenin in icuac mitzquitzquiz ximotonhuitzo, mocamiquiz huan mitzcacahuaz.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Estos dos animalitos iban una vez juntos, la liebre y la zorra, por la llanura. Entonces había helado, no había [nada] verde en la llanura, ya nadie pasaba por allí, cuando, sintiendo hambre, le dijo la zorra a la liebre:

—Yo ya tengo hambre.

—A mí también ya me chillan las tripas, ya me muero de hambre.

—Ya comeremos luego, pues no hay nada sembrado por los campos que nos rodean.

Yo ya me muero de hambre; si mi boca llegase a mis orejas me las comería.

—Yo cuando quiero comer me chupo la cola, y con esto calmo a mi estómago.

—¡No has de sacarle mucha grasa!... [Pero] yo que ni siquiera tengo una cola bastante larga, ¿cómo he de chupármela? Y tampoco se me endereza: no puedo morderla. Yo ya me muero de hambre. Hasta las piedras me parecen calabazas. Y ahora que pienso en las calabazas, mira a esa moza que vende fruta y viene hacia donde estamos; trae quién sabe qué tanta [diversidad de] frutas, verduras [y] berros, [que] huelen mucho. A ver, huele.

La Zorra empezó a oler [y exclamó]:

—¡De veras! Nada más de pensarlo se me hace agua la boca imaginando que estoy comiendo [todo eso].

—Oye lo que voy a decirte: ya discurrí cómo hemos de hacer para quitarle [y] robarle a esa muchacha su canasto con todo lo que lleva. Tú acuéstate fingiéndote muerta [mientras] yo voy a esconderme; luego que vea que estás muerta pondrá en el suelo su cesto [y] cuando vaya a echarte mano, entonces me llevaré el cesto de fruta, llevándomelo como se lleva el diablo un alma.

—Está muy bien lo que has discurrido. [Pero] ¿y si tras echarme mano me mata de veras? Yo debo decirte que tengo miedo de que vayan a echarme en una olla y a querer guisarme.

—Eso allá tú, ve lo que haces; yo ya he hecho mucho con haber discurrido [cómo] llevarme la cesta. Como quiera que sea,

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Que omotlatolmacaque iquion oquiz. Zanque oquittaque cihuanton ye acitaya, omotecatihuez citli inepantla otli, oquicehui chichihuitl, ocantihuetz citli. Zan papaqui cihuanton noca, capizcayotl oqui icanica omotlatti oquicamacuiten ihuan oquictiquiz quename cente tlacuezalotl. Cihuanton zanque oquitac cihuaichtequi icanica oyaya ica ixochicualchiqui, otzicuinten icuitlapan; noca citli omotonhuitzten oquiztiquiz ihuan omocepancentlallito ica capizcayotl. Citli otzicuinía, otzicuinía, ahuel ocacia capizcayotl. Citli oquilhuiaya capizcayotl:

—Ximomana, ximomana.

Capizcayotl oquitletlecalhuiaya. Oacique itic cuauhtlatli; omocehuique. Ye ociaque; tzicuini *animantzin* tetecuinía. Citli amo oquimicuaniaya ixtololohuan itic xochicualchiquihuitl. Capizcayotl yoquinemiliaya zan icecelton oquitlamiani nochi quillitl ica xochicualli. Capizcayotl oquilhuiaya citli:

—Ca timocitl otimocuep.

Ihuan nin citli, amo ixcuahuitl, no iqui itzintlan inacazhuan oquinemiliaya quenin quixtlamachtiz quename ce tzotzocatl. Zan mochihua cochi, omotlali. Capizcayotl zanque oquitac ye ocochía citli, zan cualli ocan chiquihuitl; yocuicaya iman oizac otzatzic citli:

—Canin ticuica inon?

—Amo xicuallani, nia nictlaliz tlatlayecayan; tle amo tiquita tlehuacticate ipan tonnalli?

—Oya cepan tiacan; ya nehuatl no iqui nechtlatitica tonnalli.

Oyaque. Oacito itenco achololli. Open citli que nochipa ica icuicatl, inin icuac otlacuaya. Capizcayotl zan otlahuel tlachiaya ica aquin ihuan ohuallaya.

—Ye ticmatti que xixicuinaliztli tlatlacolli; tlaticnequi te cualli tinemiz ximotlayohui axan, huan moztla titlacuaz.

—Amo nicpía tlen ica nicchihuaz.

—Tlen nia timitzilhuiz [oquito citli] nehuatl nicuicaz chiquihuitl nochan, ihuan moztla timitzchía.

Capizcayotl niman otzatzic:

—Inon amo; quinchihualtía motlayohuizque cicitin capizcayome, amo. Amo neci canin otiquitac inon.

—Tlen cualli timitzilhuiz tla tiquinacizquía mimichtin ipan inin achololli, tiyectlacuazquía ihuan nihuetzca tlen achtopa oticuaque.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

cuando te eche mano te sacudes y te revuelcas; [entonces] se espantará y te soltará.

Conforme a lo que hablaron, así sucedió. Tan pronto como vieron que se acercaba la muchacha, la liebre se tendió en medio del camino [y la muchacha] descansó en el suelo su cesto y cogió a la liebre. Mientras la muchacha estaba muy contenta, la zorra salió de su escondite, arrebató [el cesto] con la boca y escapó corriendo como relámpago. La muchacha, que vio a la ladrona irse con su cesta de fruta, echó a correr tras ella, mientras la Liebre se sacude, se revuelca, escapa corriendo y fue a reunirse con la zorra. La liebre corría [y] corría y no podía dar alcance a la zorra. La liebre le decía a la zorra:

—¡Detente! ¡Detente!

La zorra iba echando chispas. Llegadas bosque adentro, descansaron. Ya se habían cansado; su corazón saltaba dando de golpes. La liebre no quitaba los ojos del cesto de fruta. La zorra estaba discurriendo [cómo había de hacer] para comerse ella sola las legumbres y la fruta. La zorra le decía a la liebre:

—¡Qué voraz te has vuelto!

Y la liebre, que no era nada tonta, pensaba debajo de sus orejas cómo hacer para enseñarle a no ser tan miserable. Haciéndose la dormida, se sentó. La zorra, en cuanto vio que dormía la liebre, cogió bien el cesto.

Ya se iba con él, cuando despertó la liebre y le gritó:

—¿A dónde vas con eso?

—No te enfades; voy a ponerlo a la sombra. ¿No ves que se están asando al sol?

—Entonces vámonos juntas; a mí también ya me está quemando el sol.

Se fueron. Llegaron a la orilla de un charco. Volvió la liebre a su canción, que cuándo comían eso. La zorra, encolerizada, nada más veía a su compañera.

—Ya sabes tú que la gula es pecado; si quieres que te vaya bien [o vivir bien] ayuna ahora, y [ya] mañana comerás.

—No tengo por qué hacerlo.

—Lo que voy a decirte —dijo la liebre— es que me llevaré el cesto a mi casa y [ahí] te espero mañana.

Luego gritó la zorra:

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

—Cuallica tlen oticnemilli [oconito Capizcayotl]; zan nenca nocuatotonilía huan amo nicnemilia quenin timichacizque. Onca cehualaquiahuitl.

—Que neci amo melac que cente capizcayotl cuacuapitzahuac amo quimatti quenin michaciz. Tiquitaz que nehuatl ica notlancochhuan ihuan noctihuan nictlapotin cente tlacoyoctli icanica ticaquiz mocuitlapil; mimichtin apizmictazque, zanque quitazque mocuitlapil quiquetzomazque, imanon tictilanaz ihuan ye ticpiezque mimichtin.

Omotlali capizcayotl itenco achololli canin oyeya cehualaquahuitl. Ocaqui icuitlapil; quichiaya quinquixtiz mimichtin.

—Nin mimichtin iihuiantin, amo tlaquetzoma, huan nehuatl ye nicecmiqui; oncan nechaciz ce cualli cocoliztli.

—Tla oman nontlachía tla ye omacique tlen omacizquía.

Inon oconito in icuac oquitac capizcayotl ye ocecmiquía:

—Xi mocuani ihuan occe tonnalli ticmatizque.

Omopacho citli itlac chichiquihuitl, open tlacua, tlacua; open tzatzi occente:

—Xi nechcahui tlen nohuaxca.

—Xi nechcahua man nitlacua huan tla mocahua, timitzcahuiz.

Tlen omocan, ocanten chiquihuitl ocuicac ichan citli. Otemota ica ipan tlatlatelli, oquitletlecalhuilitaya:

—Xía, xía capizcayotl, oticnequía noca timahuiltiz, achtopa nehuatl moca onimahuilti.

—Xi hualla! cícitli; xi hualla! Xi nechquixtiqui canin nica huan timitzmacaz nochi tlen ticnechiitlanilliz!

—Aquin mitzneltocatica! Aquin achtopa iztlacati ayecmo occepa moneltoca.

Ompa ocehualacuapitzmic capizcayotl.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

—Eso no; hacer ayunar las liebres a las zorras, nunca. No sé dónde has visto eso.

—Lo que sé decirte es que si pudiéramos coger los peces en ese charco, comeríamos muy bien y me río de lo que comamos primero.

—Está bien lo que has discurrido —le dijo la zorra—; pero en vano me caliento la cabeza, y no descubro cómo hemos de coger los peces. Ahí hay hielo.

—Parece mentira que una zorra inteligente no sepa cómo se han de coger los peces. [Ya] tú verás cómo yo con mis dientes y mis uñas, voy a abrir un agujero por donde [podrás] meter tu cola; los peces han de estar muertos de hambre, así que en cuanto vean tu cola la morderán [y] entonces la estirarás [afuera] y [así] ya tendremos pescado.

Sentóse la zorra a orillas del charco en donde había hielo. Metió su cola [y] esperó a sacar los peces.

—Estos pescados son listos, no muerden y yo ya me muero de frío; [lo que] voy a coger aquí es una grave enfermedad.

—A ver, veré si ya se cogió lo que había de cogerse.

Esto dijo cuando vio que la zorra ya se moría de frío.

—Quítate y [ya] otro día veremos.

Se arrimó la liebre junto al cesto y empezó a comer, a comer, [y] la otra empezó a gritar:

—¡Déjame lo que me pertenece!

—¡Déjame comer, y si [algo] queda, te lo guardaré.

Con lo que quedó, cogió el cesto y se lo llevó a su casa la liebre. Iba bajando por el cerrito y le decía burlona:

—¡Anda, zorra; querías dejarme burlada [y] yo me burlé la primera de ti!

—¡Ven, liebrecita, ven! ¡Sácame de aquí y te daré todo lo que me pidas!

—¡Quién ha de creerte! A quien ha mentido una vez, ya otra no se le cree.

Y ahí se murió de frío la zorra.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

TOTOCHTLI HUAN MAZACUATL

EL CONEJITO Y LA CULEBRA

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Cecpa cente totochtli oquiz itic itlacoyoc; omotlacualtemoliaya ica ixtlahuapa zacacuatinemía, in icuac oquitac ye ohualaya ce cualli quiatepozcatli. Tlen oquichin? Oya omotlatizquía itic cente ooztotl; inin amo oquimatía tla ompa oyeya cente mazacuatl. Ye oquimatía que icuac ce cualli huepahualiztli quipía, ayic zan cacalacti ipan zazo tlen chantli, achtopa te tlapaloa, huan tla quinanquilía calaqui, huan tla amo te nanquilía, amo calaqui. Icuac oacic caltenco ooztotl, tlen oquichin tetlapalo:

—Ma niquito oquitlapalo cualli ooztotl.

Quilhuía:

—Quen otipanoc, cualli ooztotl, quien otitlathuilli?

Onahuat in amocualli mazacuatl:

—Cualli, tlazocamati; xicalaqui cualli totochtli; quen otiquilnamic que otinechtlapaloco? Xihuala.

Nin mazacuatl oquilhuiaya man calaqui, in icuac ocalaquini in cualli totochtli, oquicuani.

Totochtli achtopa ye oquineuc, oyen ye papatlaca. Iman onahuatl, totochtli, quilhuía:

—Zan nican ximocahuilli, ya omniquita que neci zan panoz inon quiatepozatli.

—Amo tonmotlapaltiliz, ocachi cualli ximoquiatlatiqui.

—Cualli ooztotl, xinechilhui: tle oztome nahuati?

—Oztome amo tlatohuani.

—Tlazocamati huelmiac; ye nia.

Totochtli oquiztiquiztiquiz; zan mo cuitlapil quetzti oya.

Huan mazacuatl omocan itic oztotl huan oquitohuaya:

—Ocachi cualli amo onicnanquiliani; onicahuani ocalaquini huan iquion onicua. Nitetica, ni tetemitl!

Huan otlahuelmic tleca ahuelli oconcua totochtli.

Axcan totochtli zan ye zacacuatinemi ica ixtlahuapa.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Una vez un conejito salió de su agujero; se iba en busca de su comida por el llano. Estaba comiendo pasto y cuando advirtió ya venía un buen aguacero. ¿Qué fue lo que hizo? Se fue a esconder dentro de una cueva. Él no sabía que ahí dentro ya estaba una culebra. Sabía, sí, que cuando uno tiene buena educación, nunca se mete uno sin más ni más en una casa [sino que], primero se saluda y, si le contestan, entra y, si no le contestan, no se entra. Cuando llegó a la cueva lo [primero] que hizo fue saludar.

—Le diré un saludo a la buena cuevita.

Le dice:

—¿Cómo lo has pasado, buena cuevita, cómo amaneciste?

Contestóle la malvada culebra:

—Bien, muchas gracias; pasa, buen conejito; ¿cómo es que te acordaste de venir a saludarme? ¡Ven!

Aquella culebra le decía que entrase [para] que cuando entrara el buen conejito [poder] comérselo.

El conejito, [que] ya la había husmeado antes, se echó a temblar. Entonces contestóle el conejito diciéndole:

—Deje usted. Solamente aquí veo que el tiempo cambió, que al parecer ya va a pasar la tempestad.

—No vaya a ser que te mojes; lo mejor es que te guarezcas de la lluvia.

—Buena cuevita, dime; ¿que las cuevas hablan?

—Las cuevas no hablan.

—Muchas gracias; ya me voy.

El conejito se fue corriendo, con la colita muy parada.

Y la culebra quedóse en la cueva y se decía:

—Mejor hubiera sido no contestarle [sino] haberlo dejado entrar y así me lo habría comido. ¡Soy muy tonta!

Y se enojó porque no había podido comerse al conejito.

Ahora el conejito anda por el campo comiendo pasto.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

MOTLACAMATI HUAN IYOLCAME

EL HOMBRE RICO Y SUS ANIMALES

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Inin achca oquinpiaya ichan cente mazatl, cente oquichtentzo, cente cihuacuacue huan cente *calnelo*, huan ocachtin mach yolcame oquinpiaya ichan.

Momoztla mochtin inin yolcame oquinhuicaya cente piltontli oquinzacacualtiaya ixtlahuapa, oquititlanía teachca; ipan ichan nochi oquipiaya, tlaölli, zacatl, zacacelic; nochi tlen itech omonequía; huan inyolcahuan amo oquinmacaya; tlen oquichihuaya, achtopa oquitominquixtiliaya, noca teyolcahuan ocuatetiaya, ye ocuatemiquía; icuac achtopa oquipix pan occe xitica amo itlamochin, nochi otlazotic; iman oquittac nin amocualli achca, ayocuel oquintlacualtiaya, nian ayecmo onca aquin oquinhuicani ixtlahuapa; tlen oquichin, oquitemo cente tlacatl. Nin tlacatl oquititla nin achca man quincahuati non nahui yolcame, oquinmocahui nelli quincuaz:

—Ya ahuelli tomahui, zazan ye onicnenpolo tomin.

Quitohua tlacatl, non oquitlaquen, quilhuía:

—Canin niquincahuatin? Nochan onoce teopa?

Onahuat achca:

—Amo xi ixcauhuitl, amo xi ixcuatenmaz huehue, nacaztepetla; tla ayecmo timitzilhuía canin tiquinhuicaz. Tle ye otimitzilhui?

—Amo noteachca, ayecmo tinechmolhuilía canin niquinhuicaz, canin xinechmolhuilli.

—Niman xiquinquixti huan xinechmincahuiliti ixtlahuapa inin nahui yolcame; ayecmo nicnequi nican niquinpiaz.

In cualli tlacatl oquintonto huan oquincahuato itenco altepec, icanica amonca tlen quicuazque; oquincacan huan omocuep tlacatl.

Mazatl, oquichtentzo, cihuacuacue huan *calnelo*, opeque mononotza, omoyahualoque quinemilia quenin quichihuazque, que nin motlacualtemolizque. Iman nochtin tlacoltlachía, onahuaten mazatl, ocachi iihuían:

—Quenín monequi mochihuaz? —quimilhuia in occequin yolcame. Tla anquinequi, tlaxquitacan: nehuatl ye niixtlamati ica nohuían; tla aquinequi zan xinechtocacan huan nehuatl nicmati canica namechhuicaz.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Éste era un rico que tenía en su casa un venado, un cabrito, una vaca y un cordero, y otros animales más que tenía en su casa.

A diario, un muchacho llevaba a pacer a estos animales al campo, lo enviaba su patrón, [aunque] en su casa tenía de todo: maíz, paja, forraje verde, todo lo que se necesitaba, [pero] a sus animales no se lo daba; lo que hacía primero era vender sus forrajes, mientras sus animales se enflaquecían; ya se morían de flacos, y en el primer año no se dio nada, que encareció todo, cuando vio aquel malvado rico que ya no podía darles de comer, ni tenía quién los llevara al campo, lo que hizo fue que buscó un hombre [y a] este hombre lo envió aquel rico para que abandonara aquellos cuatro animales, que los había apartado para comérselos.

—Ya no pueden engordar; sólo he perdido inútilmente con ellos el dinero.

El hombre que había tomado a su servicio le dice:

—¿A dónde habré de ir a dejarlos? ¿A mi casa o a la iglesia?

A lo que contestó el rico:

—¡No seas tonto! ¡No seas cabeza de piedra! ¡Orejas de tepetate!... ¡Si todavía no te digo a dónde has de llevarlos!... ¿Acaso ya te lo dije?

—No, mi amo, todavía no me dice usted a dónde he de llevarlos, a donde usted me lo ordene.

—Sácalos luego y anda a dejármelos en el campo a estos cuatro animales; ya no quiero tenerlos aquí.

El buen hombre los desató y fue a abandonarlos a la orilla del pueblo, por donde no hay nada que comer; [allí] los dejó y se regresó.

El venado, el cabrito, la vaca y el cordero empezaron a platicar sentados en ruedo, discurriendo qué era lo que debían hacer para buscar el sustento. Cuando todos parecían más tristes, exclamó el venado, que era el más listo:

—¿Qué es lo que hay qué hacer? —dice a los otros animales. Si ustedes quieren, miren: yo ya conozco aquí por dondequiera; si gustan, síganme y ya sabré a dónde llevarlos.

A esto contestaron todos:

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Onahuatque mochūn:

—Man cepan tiacan. Cualli mamazatl, tlen timitztlatlatia, ame titechcahuaz cana tomoixpolotin, huan topan tlatlayohuaz; tehuatl ye ticmati canica titechhuica.

—Nocnihuan amo ximomotican, nehuatl amoca nitlatoz.

Iman ye open tlatlayohua, oquinhuicac ipan cente tepetlaoztotl. Inon tonalli, man niquito inon yohualli, ompan ocochque. Inon yohualli amo oquizaya, ociamictaya; ocochimic que cente tetl.

Zan ocuatzinco ometen mazatl, quimilhuía non cepan ocochque:

—Xinechchiacan nia nictemotin icanica titlacuatihue, tla niman nicnextía, niamechanaquin.

Amo huecapa onquiz itic ical, iman occequin yolcame oquicaque tlen nozo hual tzicuini; quitohua *calnelo*:

—Neci yehuatl mazatl hual tzicuini. Tlen nozo oquimoti.

Nahuati oquichtentzo:

—Tlenon ticnequi quimotiz?

—Quen amo, que tiquita hueliz itla huei tecuani oquimomoti, onoce itla ocelotl, hueliz oquicuazquia; amo machía.

Quimilhuía cihuacuacue:

Xitlamatacan, qui ximocamatzacuacan, techoncaquiz huei miztli, inon xiquitocan ye tlaltzonco ticate.

Iman otlamataque, yocaca omoliniaya; iman cihuacuacue open mixtia caltenco tepetlaoztotl oquitani tlen ohualaya. *Calnelo* huan oquichtentzo papatlaca mocamiqui; huan quimilhuía cihuacuacue:

—Tlenon niquitta! Ezchachapacatihuitz mazatl!

Omoca nahuatque occequin yolcame, *calnelo* huan oquichtentzo:

—Ma niquitta!

Occente noiqui quitohua:

—Ma niquitta!

Iman oquittaque, oquiquiztiquizque; oquitato canin ocalac, omacatzicuintaya! Ayecmo ompa itic tepetlaoztotl ocalaquito, occecni tepetlacalli omotoctito; quitlatlanía iyolca icnihuan:

—Tlenon mopan omochin, cualli mamazatl?

—Zan nipapaqui nitemotoya nepa, in icuac onechmotlac cente tlacatl; hueliz oquinequía nechmacaz ipan nacolhuehuepal huan amo onechmacac; zan onechxixintiquiz itlac noquechcuayo.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

—Nos iremos todos juntos, buen venadito; lo único que te rogamos es que no nos vayas a abandonar y te perdamos y nos oscurezca. Tú sabes a dónde nos llevas.

—Hermanos míos, no se amedrenten; yo respondo de ustedes.

Cuando empezó a oscurecer los llevó a una cueva. Aquel día, o más bien dicho, aquella noche, allí durmieron. Esa noche no salió, ya estaba muy cansado y durmió como una piedra.

En la mañana temprano se levantó el venado y dijo a los que habían dormido con él:

—Espérenme mientras voy a buscar por aquí algo qué comer; si encuentro, luego lo traeré.

No iría muy lejos de su casa, cuando los demás animales oyeron que alguno, no sabían quién, venía corriendo. Dijo el cordero:

—Parece que es el venado el que viene corriendo, quién sabe qué le asustó.

A lo que replicó el cabrito:

—¿Qué quieres que le haya asustado?

—¡Cómo no! ¿No ves que puede haberlo asustado algún león o algún tigre que quizá quería comérselo?... ¡No se sabe!

[Entonces] dijo la vaca:

—¡Ténganse quedos, cállense la boca! ¡No vaya a suceder que nos oiga el león y aquí se acabó el mundo!

Luego se sosegaron, ya ninguno se movió; entonces la vaca se asomó a la puerta de la cueva a ver quién venía. El cordero y el cabrito temblaban de miedo; y les dice la vaca:

—¡Qué veo!... Viene escurriendo sangre el venado.

Asustados exclamaron los demás animales, el cordero y el cabrito:

—¡A ver!

El otro también dijo:

—¡A ver!

En cuanto lo vieron salieron a todo correr yendo a ver en dónde había entrado, llegando asustados. Ya no entró a la cueva sino que fue a acogerse a otra casa de tepetate. Le preguntaron los animales amigos suyos:

—¿Qué te ha sucedido, buen venadito?

—Iba muy contento, bajando por allí, cuando me disparó un hombre. Quizá quería acertarme en la espaldilla; no hizo blanco y nada más me pasó rozando [la bala] cerca del pescuezo.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Cihuacuacue niman tlen oquichin, quemilhuía non ocome icnihuan:

—Axan ticpatican!

Calnelo oquititla man oquicentlaliti aalactli, none *quiquixtianoxihuitl*; noca oquichtentzo oquititla man quicuiti atl huan michpatli. Nin *cacalnelo* ayecmo omocuep; huelliz icompa oquicua tecuani. Quichía, quichía, nian quin. Huan nican za quichía quipatizque mazatl; zan oquicuitlaxtocac canin oquimotlaque.

Que oquinemilli oquichtentzo, quitohua:

—Man huía cihuacuacue man quitemoti cente tepati, man quipatiqui mazatl.

Oya oquitemoto, cente chichi huehue. Oquinextito ica itic tonalocoyo huan niman quilhuiti:

—Cualli chichichiton, tlenon taxtica?

—Amitla, tlaxiquita. Ic oncan ocuacuahuico noachca huan onechhualicaque —quitohua chichiton—; huan tehuatl cualli cihuacuacue, tlenon tictemotinemi icanican?

—Nia timitzilhuiz tlenon onechhualicac icanican.

—Xiquito cualli cihuacuacue.

—Niantimitzilhuiz; axan que moca oniquizaco, tehuatl timitztemotihuitz.

—Tleca?

—Ticpía cente cocoxqui huan nicnequi ticpatitin, timitztlatlatía.

—Huan tle hueliz cualli nicpatiz?

—Quenamo!

Ocuicac cihuacuacue in chichihuehue; oacique canin tlapatizquía. Open quipatía mazatl. Achtopa oquicecentlalitaya ipan otli xipatli. Cihuacuacue mocxianaya.

Chichiton open quipapalohua canin oquicocuaya mazatl; zan que ye oquipapalo, oquitlaliti xipatextli. Amo huepa ocehuic.

Noca oquichtentzo oconcuicuía tlen quicuazque; huan iquion icochantia pan cuautlatli inin yoyolcame.

Iman itla oquicaquía inintin omocamiquía. Moztlatica oquicaque otzatzic cente huei miztli; iman omocamic oquichtentzo, chichiton huan cihuacuacue. Quimilhuía mazatl:

—Tla xittacan, tla itla ye topanhuitz amo ximomotican: cihuacuacue quinpia icuacuahuan tlen ica mopalehuiz; amehuan nia mechilhuiz: tehuatl, oquichtentzo, incuac ticaquizque ye totlac

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Lo que [entonces] hizo la vaca fue decir a sus dos hermanos:

—Ahora vamos a curarlo.

Al cordero le envió a que fuese a juntar la [hierba llamada] *babosilla* y mostaza silvestre, mientras al cabrito le mandó que fuese a buscar agua y *medicina del pez*. El corderito ya no volvió, quizá el lobo se lo comió. Lo estuvieron esperando, esperando, y nada. Lo esperaban para curar al venado, al que nada más había rozado la bala entre cuero y carne.

Como lo pensó el cabrito dijo:

—Que vaya la vaca a buscar un médico que venga a curar al venado.

Fuese en busca de un perro viejo. Topó con él en el pinar y le dijo:

—Buen perrito, ¿qué estás haciendo?

—Nada, ya ves. Mi amo vino a cortar leña por aquí, y me trajo —dijo el perrito—; y tú, buena vaca, ¿qué andas buscando por aquí?

—Voy a decirte qué fue lo que me hizo venir aquí.

—Dilo, buena vaca.

—Voy a decirte; ahora que he dado contigo, a ti es a quien vengo buscando.

—¿Para qué?

—Tenemos un enfermo y quiero que vayas a curarlo; yo te lo ruego.

—¿Y acaso podré curarlo?

—¡Cómo no!

Se llevó la vaca al perro viejo; llegaron al lugar a donde iba a hacer la curación. Empezó a curar al venado. Antes, en el camino, habían juntado hierbas medicinales. La vaca se apresuraba.

El perrito empezó a lamer la parte enferma al venado; una vez que la hubo lamido, le puso hierbas medicinales machacadas. No tardó mucho en aliviarse.

Entretanto el cabrito iba a buscar lo necesario para que comiesen, y así vivían en el bosque aquellos animalitos.

Luego que oían algún ruido se alarmaban. Al día siguiente oyeron rugir un león y en seguida se asustaron el cabrito, el perrito y la vaca. [Entonces] les dijo el venado:

—Miren, si algo nos ocurre, no se arredren; la vaca tiene sus cuernos con que defenderse; [en cuanto] a ustedes, voy a decirles:

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

huitz zazotlen, zan tinechhuilaniliz nocuitlapil huan tiquitaz tlenon mochihuaz.

Occepa otzatzic huey miztli, occepa otzatzic huey miztli; ocachi ye mocamiqui oquichtentzo. Iman quitohua cualli mazatl:

—Xi nechhuilanilli nocuitlapil yexpa huan niman nocuepaz ce huei cuauhtli huan amechpalehuiz.

Melac occepa ye oquicaque ocachi ye intlac; iman oquitaque huey miztli quintocatihuitz cana caxtolli tetecuantin, niman nepa imixtla oquinmicti chicuacen tetecuantin, in icuac inon oquitaque quihuía mazatl nin oquichtentzo chipahuac:

—Xi nechhuilanilli no cuitlapil.

Ocuilanilli huan niman omecuep ce huei cuauhtli. Chichi huehue omotlalitihuetz ipan icuecuechte, oquichtentzo iztac omotlalli otlatecacalo ipan iacol. Niman opatlan ica tlacpac huan huei miztli za omocatlachiaya ica tlacpac mazatl omocuep cuauhtli.

Oncan, zan que mazacuauhtli oquitac ye oya huei miztli, otemoc ica icnihuan huan occepa ocuilanilli icuitlapil huan occepa omocuep mazatl.

Huan ceepa noiqui ye ohualaya cente hueimiztli, cente ocelotl, huan occequintin yolcame, mazatl oquincac. Oncan quihuía imicnihuan:

—Xi motlachilican, ye huitz non amo techixitani.

Tlen oquicin oquichtentzo iztac ocuilanilli icuitlapil mazatl, haun omocuep ce cualli huei tlilmiztli, huan cuac mochtin inin yolcame itlac in tepetlaoztotl oacique, omixti in huei tlilmiztli huan quimilhuía:

—Canin anyahue, caulli yolcame?

Onahuat hueimiztli:

—Otimitz itaco, xitechtlati itic mocal.

Nican que anquita zan nehua cualli niactica; amehuan zazan an miactin huan amo onaquizque.

—Tehuan otemitziztiquizaya, huan zan nican totlatizquíayan techtocatihuitze cequin tlaca; quinequi techmotlazque huan ya inon techchihualtia ticholozque. Ocachi cualli ye tiehue. Tlazocamati.

Zan opanoque huan oyaque.

Zan que opanoc nemotilli occepa ocuilanilique icuitlapil huei tlilmiztli huan occepa omocuep mazatl.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

tú, cabrito, cuando oigas que se nos acerca alguno, nada más me tiras de la cola y ya verás lo que sucede.

El león volvió a rugir y se asustó más el cabrito. Entonces le dijo el buen venadito:

—Tírame de la cola tres veces y luego me transformaré en una gran águila para salvarlos.

[Y], de veras, volvieron a oírlo [rugir] más cerca [y] luego vieron al león que venía siguiendo a quince lobos y allí, delante de ellos, mató a seis lobos. Cuando vieron eso, le dijo el venado al cabrito blanco:

—¡Tírame de la cola!

Tiró de ella y se convirtió en una gran águila. El perro viejo echó un brinco para sentarse sobre su pescuezo, el cabrito blanco se acomodó a horcajadas sobre su hombro. Luego alzó el vuelo y el león se quedó asustado mirando para arriba cómo el venado se había convertido en águila.

Y sucedió que en cuanto el venado-águila vio que se había ido el león se abatió con sus hermanos [a cuestas] y de nuevo le tiraron de la cola y otra vez convirtióse en venado.

Y en otra ocasión también [ocurrió que] vieron venir a un león, a un tigre y a otros animales; el venado los oyó [venir]. Entonces les dijo a sus hermanos:

—¡Miren! Ya viene el que no nos puede ver.

Lo que hizo el cabrito blanco fue tirar de la cola al venado y éste se transformó en una pantera, y cuando todos aquellos animales habían llegado cerca de la cueva, salióles al frente el leopardo y les dijo:

—¿A dónde se dirigen, buenos animales?

Respondióle el león:

—Venimos a verte; escóndenos en tu casa.

—Aquí, como ven, apenas quepo bien yo; ustedes son muchísimos y no han de caber.

—Nosotros salimos a verte y sólo tratábamos de escondernos aquí [porque] nos vienen siguiendo algunos hombres; nos quieren cazar y eso nos obligó a huir. Lo mejor es que nos vayamos ya. Gracias.

Siguieron adelante y se fueron.

Tan pronto y les pasó el susto, tiraron de la cola del leopardo y éste transformóse de nuevo en venado.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Oncan za oquiquiztinemía mamazatl huan cecpa ayecmo ocalaquico ichan; icompa oquimotlaque.

Nin chichi huehue omic. Oquichtentzo ica cihuacuacue oquitocaque. Iman omocaque za in ceceltoton. Oquizque noiqui omotlacual temolito, huan occepa omocuepaya itic in tepetlaoztotl.

Huan cecpa omononotzaya, huan omolhuiaya, que cihuacuacue, huan que oquichtentzo.

—Tlenon taxticate? Za toceceltoton. Man tiacan! Ya za nican otocaltzacuaco.

Quitohua cihuacuacue:

—Melahuac. Man tiacan!

Cecente ocan iohui huan axan zan ye zacacuatinemi ica cuauhtlatli ica ixtlahuapa.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Después, el venadito salía con mucha frecuencia y una vez ya no volvió a su casa; le dieron caza en algún lugar.

Aquel perro viejo se murió. El cabrito y la vaca lo enterraron y se quedaron solitos. Salían también a buscar qué comer y de nuevo regresaban a la casa.

Alguna vez que conversaban, se decían tanto la vaca como el cabrito:

—¿Qué hacemos aquí? ¡Tan solos como estamos! ¡Vámonos! Aquí nada más estamos encerrados.

Dijo la vaca:

—De veras. ¡Vámonos!

Cada quien cogió su camino y hoy todavía andan paciendo por el bosque y por el llano.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

TLATZICAPILTONTLI HUAN TOTOCHTLI

EL MUCHACHO PEREZOSO Y EL CONEJITO

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Ipan ce altepetl ochantía nin tlacapa, te cihuan huan cente teconen. Inin tlacapa momoztla ohuilaya on tlachialoya mila, ocuicaya tlazolli, icuitlatl cahuyo huan cuacue. In icuac otlamolonianía inon xihuitl ye cualli otocani: huan inon cahuayocuitlatl, tlazolli huan cuacuecuitlatl oquitotoniliani huan omochihuani. Icon oquichique. Oacic in metztli otocaque huan ipan caxtolli tonalli oixhuac tlaolli, etl, xictomatl, tomatl, chilchotl xoxoctic huan opeque tlacuica itic in milli, mitotía, otlahuanque in icuac otlatlalhuique. Oncan ye oquitlalique in zacacacalli canin omoquiatlatiaya. Huey piltontli oquixotiaya milli; ame calaquizque yolcame. Yehua inon oquilhuiten itata, man tlaixoti.

Inon yohualli ompon ococh. Amo oquimat, quenin nian cani ocalaque totochtin, niman ce cuemitl oquicuaque.

Inin totochtin, icuac ocalaque itic milli, amaca oquinahuac nian aquin itla quimilhuiz. Oncan otlanez huan tlatzica piltontli oquimalacachoto imil, oquitac ye oquicuaque, tlen nozo yolcahuan, ce cuemitl etl. Huan ichan inana, zan ocuatzinco, onehualoya tlaxcalmalo huan zan icihuihua oquititlaniliaya momoztla itlaxcal huan emulli, inaca, tlen za nelli miltlapixqui, ame mocahuaz ce tonalli amo tlacuaz:

—Man cuiquilican zan ocuatzinco.

Huan niman, nin tlatzica piltontli, ichan amo oquimatia tla zan moteteca ipan tonalli. Ayecmo machía tlenon quichíaz, tlenon quintlaliliz inon yolcame, tla quinpacuatiz, quinmotlaz, onoce quinahuatiz itata, huan amo no oquinequia tenahuatiz tlamo oquitecuini.

Totochtli ye oquimatia canin otlayeya. Cecpa oquiz ica ixtlahuapa hua oquinnamiquito cicitin huan quimilhuiti:

—Tlen amay, cualli cicitin?

—Amitla, cualli totochtli; tlenon otaico icanican?

Onipaxialoco, cicitli.

Cualli totochtli, tehuatl amo ticmati canin cualli tonyazquia ipan itla milli ticoncuazquia itla occe non cana tocani non cualli tlaca que etl, tlaolli, itla huelli huan tzopelic?

—Quenamo! Tle anquinequi anyazque? Nia namechhuica

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

En cierto pueblo vivía este señor, su esposa y un hijo suyo. Este señor iba a diario a ver su sementera, llevábale mantillo, estiércol de caballo y de res. Así, cuando barbechó en ese año ya pudo sembrar, y el estiércol de caballo y el mantillo y la boñiga darían color y madurarían los frutos. Así sucedió. Llegó el mes de la siembra y a los quince días nació el maíz, el frijol, el jitomate, el tomate, el chile verde, y se cantó en la sementera, y se bailó. Se embriagaron cuando taparon. Entonces pusieron allí una casa de paja para guarecerse de la lluvia. El muchacho debía cuidar de la sementera, que no entrasen los animales. Así se lo ordenó su papá, que cuidase.

Aquella noche allí durmió y no supo ni cómo ni cuándo entraron los conejos y luego se comieron un surco.

A estos conejitos, cuando entraron a la sementera, nadie los regañó ni nadie les dijo nada. Después amaneció y el muchacho perezoso fue a dar la vuelta por la sementera y vio que ya se habían comido, quién sabe qué animales, un surco de frijol. Y en su casa su mamá, muy tempranito, se levantaba a hacer las tortillas y se apuraba a mandarle todos los días sus tortillas y su mole de frijol, su carne, que porque él estaba cuidando la sementera, que no fuese a suceder que se quedase un día sin comer:

—Que se lo lleven tempranito.

Y luego, este muchacho flojo, en su casa no sabían que sólo estaba acostado al sol. Ya no sabía qué hacer, qué cosa ponerle a esos animales, si envenenarlos, cazarlos o avisarle a su papá, y no quería avisarle a su papá, no fuese a pegarle.

El conejito ya sabía en dónde había. Una vez salió por el campo y se fue a encontrar a las liebres y les dijo:

—¿Qué se hacen, buenas liebrecitas?

—Nada, buen conejito, ¿qué viniste a hacer por aquí?

Vine a pasear, liebrecita.

—Buen conejito, ¿tú no sabes a dónde podríamos ir, a alguna sementera a comer cualquier cosa, en donde siembren esos buenos hombres, como frijol, maíz, algo sabroso y agradable?

—¡Cómo no! ¿Quieren ustedes ir? Yo las llevaré; no sólo irán

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

huan amo zan amehuan anyazque, ye oniquintlalhui occequin yolcame huan ye onechnanquilique cepan tiazque.

—Oya cuallica —oconitoque cicitin—; huan aquinome inon yolcame?

—Nia timitzilhuiz: cente techalotl, nocnihuan totochtin, none cuecuezama, pezotli, inime cana matlactin non incelpezotin, mazatl, tlalcoyotl huan ocachtin ayocmo niquilnamiqui, zan ye tiquimitaz canin ye otolhuique, tonamiquitihue.

—Canin?

—Tlaxquitta, tiixtlamati tequizquiopan inon milli inepantla quipía cente tamazquitl tomahuac, huei, huan mamaye xoxoctica paqui tlayecahui tlatlayohuatica.

—Ompa timitzchía inca occequin, xiquintlalhui huan ca yohualli ompa tonamiqui; amo tomanahuatía, ya totazque canin ye ticmati.

—Yé nia.

Ocacic tochtli ica ipan tlatlatelli, oya. Yolcame ye omotlalhuique inon yohualli mocentlalizque huan cualli huetzitihue itic non milli oyectoctitaya.

Noca yolcame motlatlalhuía nican, tlatzica piltontli ye ocia tlatlani nepa canican ica occequi tlatlacapa occequin miltin non oquinyohualotaya imil, oquimitaya ipan in mil huan oquintlatlaniaya:

—Notatzin, tle amo timomachitía tlenon huelliz cualli niquintlalilliz yolcame ye quitlamía nomil?

—Tlaxquitta, nia timitzmacaz ce amo cualli tlatolmacaliz, xicaqui: xiquitta tlen iyolcayohuan calaqui, tla mazatl no ce cuacue, pitzome. Icanica calaqui?

—Itzintlan cente tepamitl.

—Oya xicchihua que timitzilhuía, cente tzohuaztli.

—Nia nicchihuaz niman.

—Mazqui cemilhuitl man ye —oquitoque tlacapa—, amo quichihuilía.

Tlatzica piltontli oya imil, oquitlalito in tzohuaztli itenco tlacoyoctli, oquitlali tzohuaztli zazan tlapoqui, zan papaqui tlatzica piltontli ye oquitlali tzohuaztli, nelli ica macizque yolcame. Iman ye tlatlapoyahui ica teotlacan, achtopa oecoque tzicame cuatalame, huan ocalaque icanica oyeya in tzohuaztli, itic tzohuaztli opanoque huan amitla, nian cente tzicatl amitla omacic; oncan oecoque quiquimichtin huan icuac opanoque itzalan tzohuaztli,

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

ustedes, ya invité a otros animales y ya me contestaron que iremos juntos.

—Está bien —contestaron las liebres—; y ¿qué animales son ésos?

—Voy a decírselos: un *techalote*,[1] mis hermanos los conejos, el hurón, el tejón, no más de diez tejones, el venado, el *tlalcoyote*[2] y otros de los que no me acuerdo; ya lo veremos en el lugar en donde quedamos en vernos.

—¿En dónde?

—Mira, ¿sabes?, junto al salitral, en esa sementera que tiene en medio un madroño grande y grueso, cuyas ramas florecen alegremente dando una sombra muy obscura.

—Allí te esperamos con los demás; invítalos y por la noche allí nos encontraremos; no nos despedimos; ya nos veremos en donde ya sabes.

—Ya me voy.

Cogió el conejo por entre los montículos y se fue. Los animales invitados para esa noche se reunieron y dieron un buen golpe en la sementera que estaba tan bien sembrada.

Mientras por un lado los animales se invitaban, el muchacho perezoso, por otro, ya se había cansado de preguntar por aquí y por allá a los demás dueños de las otras sementeras que rodeaban la suya; los veía en su sementera y les preguntaba:

—Papacito, ¿que no sabe usted qué sería bueno poner a esos animales que están acabando con mi sementera?

—Mira, voy a darte un mal consejo, oye: mira, ¿qué casta de animales entran?, ¿es un venado o un buey, o cerdos? ¿Por dónde entran?

—Por debajo de una cerca.

—Anda, haz, como te digo, una trampa.

—Voy a hacerla ahora.

—Aunque te pases un día para que esté lista —dijeron los señores—, no le hace.

El muchacho perezoso fuese a su sementera, puso la trampa a orillas de un hoyo, puso la trampa muy abierta y alejóse muy

[1] *Techalote*. Animalito parecido a la ardilla. (Siméon, p. 396; Molina, p. 91, 2a. parte.)

[2] *Tlalcoyote*. Pequeño cuadrúpedo parecido al perro y a la zorra, que se esconde bajo tierra. (Siméon, p. 540; Molina, p. 124, 2a. parte.)

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

oquineque chiahua ahuiac in tzohuaztli; iman opeque quitetexohua. Nin piltontli oquichían in tzohuaztli, nelli iquión ocachi cualli motlaloz huan maciz ichtequi.

Zan que ye oquitlantetexoque quiquimichtin huan oquicamamatque amo huelic, oquicateque huan occepa oquitocaque imohui huan oacito itic milli, opeque tlatequi, tlatequi, tlatequi, huan piltontli cochmictica.

Omixtique itzin tamazquitl huehue mochtin yolcame, ye omocentlalitaya in ica yohualli pepezotin, ayotochtli, tochtli, citli, tlalcoyotl, oztohua, huan ocachtin yolcame. Iman nochtin ye omocentlalique, omotecpanque, mazatl oquinyecanaya. Iman oacique itenco milli, quimilhuía mazatl:

—Ximoquetzacan tepitzin, man nontlacaqui tla aca huitz.

Omoma huan tlacactica, quimilhuía:

—Amitla nicaqui, nian amitla niquitta; tocxianacan, ye itenco milli ticate.

Oacique huan mazatl quimilhuía:

—Nehuatl zan nitentzicuiniz zan que nipatlaniz huan anquiittazque que nian cente tetl amo nictlacaliz.

Melac opanoc, huan occequin no opanoque, cequin ica icpan tepamitl, occequin ica itic tlacoyoctli. Niman ocalactiquizque huan tlacua, tlacua, tlacua, huan cochmioque tetl piltontli amo manel oquincaquía.

Moztlatica omen huan on tlachix ica pan imil, occepa ye otlacuato; oquitato tzohuaztli huan quitoti:

—Niquitzticac que miactin ohualaque yolcame; manel cente ye omacic.

Oconitac tzohuaztli, nochi ye oquitlanteque. Ayecmo quimati tlenon quichihuaz. Occepa, oquintlatlanito, quenin quichihuaz, zan que nochipa calaqui huan tlacua, quicua in milli.

—Xiquinpacualti.

—Nia niquintlaliliz.

Oquintlalili huan nian iquión. Occepa ye oquintlatlanito, quilhuía:

—Ye tiquintlamía yolcame?

—Amo; zan oquitlacaltiquizque huan amo oquicuaque.

—Huelliz amo in tlacual, xiquintlalilili ayotli ica chichipatli.

Oquintlalili huan nian iquión. Occepa oquintlatlanito huan quilhuique:

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

contento el muchacho perezoso de haber puesto la trampa con la que esperaba coger a los animales. Luego, cuando oscureció por la noche, primero llegaron las hormigas cabezonas, y entraron por donde estaba la trampa, pasaron la trampa y nada, no cogió ni una hormiga; en seguida llegaron los ratones y cuando pasaron en medio de la trampa olieron la grasa que había en la trampa, luego empezaron a roerla. El muchacho engrasó la trampa, creyendo que eso era lo mejor, porque con la grasa resbalaría y se cogería al ladrón.

Tan pronto como los ratoncitos la royeron con sus dientes y probaron que no estaba sabrosa, la dejaron, y siguieron de nuevo su camino. Llegados a la sementera comenzaron a roer, a roer, a roer y el muchacho dormía como si estuviese muerto.

Se vieron junto al viejo madroño todos los animales; ya se habían reunido en la noche los tejones, el armadillo, el conejo, la liebre, el *tlalcoyote*, el zorro y otros animales más. Cuando estuvieron todos juntos, se formaron en fila; el venado iba al frente. Cuando llegaron a la orilla de la sementera, dijo el venado:

—Hagan alto un rato, que pueda yo escuchar si viene alguno.

Se paró y se puso a oír y dijo:

—No oigo nada, ni veo nada; apresurémonos, ya estamos a la orilla de la sementera.

Llegaron y les dijo el venado:

—Yo voy a saltar como si volara y ustedes verán cómo no tiro ni una piedra.

Así sucedió, realmente, y los demás pasaron también; unos por encima de la cerca, otros metiéndose por el hoyo. Entraron de prisa, todos come, y come, y come, y el muchacho dormido como una piedra, no oía nada.

Al día siguiente se levantó y fue a ver su sementera. Otra vez se la habían comido; fue a ver la trampa y dijo:

—Lo que veo es que fueron muchos los animales que vinieron; quizá haya caído alguno.

Examinó la trampa y vio que estaba toda destrozada con los dientes. Ya no sabía qué hacer. De nuevo fue a preguntar qué debía hacer, puesto que de todos modos los animales entraban a comer y se comían su sementera.

—Dales veneno.

—Voy a ponérselos.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Tla amo quinchihuilía nochi tlen ye otiquintlalili, tlen tiechihuaz ocachi cualli huan amo moca huetzcazque nian papaquizque, ximocohui cente tepoztli huan xiquinpipía icuac calaqui.

Niman omocohui itepoz.

Moztlatica oquinpipiaya ica yohualli huan inon yohualli amo ocalaque. Ye opapac ica inon, oconito ayocmo calaquizque, oquinnahuatito. Ocacalacta inchan huan te intlapalo, ocalac huan quimilhuía:

—Namechhuiquiliz ce yancuic tlanahuatilli, inin yohualli ayocmo ocalaque ipan nomil inyolcame.

—Ya amo otimitzilhui? Ica tepoztli ocachi cualli haun tla calaqui zan que tiquimitaz, xiquintlacueponilli huan iquión mocacuizque huan ayecmo calaquizque.

—Tlazocamati huel miac; ye nia.

Ipan occe yohualli oquitac amo ocalaque; ipan occe yohualli omotlalicochi iman occepa ocalaque. Moztlatica, icuac otlanez, occepa ye otlacuato itic milli. Iman ocualan, huan ayecmo non tlacatl otetlatlaniaya, occeni otetlatlanito. Ocalaquito ipan occente calli huan oquintlatlani:

—Namechtlatlanico tlenon nicchihuaz, ye quitlamía nomil yolcame.

—Tleca?

—Ye oniquintlalili tzohuaztli; ye oniquinpacualti, nian iquión.

—Axan xiccohua cozticxicocuitlatl, huan xicchichihua cente coconetl, xictlali icanica calaquini huan tiquitaz que iquión huetziz.

Melac oquicohuato tlen oquilhuique; oquichichin in coconetl huan oquitlali itenco tlacoyoctli, huan moztlatica otlachiato. Ayecmo omacía; ompon oquican. Occepa icuac oacic in tochtli huan oquinequía panoz huan quilhuía in coconetl:

—Nia nipanoz, ximocuani.

Amo nahuati coconetl.

—Tle amo titlacaqui *que* ximocuani? Tlamo, timitzxayacatlatziniz.

Amo nahuati

—Tehuatl amo titlacaqui?

Totochtli oquixayacatlatzini huan omotzico ima ipan coconetl.

—Xinechcacahua, tlamo axan tiquittaz quen mopanyaz, ica occente noma timitzmomotzoz.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Se los puso, y ni así. Y otra vez fue a preguntar, y le dijeron:

—¿Ya acabas con los animales?

—No; nada más tiraron por el suelo la comida envenenada y no la comieron.

—Puede ser que no sea eso lo que coman; ponles calabaza con digital.

Se las puso y ni así. Otra vez fue a preguntar, y le dijeron:

—Si en nada aprovecha cuanto les has puesto, lo mejor que has de hacer para que no se rían de ti ni se diviertan contigo es comprarte una escopeta y espiarlos a la hora que entren.

Luego se compró su escopeta.

A otro día estuvo al acecho por la noche y esa noche no entraron. Con esto se alegró diciendo que ya no entrarían y así fue a contarlo. Llegó a su casa, saludó, entró y dijo:

—Traigo a ustedes una nueva noticia: esta noche los animales ya no entraron a mi sementera.

—¿Pues no te lo dije, que con la escopeta es mejor? Y, si entran, en cuanto los veas hazles fuego y así se espantarán y ya no volverán.

—Muchísimas gracias; ya me voy.

A la noche siguiente vio que no entraron; y a la siguiente se puso a dormir y entraron otra vez. Al día siguiente, cuando amaneció, vio que de nuevo se habían ido a comer su sementera. Entonces se enfadó, y ya no fue a preguntarle a aquel señor sino que fue a preguntar a otro. Entró a otra casa y preguntó:

—Vengo a preguntarles qué he de hacer; ya están acabando mi sementera los animales.

—¿Por qué?

—Ya les he puesto trampas, les he echado veneno a comer y ni por ésas.

—Ahora compra cera amarilla y haz un muñeco, ponlo en el lugar por donde entran y verás cómo caen.

Y, de veras, fue a comprar lo que le dijeron, hizo el muñeco y lo puso a un lado del hoyo. Aun así no cayó; y allí lo dejó. En otra ocasión, cuando llegó el conejo y quiso pasar, le dijo al muñeco:

—Voy a pasar, quítate.

No contestó el muñeco.

—¿Qué no has oído que te quites? Si no, te daré un manazo en la cara.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Amo nahuati coconetl.

—Amo titlacaqui timitzmotzoz?

Oquimomotzo huan occepa omotzico, ye ica ome imahuan otzicataya, quilhuía totochtli in coconetl:

—Ye ocpa otimitzilhui xinechcacahua; amo ticnequi? Tehuatl ticmati nehuatl nia timitzteliczaz *que* xinechcacahua.

Coconetl amo nahuati.

—Zan noca tihuehuetzca! Amo tinechcacahuaz, timitzteliczaz!

Oquiteliczaz huan occepa omotzico.

—Amo tinechcacahuaz?

Amo nahuati.

—Tlamo tinechcacahuaznequi timitzteliczaz ica occente nocxi. Tehuatl amo timo neltoca?

Amo nahuati coconetl.

—Nehuatl neci niquita zan noca timahuiltía huan tinechtletlecalhuía. Axan quema ica notlancochhuan pintique huan tlatequini timitzcuaquetzomaz, ni timitzquetzomaz. Tehua ticmati!

Amo nahuati coconetl.

—Axan melac za iti cecpa timitzilhuía, tinechcacahuaz onoce amo canin timitzquetzomaz mitzcocoz.

Oquiquetzo huan inca itlanhuan omoyectzico; iman open otlalmimilohua, yo cuelli mocacahua, caxilia in tlazalli icaomopilo, zan ye mo cueptinemi. Icuac inon ipan omochihuaya ipan oacic piltontli miltlapixqui, huan quilhuía in tochtli:

—Ye tehuatl otinechtlamili nomil, tecolotochtli; axan nehuatl nia timitzcuaz.

Oquiquitzqui tochtli huan oquitlalcueponi, omic; oquitlazocamachilli in coconetl coztic xicocuitlatl. Iman oacic occe xihuitl, ye oquimatia quenin quimaciz yolcame non calaqui ipan miltin.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

No contestó.

—¿No oyes tú?

El conejito le dio una bofetada y su mano se quedó pegada en el muñeco.

—Suéltame, y si no, ahora verás lo que te pasa: con mi otra mano te rasguñaré.

No contestó el muñeco.

—¿No oyes que te voy a rasguñar?

Lo rasguñó y se quedó pegado otra vez; ya estaba pegado con sus dos manos; entonces le dijo el conejito al muñeco:

—Ya te he dicho dos veces que me sueltes, ¿no quieres? Sábete que voy a patearte, ¡que me sueltes!

El muñeco no contestó.

—¡Nada más te estás burlando de mí! ¡No me sueltas, pues te pateo!

Lo pateó y otra vez se pegó.

—¿No me sueltas?

No contestó.

—Si no me quieres soltar te patearé con mi otra pata. ¿Tú no lo quieres creer?

No contestó el muñeco.

—Lo que veo es que nada más te estás burlando de mí, arremedándome. Ahora sí, con mis dientes aguzados y cortantes te morderé la cabeza; ¡voy a morderte, ya lo sabes!

No contestó el muñeco.

—Ahora de veras nada más te lo digo esta vez: o me sueltas, o te muerdo y te lastimo.

Lo mordió y con sus dientes quedóse más pegado; entonces empezó a revolverse sin poder soltarse. Lo tenía preso la liga a que se quedó colgado y nada más se revolvía. Mientras tal le sucedía, llegó el muchacho que cuidaba la sementera y le dijo al conejo:

—Ya acabaste con mi sementera, conejo del diablo; ahora te voy a comer.

Cogió al conejo, lo aporreó contra el suelo y éste se murió. Diole las gracias al muñeco de cera amarilla. Cuando llegó el año siguiente, ya sabía cómo coger a los animales que entraban a su sementera.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

HUEYMIZTLI HUAN TECUICUICA

EL LEÓN Y EL GRILLO

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Hueyi miztli ohuetztotaya, oyetaya, oncan ometen omocamic otzicuin huan Tecuicuica ocotaya itic itecpancalco. Tetecuicuica otentzicuin huan oquitzatzilli, oquilhui:

—Ximonana! Amo xicholoya! Nehuatl nitzitziquitzin, zan onicxico nopan otichocholo. Axan, quen ticchihuazque?

—Nozo, quenin ticchihuazque?

—Nicnequi axan tinechyectlaliliz notecpancalco.

—Amo timitzyectlaliliz.

—Amo? Ticyectlaliz huan tlamo tiquittazque.

—Ya! Tlen tinechchihuilliz? —huan ohuehuetzcac.

—Quen ticnequi timitzyectlaliliz? Tlaxquitta, tocepan yazque.

—Tle! Mellac cualli!

—Ahuelli, tiquitohua tehua, huan tla ticnequi tiquittazque zan xiquito.

—A *qué* tehuatl! Tiehue tipaxialohua!

Oyaque, oacique pan cente atlatli, oquito hueyi miztli:

—Tla ticnequi nican ticualitacan, cualtitentzicuinican nehuatl ica tehuatl.

—Quen amo, xinechyecana.

—Nitentzicuiniz, xinechontoca.

Otentzicuin hueyi miztli. Tecuicuica omotzico itech icuitlapil huan iman otentzicuin, ohuetzico ocachi hueca huan quilhuía:

—Nehua otimitzpanahui huan tiquitohua ocachi ti chichicahua.

—Nehuatl amo iqui niccahuaz! Tiquittazque occepa ica totlacahuan!

—Cualica! Quen tehua ticnequiz.

Oncan tecuicuica oquinotz cente yoyoliton, cuatlayacatl, chilpan. Oncan oquinamiquito cente aaconton huan cente mimiahuatl; no iqui oquinamiquito cente xixicoton quilhuía:

—Xinechnanamiqui.

Oncan hueyi miztli noiqui ye tlatlalhuía, oquinamiquito cente *polo*, *cahuayo*, cuacue; no oquinamiquito mazatl, oquinamiquito cente yepatl, ye quilhuía:

—Xinechnanamiqui.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

El león estaba echado, allá estaba; luego se levantó corriendo, asustado y [mientras] el grillo estaba en su palacio. El grillo brincó, le gritó y le dijo:

—¡Detente! ¡No huyas!... Yo soy pequeñito, pero supe resistirte cuando me pisaste. Ahora, ¿qué haremos?

—Eso es, ¿cómo hemos de arreglarlo?

—Quiero que ahora mismo me compongas mi palacio.

—No he de componértelo.

—¿Qué no? Tú lo compondrás, y si no, ya nos veremos.

—¡Bah! ¿Qué me has de hacer? —y se rió [el león]. ¿Cómo quieres que yo te lo componga? Mira, vámonos juntos.

—¡De veras que eres ocurrente!

—No tienes que decir nada y si quieres veremos [quién gana], ¡nada más habla!

—¡Ah, qué tú! Vamos a pasear.

Se fueron juntos y cuando llegaron a una barranca, dijo el León:

—Si quieres aquí veremos [quién gana]; brinquemos juntos, yo y tú.

—¡Cómo no! ¡Ve tú delante!

—Voy a saltar. Sígueme.

Saltó el león, y el grillo colgóse de su cola y cuando dio el brinco [el grillo] cayó más adelante y le dijo:

—¡Yo te pasé! Y dices que eres más fuerte.

—¡Eso no lo dejaré así! Veremos de nuevo con nuestra gente.

—¡Está bueno! Como tú quieras.

Entonces el grillo llamó a todos los mosquitos, abejas y avispas coloradas. Después a un moscardón, a una avispa, [y] también fue a ver a un abejorro [y a cada quien] le dijo:

—¡Ayúdame!

Mientras, el león empezó también a invitar [a otros animales]; fue a ver a un burro, a un caballo, a un buey; también fue a ver a un venado; fue a ver a un zorrillo y entonces le dijo:

—Ayúdanos.

Y dijo el zorrillo:

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Huan oquito yeyepatl:

—Tlenon ticnequi ica timitznanamiquiz.

Oquito:

Nicnequi totehuitique ica occequin yolcame.

Huan oconitoaya:

—Zan ica nehuatl tlen quinequizique, zan xinechcahualli.

Oquito hueyi miztli:

—Oya cualica!, ica tehuatl amo nomotía.

Oncan ye oquitlatitlanili in tecuicuica:

—Axcan ye ima tonamiquizque ixtlahuapa Ayohualco, huan ompa tla ticnequi totehuizque. Ompa motaz aqui non tlaxixiliz. Ompa xinechchía ica mo tlacahuan.

Oncan hueyi miztli oya canin oquitlalhui ica itlacahuan. Oacic.

—Noca xitlacuacan.

Onca tlacuaticate icuac oquicaque tecuicuica ye otzatzic, quimilhuía itlacahuan:

—Ximehuaca, ye oecoc hueyi miztli aquin ica totehuizque.

Omen, quinamicti. Oncan hueyi miztli ye oquipehualti motehuía huan tecuicuica zan tentzicuintinemi. Iman ye ocia, oquito hueyi miztli:

Axan ica totlacahuan ma totehuican, za tehuan amitla tochihuilizque.

Oncan ohualmonamictaque motehuía huan yeyepatl hueca quimittatica huan ohuallaque nin yoyolcame nontlamini, opeque quimini. Iman otzatzic hueyi miztli oquitzatzili, yeyepatl, quilhuía:

—Xihualehua, ye nechtlamiticate!

Oncan ye otzatzic yeyepatl:

—Axcan notlacahuan, tiehue ticpalehuia! Ye quitlamiticate.

Oncan oya yeyepatl ica itlacahuan ipan occequin; oncan ohualaque itlacahuan Tecuicuica ipan yeyepatl huan nochtin itlacahuan yeyepatl omocuepque, omocuitlapiletiquetzque imixtlan yoyolime huan hueliquimicxi. Oncan ohualaque nochtin yoyolime impan huan oquinmiminque huan hueyi miztli ica occequin ye oquintepayoloque quintehuía. Oquito hueyi miztli:

—Axan xinechcahua! Ye onitlapolo! Timitzyectlaliliz motecpancalco! Totlazotlacan que teotl motlanahuatilía.

Oquito tecuicuica:

—Xicyectlali notecpancalco.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

—¿En qué quieres que te ayude yo?

Dijo:

—Quiero que vayamos a combatir con los demás animales.

Y le dijo:

—Conmigo solo [basta] lo que quieran. Déjamelo a mí.

Dijo el león:

—¡Estoy bien!, contigo no tengo miedo.

Ya entonces retó al grillo:

—Llegó la hora de encontrarnos en el campo de Ayohualco; si quieres, allí combatiremos.

—Allá se verá quién gana. Espérame allí con tu gente.

Entonces el león se dirigió al lugar donde había estado con su gente. Llegó.

—Coman entretanto.

Cuando estaban comiendo, de repente oyeron que el grillo llamó a su gente y les dijo:

—Levántense, que ya llegó el león con quien vamos a combatir.

Se levantó y fue a su encuentro. Entonces el león empezó a tirar zarpazos y el grillo nada más brincaba de un lado a otro. Cuando se cansó, dijo al león:

—Ahora combatamos con nuestra gente, pues nosotros solos no nos haremos nada.

Luego se encontraron [sus ejércitos] y entraron a combate y el zorrillo desde lejos los veía y llegaron los animalitos que pican con su aguijón y empezaron a picarles. Entonces gritó el león, llamando al zorrillo y diciéndole:

—¡Ven, que ya están acabando conmigo!

Entonces gritó también el zorrillo a su gente:

—¡Ahora, mi gente, vamos a defenderlo! ¡Ya están acabando con él!

Entonces el zorrillo se dirigió con su tropa sobre los otros y entonces se echaron todas las tropas del grillito sobre el zorrillo y todos los soldados del zorrillito se volvieron con la cola levantada, de espaldas a los animalitos, y se ventosearon con fuerza. Entonces se echaron todos los insectos sobre ellos y los picaron y al león y los demás ya los habían atarantado de tanto picarles. Entonces dijo el león:

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Hueyi miztli tlen oquichin oconan cuacuecuitlatl huan ocontlali:

—Ye otiquittac, zan nenca ye otinechcocolti. Axan mantotlazotlacan que teotl quimotlanahuatilia huan man tlami nochi quexquich oticpiaya ica ototehuitinemia.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

—¡Ahora déjame, ya perdí! ¡Te compondré tu palacio! ¡Amémonos ahora como Dios manda!

Díjole el grillito:

—¡Compón mi palacio!

Lo que hizo el león fue coger una boñiga de res y ponerla.

—Ya viste, inútil fue que me hicieras daño. Amémonos ahora como Dios manda y que termine todo cuanto teníamos por lo que andábamos riñendo.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

COCOYOTL HUAN YEYEPATL

EL COYOTITO Y EL ZORRILLO

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Cocoyotl ochantia itic itlacoyotl ipan cente tlatlatelli huan ce tonalli oquititla aquin oquitlacualzaquiliaya, quilhuía:

—Axan tehua xihuía xictemoti tlen ticuazque noca nehuatl nicochi, ye ticmati nochi in yohualli amo onicoch, oc oniquimpipiaya piome ipan cente piocalli huan amitla onichin, huan axan ye nicochmiqui.

Oncan oquiz occente nelli oquitemoto tlen quicuazque; oya, noca occente cochcuacualaca. Oncan iman ye oízac ye tlaca huan occente amo neci, quitohua:

—Ye tlenon huelliz ipan ye omochin? Amo huitz. Hueli nitlatzihui niquizaz. Axan, quenin nicchihuaz? Man notlacualtemoliti. Tle nechcocoa nocxihuan, ahuel niaz?

Oquiz motlacualtemolito, huan oya nenemi, nenemi, huan oacito itic cente ohuacuatlalli huan oquinamiquito cente yeyepatl huan quitlatlanía cocoyotl:

—Ya! canin tia? Nehuatl onotlacualtemolico. Tehuatl, canin no ye tia?

—Nehuatl noiqui notlacualtemolico. Axan ye otonamiquico nican; tla tualtopazahuacan tla ticnequi tualtzicuinican. Nican ximomana ipan nin cuemitl huan zan tocepan tiquizazque icuac yexpa nitzatziz, cepan titzicuinizqie.

—Ximochía, nia timitzilhuiz, huan tle zan nenca topapazahuazque? Ya, tle amitla nictlaniz? Huan tla nococoltiz, tle zan nenca? Tla ticnequi tictlalizque tlan nia nocuilitin, tla ye nitlapolohua timitzmacaz tlen notlacual, huan tla timitztlanilía tinechmacaz tlen tía titlacuaz.

Zazo quenin ticnequiz, tlen tehua tiquitoz yehua inon nicchihuaz.

—Cuallica. Ce, ome, yeyi!...

Coyotl open tzicuini, tzicuini, huan yeyepatl zan canepa omotlalhuilan omotlaltocac itic cuemitl. Huan coyotl amo oquima tía tla occente yeyepatl oyeya itzoncuac mili zan hueca otlacactaya huan icuac oquizato coyote ye ompon oyehuataya non occente yeyepatl huan oquilhui coyotl:

—Tla tiehue occepa! Quen yez otinechxixili? Tle ocachi cualli titzicuini que nehuatl? Tla occepa tiualittacan.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

El coyotito habitaba en su agujero en una loma, y un día le ordenó al que le traía de comer:

—Ahora tú anda a buscar lo que hemos de comer mientras yo duermo. Ya sabes que en toda la noche no dormí; estuve acechando a los pollos en un gallinero y no logré hacer nada, y ahora estoy muerto de sueño.

Entonces salió el otro para ir a buscar algo de comer; se fue y, mientras, el otro se quedó roncando. Luego despertó ya muy tarde y como el otro no aparecía, exclamó:

—¿Qué le habrá sucedido, que no viene? Siento mucha pereza para salir. Ahora, ¿qué haré? Iré a buscar mi comida. ¿Acaso me duelen los pies para que no pueda yo ir?

Salió a buscar su alimento y anduvo, anduvo, y llegó a un cañaveral de maíz; allí encontróse con un zorrillo y le preguntó el coyotito:

—¡Ea! ¿A dónde vas? Yo vengo en busca de mi comida. ¿Y tú a dónde vas?

—Yo también vengo en busca de mi comida. Ahora ya nos encontramos aquí; apostaremos una carrera, si quieres correremos. Colócate en ese surco y juntos saldremos corriendo, y cuando yo grite tres veces, juntos echaremos a correr.

—Espera. Voy a decirte una cosa. ¿Vamos a apostar la carrera de balde? ¡Ea! ¿Qué no voy a ganar nada? ¿Y si me lastimo, será de balde? Si quieres, apostemos lo que voy a buscar; si acaso pierdo, te daré lo que debía ser mi comida, y si tú pierdes, me darás lo que ibas a comer.

—Como tú quieras; lo que digas, eso haré.

—Está bien. ¡Uno, dos, tres!...

El coyote echó a correr, a correr, y el zorrillo nada más se arrastró por allí cerca y se metió a su agujero. El coyote no sabía que otro zorrillo se encontraba al principio de la sementera y que de lejos lo estaba oyendo; así que cuando partió el coyote, ya estaba allí sentado el otro zorrillo, y le dijo el coyote:

¡Vamos otra vez! ¿Cómo es que has ganado? ¿Puedes correr mejor que yo? ¡Veamos otra vez!

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Oncan occepa omocepan man que oquizquetzicuini huan ye-yepatl occepa ye ompon oyeya ye oquichiaya huan quilhuía:

—Yotiquittac que zace otimitzpanahui. Axan xinechmaca tlen oticonito.

—Ya tla ticnequi huel timitztlacoliz tlen otimitzilhui xinech-chía oc manictemoti huan cuac occepa tonamiquizque, nican, ti-mitzmacaz.

—Amo! Tla otiquitoque nican tinechmacaz.

—Auh axan amitla nicpía.

—Tla otimocan nican tinechmacaz, tle ticoconetl? Tehua ye ocachi tihueyi huan titlacamalactic huan iquion tinechchihualtia! Inon xiquincahuili zohuame! Amo tehuatl, titlacatl.

—Ya, tle amo tinechcaqui coyotl?

—Ye otimitzilhui nican xinechchía.

—Oya xicantetziti; noca nehuatl nican nictemoa cente nenex-tecuilli nicuaz. Tla tinech anilitin, xitzicuini.

Oquiztiquiz coyotl, zan mocuitlapil otequetzti, huehuetzca. Yoquic occepa omocuep huan axan ye quichixtica yeyepatl.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Entonces de nuevo echaron a correr y otra vez ya estaba allí esperándolo el zorrillo, que le dijo:

—Ya viste cómo te pasé. Ahora dame lo que dijiste.

—¡Ea! Si tanto quieres que te regale lo que dije, espera a que yo vaya a buscarlo, y cuando volvamos a encontrarnos aquí, te lo daré.

—¡No! ¡Si quedamos en que aquí me lo darías!

—Pero si ahora no tengo nada.

—Si quedamos en que aquí me lo darías; ¿acaso eres una criatura? Tú ya eres muy grande, tienes juicio ¡y me haces esto! ¡Eso déjalo para las mujeres! ¡No es propio de ti, que eres un hombre!

—¡Ea! ¿Acaso no me oyes, coyote?

—Ya te dije que me esperes aquí.

—Entonces ve a traerlo. Entretanto yo buscaré por aquí algunos gusanitos que comer. Si has de traerme algo, corre por ello.

Echó a correr el coyote con la cola parada y se fue riendo. Ya no volvió nunca y hoy todavía lo está esperando el zorrillito.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

TATAPACHICHI

EL SALTAMONTES COLORADO

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Tatapachichi oyeya pan milli omocehuitaya ihuan nacaztatapa ipan otentzicuin quilhuía:

—Ha! Pilalactli, nopan yotitentzicuin.

Huan onahuat:

—Ya! Tle tiquitohua? Ye tihuehuentzin?

Quitohua:

—Ye nihuehuentzin.

—Tla melahuac ye tihuehuentzin, quezquipa yotiquitac no cuatopilitotilo[1] huan no tlemoyototoco?[2]

Huan tehuatl, quezquipa yotiquitac?

—Nehuatl chicocpa, huan tehuatl quimach titlacati huan niman ye tihue huentzin. Otiquitac que yotimitztlan; amitla cualli tinechilhuía tlen timitztlatlanía.

Omonahuati nacaztatapa, opatlan huan oya.

[1] Baile con bordones de palo.

[2] El correr de las chispas: "buscapiés".

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

El saltamontes colorado estaba descansando en la sementera y el Saltamontes sordo cayó sobre él de un brinco, y dijo:

—¡Ay, muchacho, brincaste encima de mí!

Contestó:

—¡Ea! ¿Qué dices? ¿Ya eres viejo?

Y respondióle:

—Ya soy viejo.

—Si eres de veras viejo, di, ¿cuántas veces has visto la danza del bielgo y también el corretear de las chispas?

—Y tú, ¿cuántas veces lo has visto?

—Yo, siete veces, y tú acaso acabas de nacer y ya te dices viejo. Ya ves que te he ganado, nada puedes decir de lo que te pregunto.

Se despidió el saltamontes sordo, voló y se fue.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

CHICHIHUEHUE HUAN COYOTL

EL PERRO VIEJO Y EL COYOTE

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Ce chichi huehue ayocmo oquitlazotlaya niteco, ayocmo xictlamaca inin chichi, ye tetlayelti, ye huehue. Otlatlacoya, ayocmo quitlamaca. Oquinamic coyotl, quilhuía:

—Tleca tlitlacoya?

—Amo nitlaqua *por* in ye nihuehue. Axan ninenemi canican, ayocmo nechtlazotla noteco.

Quitohua coyotl:

—Xinechmaca cente huexolotl. Niaz onpa teotlac niquixtitin ihuan tehua tiquizaz huan tihuahualoz huan timitzcahuilitehuaz; huan tiquitaz niman mitztlamacazque.

Ihuan oya teotlac, huan oquiquixtili huexolotl, huan chichi huehue oquiz tlahuahuatihui:

—Hua, hua, hua!

Oquiquixtili huexolotl in coyotl, ihuan yahui ni teco:

—Ay, nochichi huehue! Yoquiquixtili huexolotl in coyotl! Ay nochichi huehue! Axan xicmacacan cente tlaxcalli titilactic! Ay nochichi huehue!...

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

[Éste era] un perro viejo [al cual] ya no quería su dueño; ya no [se] le daba [de comer] a aquel perro [que] ya apestaba [y] era viejo. [El perro] estaba triste [porque] ya no le daban de comer. Se encontró con el Coyote, [que] le dice:

—¿Por qué estás triste?

—No tengo que comer porque ya estoy viejo. Ahora ando por aquí [vagando]; mi amo ya no me quiere.

Le dijo el coyote:

—Dame un pavo. Esta noche iré a buscarlo y tú saldrás a ladrarme y te lo abandonaré; y entonces verás que sí te darán de comer.

Y llegó la noche y [el coyote] fue a sacar un pavo y el perro viejo salió a ladrarle:

—¡Gua, gua, gua!

[El perro] le quitó el pavo al coyote y [entonces] salió su amo:

—¡Ay, mi perro viejo! ¡Ya le quitó el pavo al coyote! ¡Ay, mi perro viejo! ¡Ahora que le den de comer una tortilla gruesa! ¡Ay, mi perro viejo!

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

CIZUANTON HUAN YOLCATL

LA DONCELLA Y LA FIERA

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Oyeya cente puchtecatl oquipiaya yeyi ipilhuan zuantoton, *cosa* cuacualtzitzin. Nochipa cuac oyaya tlanamacatin oquintlahtlaníaya tlenon oquinequía quinhualiquiliz; nochipa oquihtlaniliaya cecente itlaquen cuacualtzitzin. Cecpa, inon oc achi tzitziquitzin, yocmo oquinec hualiquiliz itlaquen, zan oquihtlanili cente xochitl. Niman puchtecatl oya otlanamacato. Oipan yohuac ipan ohtli cuac oquitac cente tlatlahuilli omotaya huehca; inin oya ic ompa canin oyeya tlatlahuilli; oacito ompa; open tlatlapaloa huan nian aquin oquinanquiliaya; ocalac ictic cente *cahuayo*calli huan oquitac: oyeya miac *cahuayo*tlacualli. Niman inin yocochmiquía; open quitemoa canin cochiz huan oquihto:

—Tla aca huallaz, nictlaxtlahuiliz tlenon yoquicuah nocahuayo.

Niman inin yoyaya motecaz iman oquittac cente tlatzacualli otlapohtaya; ocalac huan oquinextito miac tlacualli; open tiotlac tlacua. Inin iman yotlacua, oc cepa yotlacua, oc cepa yoquinequía motecaz, cuac oquittac oc cente tlatzacualli; tlapohtica, oc cepa ocalac; oquittac cente tlapechtli cuahcualli. Zan oquihto ictic iyollixco omotlahtlani:

—Tlenon nopan nochihua?

Niman omotecac; omomahmalli; nochi itzotzoma oquitlali ipan cente icpaltontli. Niman inin omotecac. Yocmo oc cepa oízac. Moztlatica oízac; oquitemoaya itzotzoma zolhtic; yocmo onez; oquittac: ompo oyeya cente cuacualli tzotzomahtli. Omen huan omaqui inon tzotzomahtli yancuic. Yoyaya, iman oquittac tlacualolhtlapechtli; open omacehuia; otlaque huan ayac oquittaya. Nin open quihtoa:

—Axan nehua ye niah huan nicmaca miac tlazohcamachiliztli.

Niman yoquiztaya, iman oquitac miac xochime otocataya; oquilhnamic cuiquiliz iconen cente xochitl quihtoa:

—Nehuatl niah nictequiz cente xochitl.

Iman yoquitec oquiztiquiz cente yolhcatl huan open quihcahuatza, quilhuía:

—Axan niah timitzcuaz.

Oquito puchtecatl:

—Amo xi nechcua, tla xiquitta, nehua onictec inin xochitl zan onechilhui no conen nic-huiquiliz cente xochitl.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Éste era un mercader [que] tenía tres hijas mujercitas, muy lindas. Cada vez que iba a vender les preguntaba qué cosa querían [que] les trajese, [y] siempre le pedía cada una un traje muy bonito. Una vez, la menor ya no quiso [que] le trajese su vestido; solamente le pidió una flor. Luego el mercader se fue a hacer sus negocios. Le anocheció en el camino [y] entonces vio una lucecita [que] brillaba a lo lejos; se dirigió hacia donde estaba la lucecita; [cuando] llegó [a la casa] saludó y [en vista de que] nadie le contestaba, entró a una caballeriza y vio [que] había mucho forraje para caballos. Luego le entró sueño [y] diose a buscar [un lugar en] donde acostarse, diciendo:

—Si alguno viniese, le pagaré lo que haya comido mi caballo.

Ya [estaba a punto de] acostarse [en el suelo], cuando vio una puerta abierta; entró [por ella] y encontró [una sala con] mucha comida. Empezó a cenar. En cuanto comió, pensó de nuevo en acostarse, y entonces vio otra puerta abierta. Entró por ella [y] vio una cama muy bonita. Se preguntó a sí mismo:

—¿Qué es lo que me pasa?

En seguida se acostó, se desnudó [y] puso toda su ropa sobre una sillita. Acostóse y se durmió tranquilo. A la mañana siguiente, cuando despertó, buscó sus vestidos viejos [y] ya no parecieron; en cambio vio que había allí un traje muy bonito. Se levantó y se puso aquel traje nuevo. Ya se iba, [y] entonces vio una mesa puesta; sentóse a comer, y acabó de comer y no veía a nadie. Empezó a decir:

—Ahora yo ya me voy y doy muchas gracias.

Cuando salía, vio muchas flores sembradas [y] recordó [que debía] llevar a su hija una flor; [entonces] dice:

—Yo voy a cortar una flor.

En cuanto la cortó, vio salir una fiera que empezó a amenazarlo diciéndole:

—Ahora te voy a comer.

[Entonces] le dijo el mercader:

—No me comas; mira: yo corté esa flor sólo [porque] me dijo mi hija [que] le llevara una flor.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Quilhuía yolhcatl:

—Ma amo timitzcuaz tla ticonanatin mo conen: ipan yeyi tonalhtin ye nican tica, tlamo tihuallaz ipan yeyi tonalhtin, timitzanatin huan timitzcuaz.

Oya puchtecatl; oacito ichan; oyolhmamantaya; quitlahtlanía cizuonton inon ocachi tzitziquitzin quilhuía:

—Tlenon mitzmaca? Itlah mitzcocoa? Itlah otícpolo? Xi nechilhui.

Oquihto:

—Nococonen, nian amo nicnequi timitzilhuiz; tla xiquitta, onicalaquito ictic cente calli...

Open quinonotza quenin ipan mochi quilhuía:

—Tehua ontinechilhui man timitzhualiquiliz cente xochitl: onictequito huan ocualan yolhcatl onechilhui tla amo timitzhuicaz, nechcuaquin.

Oquihto cizuanton:

—Tiohue man techcua tonehuan.

Oyahque; oacito huan ayac oquittaya. Opanoque miac tonalhtin quilhuía itata:

—Axcan tiah timitzcahuaz, nian niquimittatin mocnihuan.

Oquicahten icecelton huan inin cizuanton oquitlapatiliaya momoztla itlaquen huan amo oquimatia aquin oquitlapatiliaya. Niman iman yopanoque miac tonalhtin open cuicaqui quilhuía:

—Cualli cizuanton nehua nicnequi nitlacuaz ca tehuatl.

Inon oquicaquia itzintla cuahtlatzacualli. Inin cizuanton open mamana huan yoquinequia yaz quimittatin itata ca icnihuan. Iman ce tonalli, zan oc huatzinco omen, oquittac: ompaca cente amatlahcuilolli canin oquilhuitaya inon yolhcatl man huia ichan man quimittati icnihuan ca itata; noihqui oquilhuitaya ipan itzoncuac oyeya cente cuahcuahuitl:

Tla ticnequi tiaz, zan xi quehtzoma inin cuahcuahuitl huan niman mitzhuicaz mochan; noihqui niman tihuallaz ipan yeyi tonalhtin; tla amo tihuallaz ipan yeyi tonalhtin, tinechnextiin yonicic.

Mellahuac, zan oquiquehtzoma inon cuahcuahuitl iman oquittac, oyeya ca itata huan ca icnihuan.

Niman icnihuan amo oquicahque mocuepaz ipan yeyi tonalhtin huan iman omocuep yolhcatl yomic. Niman open choca cizuonton; open quixayacapetzoa, quilhuía:

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Dícele la fiera:

—No te comeré si vas a traer a tu hija; dentro de tres días ya estarás aquí; si no vinieses dentro de tres días, iré a buscarte y te comeré.

Fuese el mercader; llegó a su casa; iba muy triste; le pregunta la muchacha más pequeña:

—¿Qué te pasa? ¿Te duele algo? ¿Has perdido alguna cosa? Dímelo.

Le contestó:

—Hija mía, no quisiera decírtelo; mira: fui a entrar a una casa... —[y] comenzó a contarle lo que le pasó, diciéndole: "Tú me dijiste que te trajera una flor; la fui a cortar y se enfureció la fiera [y] me dijo [que] si no te llevaba, vendría a comerme."

[Entonces] le dijo la doncella:

—Vamos a que nos devore juntos.

Se fueron, llegaron y no la vio. Se pasaron muchos días [y] le dijo su papá:

—Ahora voy a dejarte, voy a ver a tus hermanas.

La dejó solita, y todos los días le cambiaban de vestido a aquella doncella, y no sabía quién se lo cambiaba. Cuando habían pasado muchos días, comenzó a oír [que] le decían:

—Hermosa doncella, yo quiero comer contigo.

Tal oía [decir] debajo de la puerta de madera. Aquella doncella comenzó a afligirse y quería ir a ver a su papá y hermanas. Un día se levantó muy de mañana y vio que allí estaba una carta en que le decía la fiera que fuese a su casa a ver a sus hermanas y a su papá, y también le decía [que] encima de su cabecera había una varita.

—Si quieres ir, muerde nada más esa varita y en seguida te llevará a tu casa; así también volverás dentro de tres días. Si no vinieses dentro de tres días, me encontrarás ya muerto.

Y, de veras, apenas mordió aquella varita, en seguida se vio con su papá y hermanas.

Después, sus hermanas no la dejaron regresar a los tres días, y cuando regresó, la fiera ya había muerto. Entonces la doncella se echó a llorar y a acariciar la cara [a la fiera], diciendo:

—¿Por qué moriste, fiera bondadosa?

Así diciendo quedóse dormida [y] entonces soñó que le decía la fiera:

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

—Tleca otimic cualli yolhcatl.

Ihqui oquilhuitaya cuac ocochmic; niman otlatemic nelli oquilhui yolhcatl:

—Xictequi cente xochitl huan tinechchichipiniliz ipan noixcuac inon atzintli quipia xochitl.

Niman oizac huan oquitequito xochitl huan oquichichipinili ipan ixcuac, niman omehtiquiz inon yolhcatl huan omocuep cente pilhtontli cuacualtzin huan omozuahtique.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

—Corta una flor y rocíame en el rostro el agua que contiene la flor.

Luego que despertó, fue a cortar una flor y le roció el rostro; en seguida se levantó bruscamente aquella fiera y se transformó en un hermoso joven, y se casaron.[1]

[1] Publicado en *Ethnos*, con el título "Cizuonton van Yolhcatl".

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

XOCHICUALTEQUITCA PILTONTLI

EL NIÑO HORTICULTOR

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Nelli motohua que onemía cente nantli oquipix iconen iman otlacat huele ochocaya, amo manel oquinequía chichiz, zan onempehuaya choca open inana quitlatemolía canin oquicocotaya huan amitla oquinextilli.

Iman otlatitla nantli man quichichihuilican iztac atolli, niman oquichichihuilitetzque in tlen otlatequimacoc nampa noca quichichihuilía tlen quiz piltzintli nican quiyolalía huelle choca ahuel atlamataya zan que ohuccic in iztacatolli niman otzicuinten tlatequipano ocuiquilitihuetz tlen oquizquía in pipiltontli opeque quitlanenequiltía amo oquinequía tlaíz, aquitohuaya huelliz quinequiz motzopeloltiz, man motzopelolti, oquitzopeloltique; nian iquión amo oquinec quiz.

Quitohua tlatequipano:

Man nic chichihuilliti yeloatolli, oquichichihuilli, no iqui amo oquinec quiz. Huan zan que nochipa ocachi ochocaya, ye omocamiquía, tlen za ye ya miquiz, in piltzintli, nantli niman oquititla tlatequipano quilhuía:

—Xitenotzati in tepati man quittaquí in piltzintli huelle choca huan amo quinequi tlacuaz.

Onquiz cihuatl ontenotzáto tepati man quitaqui noce man quitati in piltzintli tlen nozo quipía huele choca: Nin cihuatl oacito ichan tepati, otetlapalo ocalac ichan tepati. Nin cihuatl quitohua:

—Ye onicía, huele hueca tichanti.

—Canin timochantilía?

—Nichanti techan cente cihuapa tetoca cihua cuetzpalli, onechhual titlanque nelli mitzmotlatlatillia xicmopatilliti te coconen mococoa. Tla timuicaz, nelli niman.

—Xinechmochilli, ocepan tiazque, nia nictlalliz tlen notech monequiz.

Oquitlalli itic ichiqui in xipatli; oquizque huan oyaque.

Ocalaquito ichan cihua cuetzpalli huan niman oquitztihuetz in cococoxqui quenin oyeya; tepati oquintlatlani:

—Tlenon anquitia?

—Amitla quinequi quiz, zan nen pehua choca.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Se cuenta que ésta era una señora que tuvo un hijo. Cuando nació lloraba mucho, ni siquiera quería mamar, sólo estaba llorando. Su mamá empezó a registrarlo buscando qué podía dolerle y no encontró nada.

Entonces ordenó su mamá que se le preparase un atole blanco. En seguida se lo hicieron como había ordenado. Mientras preparaban lo que había de tomar el niño para contentarlo, pues lloraba mucho, la señora madre estaba inquieta. Tan pronto como se coció el atole blanco, en seguida corrió la criada a llevárselo para que lo tomase el niño. Empezaron con mimos para que lo tomase y no quiso; pensaron que quería que se lo endulzaran. "Que se le endulce" [ordenaron], y se lo endulzaron. Mas tampoco quiso tomarlo.

Dijo la criada:

—Iré a hacerle atole de elote.

Se lo preparó y tampoco quiso tomarlo. Y como cada vez lloraba más, temió [la madre] que pudiese morir el niño, [y] ordenó a la criada:

—Anda a llamar a la curandera, que venga a ver al niño que llora tanto y no quiere comer.

Salió la mujer en busca de la curandera para que fuese a ver o a curar al niño, que quién sabe qué es lo que tiene que llora tanto.

Llegó la mujer a casa de la curandera, saludó, entró y dijo:

—Ya me cansé. Habitamos muy lejos de aquí.

—¿En dónde habita usted?

—Vivo en casa de una señora que se llama doña lagartija y me ordenó que viniese a suplicarle a usted que vaya a curar a su hijo que está enfermo. Si ha de ir usted, que sea desde luego.

Espéreme usted. Iremos juntas. Nada más arreglo lo necesario.

Puso en su cesto todas las hierbas medicinales y salieron y se fueron.

Llegaron a la casa de la señora lagartija y en cuanto la curandera vio cómo estaba el niño enfermo, preguntóles:

—¿Qué le dan a tomar?

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Oquimatoquilli in iyolixco zan cemi ohuactaya, niman oquimilhui:

—Xicualicacan tepitzin octli.

Open quitia, octli huan niman otlamata.

Achtopa oquitilli ipan iyolixco, oquipiaya cuicuiltic ica iyezo cente metl; oquimilhui:

—Tla ximotilli, nonantzin, inin metl itech iyolixco cuilitica, inin quitoz nequi mohuepahuaz ica octli. Noca muepahua, xiquitican tlen ye anquicaque ye amechilhui. Inin in icuac aciz chicome xihuitl, ye occe tlacualli mopatilliz. Noca axan tiehue ticpatizque.

Open quipatia, oquiezpachichin pan iyolixco; oquipopochhui ica teyatli; zoyatl, copalli huan tlemach occequi patli; oquialahuilli inepantla iyolixco iezo tequihua. Nelli ica inon popolihuiz metl cuiltica ipan piltzintli, oquipopochhui huan iquion ayecmo chocaz.

Zan que oquipati, ayoquie ochocac; nochipa zan otlamataya, zan que oquía octli, ayecmo occecpa oquimacaya ocochmiquía huan quin moztlatica occepa oquitíaya.

Ocaxilti in chicome xihuitl, occepa oya zan ye yehuatl tepati, huan occepa oquipopochhui ica tlatzca, tecopalitl, capallitl iztac; zan que omocencan oquican opanoc tepitzin huan oncan occepa, oqui tlatemolli huan ica nohuían oqui nextilli ipan iacolhuehuepal, occepa que oquicuicuiloque miactin xochicualcocone, huan oquimilhui:

—Nonantzin, tlaxmotilli tlenon onez miec xochicualcocone inin noiqui qutoznequi xochicualcuani yez; huan nican ipan ima yecantli quipía cente centli, ipan iopochma, tlaxmotilli, quipía cente ayomecatl ica cente aayotli; inin no iqui quitoznequi yez tequitqui in icuac ye huei yez. Axan anmotlacualtilizque nochi yehuatl xochicualli, anmotequilitihui non mopacachihua atlaco, non quitequipanohua ehecame, que inon quinequi quicuaz.

Huan iquion ica ocuepaque in pipiltzintli, ica xochicualli.

Oncan quimilhuía tepati:

—Axan nía nicpatiz.

Oquipachichin inmamahuan huan pan yacolhuehuepal. Oc oquichix yei tonalli, oqui pozoni *caxtillan*xochitl ica cenpualxochitl, cuatlaxitzin, zan que nochi inin oqui pozoni ica tlatzcacuahuitl; oncan oquicahuato oc yei tonalli itic cente tepetlaoztotl

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

—No quiere tomar nada; sólo está llorando.

Le palpó la boca al estómago; lo tenía muy enjuto, y entonces dijo:

—Traigan un poquito de pulque.

[Y en cuanto] empezó a dárselo, se puso contento [el niño].

Antes había visto que tenía pintado sobre su estómago, con sangre, un maguey [y] dijo:

—Mire usted, señora, este maguey que aparece pintado en su estómago quiere decir que deberá criarse con pulque. Mientras crece denle a tomar lo que les he dicho; cuando llegue [a la edad de] siete años, ya le cambiaremos de alimento. Entretanto vamos a curarlo.

Empezó a curarlo. Chupó la sangre sobre el estómago, lo sahumó con hipérico, palma, incienso y otras muchas hierbas medicinales; le untó sobre el estómago sangre de gallo, que con esto se borraría el maguey que tenía pintado el niño; lo sahumó [luego] y así ya no [volvería] a llorar.

Desde que lo curó no volvió a llorar [ya], siempre estaba tranquilo; una vez que le daban pulque ya no había que darle otra vez, se dormía y hasta otro día dábanle de beber.

[Cuando] cumplió siete años, de nuevo fue a verlo aquella curandera y tornó a sahumarlo con cedro, incienso e incienso blanco. Cuando terminó, dejó pasar un rato y luego registró [su cuerpo] otra vez, y sobre su espalda encontró pintadas muchas frutitas, y le dijo a su mamá:

—Mire usted, señora, lo que aparece aquí; son muchas frutitas que indican que deberá mantenerse con fruta, y aquí, en la mano derecha, tiene una mazorca, y en la mano izquierda, vea usted, tiene una guía de calabaza con una calabacita, lo que quiere decir que será trabajador cuando sea grande. Ahora denle por alimento fruta únicamente; vayan a cortar de la mejor en la barranca, donde pasan los aires; de ésa es de la que debe comer.

Y así fue como criaron a aquel niño con fruta.

Luego dijo la curandera:

—Ahora voy a curarlo.

Le chupó en las manecitas y en la espalda. Pasados tres días, hirvió rosa de Castilla, cempasúchil, té del monte; luego que hirvió todo esto con madera de cedro, dejólo durante tres días en una cueva de la barranca y le encendieron velas noche y día, y a

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

atlaco huan oquicandelatlatiliaya, yohualli tonalli, huan pan chicnahui tonalli, oquipapac ipan yacolhuehuepal ica inon auyaca atl ye oquitiochique ehecame. Zan que oquipapac pipiltzintli, man niquito ocalti, nin tepati huan iquion opopolli nochi inon xochicualcocone ocuicuilitaya ipan yacolhuehuepal, nochi opopolli. Huan oquicuitiaya "xochicualtequitca piltontli".

Amo oyeya cente milli, nian cente calmilli amo oquipiani cente onoce ocachtin xochicualcuame, huan quitohua nochintin oquin tocac ica no huían xochicualcuame; nelli tlamo amo yezquíani nian cente xochicualcuahuitl.

Tlatiochica ehecatlacatl huan icanica oyaya opanoya, nochtin tlaca omopechtecaya.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

los nueve días le lavó la espalda con aquella agua perfumada que habían bendecido los aires. En cuanto lavó a la criatura o, más bien dicho, la bañó la curandera, en seguida se borraron las frutitas que tenía pintadas en la espalda, todo desapareció, y [desde entonces] le llamaban "el niño horticultor".

No había ni un solo campo de labranza, ni un solo solar que no tuviese árboles frutales, y se dice que fue él quien los sembró dondequiera, que sin él no habría ningún árbol frutal.

Hombre bendito de los aires, por dondequiera que pasaba todos le hacían reverencia.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

PILTONTLI AMO OTETLACAITAYA

EL MUCHACHO DESOBEDIENTE

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Nelli oyeya cente piltontli amo otetlacaitaya; nochipa itahuan oquilhuiaya icuac cana yaz man moixota, zan oquiquiztinemía ica ixtlahuapa ocuacuapiaya huan icuac amo ocuacuapiaya huan icayan, oyeya omaahuiltiaya inca icpac tepetl, ica tlatzalan, ica itic atlatin, icuac amo oquipiaya tequitl zan oquizaya.

Zan iti cecpa oquilhuique:

—Tiehue timitzilhuizque totlazo conen, ximoixoti, ame cana tiquinnamiquitin ehecame huan moca mahuitl tizque.

—Tlen yyolcayouan inon ehecame?

—Quil Amo yolcame inon ehecame; inon ehecame motlacaitani.

—Nozo xinechmolhuilican quename yehuan, nehuatl amo niquimixmati.

—Xiccaqui tlen tla timitzilhuiz: inin ehecame cuacualtzitzin, yeica motlaquentía que cente *cinelo*, quipía miac tlaqueme, quemanían quinpatla tlaqueme in icuac quinequi; quemanian ye otiquittac nin totot itoca huitzilin non iquequecuayo huele tonal pepetlaca iquiôn tetica cuacualtzin, inime noiqui, iquion mo tlaquentiani huan yatinemi yohualli, intonalli; ye ticcaqui iquion ica moyectlaquentíani huan cuacualtzintzin; noíquion ica amocualli tlaca tecamahuiltiani.

—Huan, que icanica niquínnextiz?

—Ahuelli timitzilhuiz, ca nin tla tiquintemotin, zace amo tiquinnextiz, zan icuac yehuan quinequi mixtía. Ye otimitzilhui: ehecame amo mota huan canin amo cuacualcan mixtía, quename coconeme; quemanían motlatía, quemanían mahuiltiticate tlahuaticate; huan tla itla ticcuati, icuac tipanoz tiquintlacotoniz.

—Nozo tla niquimittaz niquintlacotoniz huan tlamo, amo.

—Mazquiamo tiquimittaz, huan tatlapanoz ticquintlacotonitehuaz onoce, tiquintlacotonitiquizaz. Tla itla ticuati huan amo tiquinmacaz quemanían ticalaquiquin ye omitzcamatlatzinique, huan tla zan tipanoti huan mitzitilizque huan tla amo tiquintlacotonitehuaz, zace mitzxayacatlatzinizque, onoce mitzxiomacazque; huan iquion ica maniltía ica ce.

—Oya axa ye nicmati icuac cana niaz notlatlachialliz zanque

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Era una vez un muchacho que no obedecía; siempre sus padres le decían que se cuidase cuando fuera a alguna parte. Cada vez que salía al campo a cuidar los bueyes y cuando no cuidaba el ganado, y tenía lugar, se iba a jugar a los cerros, por los valles, por las barrancas; cuando no tenía trabajo, nada más salía.

Por fin le dijeron:

—Te vamos a decir, hijo querido, que te cuides, no sea que en alguna parte topes con los aires y jueguen contigo.

—¿Qué clase de animales son esos aires?

—Que los Aires no son animales; esos aires se respetan.

—Por eso, díganme ustedes cómo son, que yo no los conozco.

—Oye lo que te voy a decir: los aires son bonitos, se visten como danzarines, tienen muchos vestidos; a veces se cambian los vestidos cuando quieren. ¿Ya has visto ese pájaro que se llama chuparrosa, es así muy bonito? Éstos lo mismo así se visten y andan de noche y de día; ya oyes, así es como se visten muy bien y muy bonitos, y así, como también son malos, se burlan de uno.

—¿Y por dónde los encontraré?

—No podré decirte por dónde; si los vas a buscar de por sí no los encontrarás; nada más cuando ellos quieren se avistan; ya te dije: los aires no se ven y en lugares muy lóbregos se avistan y son como muñequitos; a veces se esconden, algunas veces están jugando o corriendo; y si algo vas comiendo cuando pases, les participarás.

—Por eso si los veo les participaré y si no, no.

—Aunque no los veas, si pasas la barranca les dejarás una pequeña parte, o sea que les pases a convidar, y si alguna cosa vas comiendo y no les participas, alguna vez llegarás con un tafetán en la boca aquí, y si nada más vas pasando y te ven, desearán, y si no les dejas convidado, de por sí te pegarán en la cara, o sea que te den jiote, y así es como juegan con uno.

—Entonces ahora ya sé: cuando vaya a alguna parte me cuidaré; cuando pase por alguna parte llevaré dentro de mi bolsa tortillas y fruta y así nunca me harán nada.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

cana nía nipanoz nicuicaz itic no *poxa* tlaxcalli, xochicualli, huan iquion ayic itla nechchihuilizque.

—Iquión nochipa ticmamatinemiz tlen tiquintlacoliz, tlen ticchihuaz nochipa ticmamatinemiz tempitze amatlamatelolli, inon ne ce cualli patli, quinchololtia ehecame.

Huan iquion icuac cana oquizaya oquinmocohuiaya cana ome onoce yei *caxa* tempitze amatlamatelolli, huan ome *caxatin* tletlazaloni.

Huan que nochipa oyatinemía cecpa nelli oquiz oya ocuacuahuito ica itic atlaco, huan imanon amo oquilnamic omo cohuiani tempitze ama tlamatelolli ocalaquito itic atlatli nelli open cuacuahui huan oquilcan tlenica quilpiz icua quitohua axan nía nic tequiz temecatl ica niquilpiz cuahuitl ocalac ica itic tlacoyo huan oquin nextito tetequihuatin open, quintequi quincua huan occequin oquen yeyantitaya itic y *poxa* iman ochcamálacoc imanon oquilnamictetz ompon itic inon tlacoyo ica y opochtitla oquittac cente tepetlaoztotl huan niman oquitto.

—Nican chantizque ehecame:

Niman omocamic oxayaca iztalen ayecmo oquimatía tlen qui chilhuaz huan omolhuiaya zan yelhuatl tla niquiztiquizaz nechcaquizque huan nechhuitequizque huan tlazan cualli ni yayataz ni huecahuaz huan zace nech ittazque oquicacque itic oztotl otlalpitzaya ehecatl, oquitohuaya in piltontli.

—Ye huitze ehecame ye hual tzicuini oquicaquía que melac maictin ohuatl tzicuinia que aca ye oyaya quiquitzquiz on quiztiquiz tic tlacoyo zan moca tzicuinia ica non otzicuinia omo quech ilpitiquiz ica centetl emecatl huan omoca mictihuetz ohuetzito ompon omocan.

Ichan ye mocamiqui amo neci te conen ye ohuecahueto opeque mo netechtlatlani.

—Tle amo anconittaque no pilton?

—Amo-tla onech onilhui oya zan ica itic calmilli.

—Hueliz ye oya ica itic atlatli nonantzin xicmotemoliti hueliz ompa yez hueliz itla ipan ye omochin ye ocon moca mictique ehecame ximotzicuiniti ximotiliti.

Niman oquixohuatin cihuapa oquitemoto ica itic atlatli.

Melac oquinextito ompa tilantoc in te conen; opehuihuac moca tzatzihua chocoa ya ye oquimixtique ehecame huan nican hueliqui quichichina tetempitze amatlamatelolli.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

—Así, siempre cargarás lo que tengas que regalarles; lo que has de hacer es cargar siempre cigarros, eso es buen remedio, ahuyenta a los aires.

Y así, cuando salía a alguna parte compraba como dos, o parece que tres cajas de cigarros y dos de cerillos.

Y como siempre se iba, una vez salió y se fue a leñar por dentro de la barranca y entonces no se acordó de comprar cigarros. Llegó dentro de la barranca, dizque comenzó a leñar y olvidó con qué amarrar su leña.

—Ahora voy a cortar bejuco para amarrar mi leña.

Entró por dentro del marañal y se fue a encontrar los gallitos; comenzó a cortar y comer y guardaba dentro de su bolsa, y cuando hizo remolino fue cuando se acordó que ahí dentro de ese breñal, por su izquierda vio una cueva, y luego dijo:

—Aquí han de vivir los aires.

Luego se espantó, se puso pálido, ya no sabía qué hacer y se decía entre sí: "Si salgo corriendo me han de oír y me maltratarán; y si despacio me voy, me tardaré y de por sí me verán." Oyó que dentro de la cueva soplaba el aire y decía el muchacho:

—Ya vienen los aires, ya vienen corriendo, y oía que de veras muchos venían corriendo; parece que alguno lo quería coger. Salió corriendo asustado dentro del breñal; de la carrera que llevaba se pasó a lazar del cuello con un bejuco que llevaba y se privó; cayéndose, ahí se quedó.

En su casa se asustaron de ver que no aparecía su hijo. "Ya se dilató", decían, y empezaron a preguntar:

—¿Qué no han visto mi muchacho?

—No, si me dijo que no más iba dentro del corral.

—Puede que se haya ido por dentro de la barranca, señora; vaya a buscarlo, puede ser que ahí esté y algo le ha sucedido; lo asustarían los aires, corra usted a verlo.

Luego salió la mujer y fue a buscarlo por dentro de la barranca.

De veras lo encontró que ahí estaba atado su hijo; empezó a gritar de miedo y a llorar, pues ya lo habían muerto los aires, y aquí recio fumaba el cigarro.

Llegaron los cargadores y se lo llevaron a su casa; luego fueron a llamar a la curandera, que venga a ver a su muchacho, ya se enfermó de aires, y que lo venga a curar. Vino la médica y

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

Oecoque tlamamaque huan ocuicaque ichan niman oquinotzato tepati man quittaqui in te pilton ye omoehecahui man quipatiqui. Ohuala tepati huan niman opeuh quipatía oquitzetzelo itic cente ayatl oncan oquipatzo ipan ite oqui itique axixtli (apiaztli), huan occequipa tli oca alahuilique moztlatica zan ocuatzin co yeoquitato occepa in te pati.

—Quilhuía que tamía que otlitlathuitl?

—Cualli ximocalaqui.

Nican tena, tena, tena, quimach cualli onahuatía.

—Oncan quitlatlania ye ticeti.

—Ye cualli, tica? Nechilhui, tlenon otietcmoto ica itic atlatli?

—Onon cuacuahuito.

—Tle amo ticmati que iconpon amo cuacualcan? Zan iconpa, yayactinemi ehecame, amo cualli tlaca huan zanti. Iconpa, yayaticnemi ehecame; amo cualli tlaca huan zan ti yayatinemi? Amo cuali xitlacaqui ye titlacamelactic amo zan xiquiquiztinemi. Canin o noce quenin omitz moca mictique ehecame?

—Onopacho itlac cente oztotl huan oniquincac que ohualtzicuinia que onech tocaya.

—Nozo otiquimittac?

—Quema oniquimittac.

—Quename yehuan?

—Oniquimittac que coconeme yectlaquemeque que cineloque huan coza petlanía intlaqueme timotillizquia quename non quatlaltototl petlani ihuihuan que xoxoctica chichiltic incuac cuitequi in tonalli iquiôn ica te ixmimicti.

—Nochi cuallica, axan nía timitzpatiz huan moztla timitzitaquin, quen otillathuilli. Oquipati.

—Oncan occepa oqui tlatlanihuan amitla occe otiquitac in icuac omitz tocaya ehecame?

—Quenamo.

—Tlenon?, xinechilhui.

—In icuac oniquiztiquiz onechtocaya huan onechtzonhuique ica temecatl iman onechtlalcueponique huan ompon onocan oyecmoonicmatl tlemon occe onechchihuilique.

Inin piltontli ocehuic huan ipan ce xitica occepa omo coco zan oquixayaca tlatzinique ehecame huan ica inon omic.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

luego empezó a curarlo. Lo sacudió dentro de un ayate y después lo sobó en la barriga; le dieron a beber orines, y le untaron otras medicinas; al otro día muy temprano fue a ver al enfermo la médica y le dijo:

—¿Cómo te sientes, cómo amaneciste?

—Bien, pase usted.

Aquí se quejaba, se quejaba, apenas podía responder. Después le preguntó:

¿Ya te alivias un poco? Dime: ¿qué fuiste a buscar dentro de la barranca?

—Fui a hacer leña.

—¿Que no sabes que esos lugares son muy peligrosos? Nada más por ahí ya andan los aires, son muy malos y nada más te vas; no es bueno, oye, ya entiendes, no nada más te andes saliendo. ¿En dónde, o más bien, cómo te asustaron los aires?

—Me acerqué junto a una cueva y los oí que venían corriendo; parece que me seguían.

—Por eso, ¿los viste?

—Sí, los vi.

—¿Cómo son ellos?

—Los vi: son como muñecos bien vestidos, como los bailarines, y mucho brillan sus trajes; si viera usted, se parecen a ese pájaro de primorosas plumas como tornasolado, que cuando le da el sol, así, deslumbra la vista.

—Todo está bien, ahora voy a curarte y mañana te vendré a ver cómo amaneces.

Lo curó; volvió otra vez a preguntarle:

—¿Y no viste otra cosa cuando te seguían los aires?

—Cómo no.

—¿Qué cosa?, díme.

—Cuando salí corriendo, me seguían y me lazaron con el bejuco; fue cuando me dieron el golpe y ahí me quedé; ya no supe qué otra cosa me hicieron.

Este muchacho se alivió y al siguiente año otra vez se enfermó: lo cachetearon los aires y con eso murió.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html